



1-800-WHERE-R-YOU
Missing You

5



SINOPSIS

Título: Missing you

Autora: Meg cabot

Saga: 5º 1-800-WHERE ARE YOU

Todo lo que Jessica Mastriani - una adolescente problemática, según su consejero de orientación en secundaria - ha querido siempre es ser normal. Pero eso cambió durante una caminata a casa en un día especialmente tormentoso. Y de repente, Jess se dio cuenta de que nunca había notado lo bien que estaba antes.

Convertirse en la conocida mundialmente chica rayo - una psíquica que puede encontrar la ubicación de cualquier persona, viva o muerta - Jess no tiene otra opción que finalmente abrazar su falta de normalidad y terminar prestando su talento recién descubierto al gobierno de los EE.UU. (por no mencionar, vender la historia de su vida para hacer una serie de televisión que financiara su matrícula para Julliard).

Pero su trabajo para el gobierno durante la guerra toma un peaje terrible, y Jess vuelve del extranjero como una sombra de sí misma, sus poderes se han ido, ya no hay más Chica rayo.

Empezar de nuevo en Nueva York, con la intención de encontrar una nueva vida en la universidad, Jess es menos feliz aun cuando Rob Wilkins, su ex, aparece inesperadamente en la puerta del apartamento que Jess comparte con su mejor amiga Ruth.

Pero, como puede Jess, que no tiene sus poderes, encontrar a alguien - mucho menos la hermana del hombre que una vez amó (y creyendo - erróneamente - que quiere volver) - cuando ni siquiera puede encontrarse a sí misma?



CAPITULO 1

Traducido por: Aradiapsy

Corregido por: Laumoon

Mi nombre es Jessica Mastriani.

Tal vez has oído sobre mí. Está bien si no es así, de hecho, creo que lo prefiero.

La razón por la que puedes haber escuchado de mí es porque soy a la que la prensa sigue llamando “la chica rayo” porque me cayó un rayo hace unos años y desarrollé poderes psíquicos para encontrar a personas mientras sueño.

Fue un gran asunto en ese tiempo, al menos en Indiana que es de donde soy. Incluso hubo un programa de tv sobre mí, basado en mi vida. Era EXACTAMENTE basado en mi vida. Quiero decir, hicieron muchas cosas. Como yo, yendo a Quantico a entrenar como una agente del FBI. Eso nunca pasó. Oh y mataron a mi papá en el programa, en la vida real, el está bien y vivo.

Pero a mí no me importó, (aunque mi Papá no estaba muy feliz) por que todavía tenían que pagarme por el derecho de usar mi nombre y mi historia para todo eso. Terminó siendo bastante dinero, incluso cuando el programa lo daban solo en cable, ni si quiera en los canales principales.

Mis Padres toman los cheques que recibo cada mes y los invertían por mí. No he tenido que tocar el capital todavía. Solo gastaba un poco de los intereses de vez en cuando, como cuando me quedé corta de efectivo para comida o la renta o lo que sea. Que no es tan seguido últimamente por que conseguí un trabajo de verano y todo.

No es el mejor trabajo del mundo ni nada, pero al menos no es con el FBI como en el programa de la tele sobre mí.

Sí trabajé para el FBI por un rato, había esta división especial, liderada por este hombre, Cyrus Krantz. Trabajé con ellos por casi un año.

Ves, no se suponía que pasara de la forma que lo hizo, Mi vida, quiero decir. Primero estaba todo esto de ser tocada por un rayo, eso no estaba en los planes, nadie – nadie cuerdo- de todas formas elegiría que le caiga un rayo y obtener poderes psíquicos, porque, créeme, de verdad apesta. Quiero decir supongo que está bien para la gente que ayudé.



Pero no fue una cama de rosas para mí, créeme.

Entonces, estaba la guerra. Como el rayo, vino de la nada. Y como el rayo, cambió todo. No solo el hecho de que de repente, todos en nuestra calle en Indiana tenían una bandera estadounidense en su patio delantero, y estaban todos pegados a CNN 24/7, para mí, mucho más que eso cambió. Quiero decir, no he terminado la secundaria todavía y aún así, el tío Sam era todo, “TE QUIERO A TI”

Y la cosa era, ellos realmente me necesitaban. Gente inocente estaba muriendo, que iba a hacer ¿Decir no?

Aunque la verdad es, traté de decir no al principio. Hasta que mi hermano Douglas – el que siempre pensé sería que estaría más en contra- fue el que dijo, “Jess, que estás haciendo? Tienes que ir”.

Así que fui.

Al principio dijeron que podía trabajar desde casa, cosa que era buena porque realmente necesitaba terminar 12 grado y todo.

Pero había gente que necesitaban encontrar, rápido. Que se suponía que tenía que hacer? Era una Guerra.

Lo sé para la mayoría de la gente, la Guerra era como, algo en algún lugar lejano. El estadounidense promedio, apuesto, ellos ni siquiera piensan en eso, excepto, tu sabes, cuando sintonizan las noticias por la noche y ven a la gente siendo volada y todo. “Estos tantos Marines de los estados unidos han sido asesinados hoy” dijeron en las noticias. Al día siguiente, la gente escuchó “Encontramos estos tantos terroristas escondiéndose en una cueva en las colinas de Afganistán.”

Bueno, no era así para mí, yo no veía la guerra en las noticias. En vez de eso, la veía en vivo, porque estaba ahí. Estaba ahí porque yo era la que les decía en cuál de esas cuevas buscar a esa gente que necesitaban encontrar tanto.

Traté de hacerlo en casa al principio, y después desde Washington.

Pero muchas veces, cuando yo les decía donde debían ir a mirar, ellos iban allí y pero entonces regresaban diciendo “no hay nadie ahí”

Pero sabía que se equivocaban, porque yo nunca me equivocaba, o supongo que debería decir que mi poder nunca lo hacía.

Así que finalmente yo dije, “miren, solo mándenme ahí y les enseñaré”



Algunas de las personas que encontré, ustedes escucharon de ellas en las noticias a otras las mantuvieron en secreto. Algunas de las personas que encontré, no pudimos llegar a ellas a cuenta de que donde se escondían muy profundo en las montañas, algunas de las personas que encontré, decidieron solo marcarlas y esperar afuera. Algunas de las personas que encontré, terminaron muertas.

Pero las encontré las encontré a todas.

Y entonces llegaron las pesadillas. Y no pude dormir más.

Lo que significa que no podía encontrar a nadie más, porque no podía soñar.

Síndrome de estrés postraumático, así es como lo llamaron. Como sea, intentaron todo lo que pudieron para ayudarme, medicamentos, terapia, una semana en una elegante piscina en Dubái. Nada de eso funcionó. Aún no puedo dormir.

Así que al final, me enviaron a casa. Pensando que tal vez me mejoraría ahí. Una vez que todo estuviera de vuelta a la normalidad.

El problema era, cuando volví a casa? Nada volvió a la normalidad otra vez. Todo era diferente.

Supongo que no es justo, supongo que lo que era, era que yo era diferente, no todos los demás quiero decir, ver cosas como estas – niños gritando que no te lleves a sus padres, cosas explotando, gente explotando- y tu solo tienes 17 años, o lo que sea,- hey!, incluso 40- se hace difícil llegar a casa un año más tarde y que... hacer qué? Ir al centro comercial? Hacerme un pedicure? Ver bob esponja?

Por favor.

Pero yo no podía volver a hacer lo que yo había estado haciendo, tampoco. Quiero decir, para el FBI, no podía encontrarme a mí misma, dejar solo a nadie más porque ya no era la “chica rayo”.

Lo que yo era, lo estaba descubriendo lentamente, algo que no había sido por mucho tiempo:

Normal.

Tan normal como una chica puede serlo, de cualquier manera, quiero decir, YO ELEGI tener mi cabello casi tan corto como algunos marinos lo llevaban.

Y admitiré que tengo un cierto afecto por las motocicletas, no las que ruedan en lodo.



Y admitiré que mi idea de diversión nunca ha sido dejar un mensaje de broma en el teléfono o mandarle mensajes instantáneos a mis amigos para ir a ver una divertida comedia romántica, por una cosa, solo tengo uno, o tal vez dos amigos. Y por otra cosa, me gustan las películas donde las cosas explotan.

O al menos solían gustarme hasta que las cosas a mi alrededor de verdad comenzaron a explotar con regularidad.

Ahora me gusta ver películas sobre extraterrestres de caricatura que viven con niñas pequeñas en Hawái o peces que se pierden. Ese tipo de cosas.

Además de esos pocos, pequeños detalles, soy tan normal como el pastel de manzana. Me tomó un largo tiempo, pero lo logre. En serio, tengo, por cualquier estándar, lo que se puede llamar una vida normal. Vivo en un apartamento normal con un compañero de cuarto normal, bueno, está bien, Ruth, mi mejor amiga desde siempre, no es exactamente normal. Pero es lo suficientemente normal. Hacemos cosas normales, como ir a comprar comestibles juntas, y pedir comida china y ver los tontos programas de televisión que a ella tanto le gustan.

Y, está bien, Ruth trata de hacerme salir todo el tiempo, como a conciertos en el parque o lo que sea y yo, prefiero quedarme en casa a practicar mi flauta. Así que tal vez eso no es tan normal.

Pero oye, ella me consiguió mi trabajo de verano. Y es un trabajo de verano bastante normal, en el que pagan casi nada?

Así que eso es normal. Afortunadamente, con mi pensión del FBI – si, estaba en salario. No era una agente ni nada, pero tenían que pagarme. Bromeas? Como si fuera a trabajar para ellos de gratis – y los intereses de mis inversiones del programa de televisión, además de lo que mi Mamá y Papá mandaban, me iba bien.

Además, tu sabes, no es como que estoy aquí sola, Ruth y yo dividimos todo, el costo de los comestibles, la renta – que es bastante alta, aún cuando solo tenemos una habitación, la cual también dividimos. Aunque esta en Hell's Kitchen, que en caso de que no sepas, es en New York, el lugar más caro para vivir en el mundo – todo, en partes iguales.

Como sea, el trabajo...supongo que es cool, ayuda a los niños, que en una manera rara, es lo que estaba haciendo cuando comencé con todo el asunto del rayo y todo (antes de que comenzara a arruinar la vida de los niños en vez de salvarlas, por



ayudar a arrestar a sus padres) Ruth consiguió un trabajo en este grupo sin fines de lucro.

Ella escuchó sobre él en el mural del a escuela de los trabajos de verano, terminó yendo a Columbia, después de haber sido admitida a cada una de las universidades a las que aplicó.

Mucha gente – Como los padres de Ruth, y su hermano Skip, que fueron a la universidad de Indiana, y quien está aquí en New York por verano, trabajando como una practicante en la compañía en Wall Street – piensan que Ruth pudo conseguir un trabajo de verano mejor y más sumamente pagado, considerando que va a Columbia, que es una universidad de la liga Ivy y todo.

Pero Ruth dice “Estoy haciendo la diferencia” lo que es cool por que en verdad lo hace. Lo que ella hace es que organiza a músicos y actores para ir alrededor de guarderías de ciudades internas y campamentos y ellos ayudan a los niños a montar musicales o lo que sea, porque la ciudad ni siquiera tiene suficiente dinero para contratar maestros certificados para esto.

Al principio pensé que era estúpido - el trabajo de verano de Ruth, quiero decir, que puede hacer una obra en un campamento de un día por un niño de una madre drogadicta?

Entonces un día Ruth olvidó su billetera en casa y necesitaba que se la llevara. Así que lo hice, aun así puse un gran estorbo en mi practica.

Pero terminó valiendo la pena, porque vi que estaba equivocada. Poner una obra en un campamento, puede hacer una gran diferencia para un niño. Incluso un niño con serios problemas en casa, (no como tener a un Papá en un centro de detenidos de estados unidos, pero como tener una abuela drogadicta o lo que sea) Es bastante cool ver a un niño que nunca ha visto una obra antes, de la nada, actuando en una. O- que es la parte en donde entro yo- un niño que nunca tocó un instrumento musical, de repente tocando uno.

Y es cool para mi, también, desde que conseguir hacer lo que más me gusta hacer, que es tocar mi flauta. Quiero decir se supone que puede conseguir un trabajo de verano haciendo esto en una orquesta.



Pero alguna vez pasaste tiempo con la gente en una orquesta? No hablo de los chicos que están en la orquesta de la escuela, estoy hablando de reales, músicos clásicos pagados.

Sí, bueno desde que comencé a ir a Julliard el año pasado, lo he hecho.

Y créeme, es mucho más divertido hacer lo que estoy haciendo, que es enseñándole a los niños que nunca han visto una flauta antes, como tocarla. Es genial porque sus ojos se ponen tan grandes cuando toco algo realmente rápido, como el “vuelo del abejorro” o algo de Tchaikovsky, y entonces, decirles que puedo enseñarles como hacerlo también, si solo practican.

Y ellos dicen “de ninguna manera, nunca podría hacer eso” y yo les digo “no, en serio, TU PUEDES” y entonces, les enseño.

Esa parte me mata cada vez.

Skip dice que Ruth debió conseguir una práctica profesional en alguna compañía de publicidad y que esos chicos nunca van a ascender a nada no importaba cuando arte les lanzáramos encima. El no me decía ese tipo de cosas a mí, pero eso es solo porque él estaba tratando de meterse en mis pantalones. La compañía para la que él era practicante estaba pagando su renta por el verano (que es por lo que él está aterrizando en nuestro sofá: para ahorrar su renta para algo que el realmente quiere, que es, conociéndolo, es probablemente algo completamente estúpido, como un Porsche). El está aquí ahora mismo, echado en nuestro sofá (o debería decir, en su cama) viendo Jeopardy! Con mi hermano Michael, quien también está practicando en New York por el verano, y también, aterrizando en nuestro apartamento. (El toma el piso. Skip, tomó el sofá primero)

Mike- quien termino en la Universidad de Indiana, también, después de aplazar su admisión a Harvard, por estar enamorado de una chica que más tarde lo dejo por un chico que conoció haciendo almacenaje de verano en las dunas de Michigan. Ya no podemos decir el nombre Claire Lippman en nuestra casa- está en New York por el verano en un trabajo que involucra un tanque de pensamiento y computadoras rastreando a Cyber- terroristas. Algo como lo que yo estaba haciendo durante la guerra, solo que él lo hace desde un cubículo en el campus de Columbia en vez de una tienda en el desierto arenoso.



Algunas veces Mike nos habla de su trabajo. Todos deseáramos que no lo hiciera.

Skip y Mickey están gritando las respuestas a las preguntas de Jeopardy! A la pantalla de la tv. La mayoría de ellas incorrectas. Mike está acertando la mayoría.

Es cool tener a uno de mis hermanos por el verano, aun si no es mi favorito, ese sería Douglas y el está en Indiana, rentándole una habitación a mis padres.

Pero al menos no VIVE con ellos, lo que es un avance. El está rentando un estudio/apartamento arriba de uno de los restaurantes Mastriani's, que fue reconstruido después de un incendio. El trabaja en la tienda de comics y ha estado haciendo sus propios dibujos. Pienso que él puede tener una carrera como escritor/ilustrador de libros de comics. En serio, no sé si son las voces que él solía a escuchar en su cabeza o qué, pero sus creaciones son realmente buenas.

Así que eso es cool, por que por un largo tiempo, pensamos que Douglas no lo lograría, estar solo por su cuenta.

Personalmente nunca pensé que Skip pudiera hacerlo – sin alguien matándolo por ser un parásito tan molesto- pero de acuerdo a él, cuando se gradúe de la Universidad de Negocios Kelly, a la que está asistiendo ahora, el encontrará un trabajo haciendo más de 100,000 dólares por año.

Así que supongo que me equivoque con Skip, también.

Él es todavía molesto, aunque a veces le dejé sacarme de todos modos, porque, independientemente de, liberar el alimento. Una chica no lo puede hacer peor, eso es lo que mi mamá sigue diciendo. A ella le ENCANTARIA que yo ligara con Skip, el hombre de 100,000 dólares.

Si, esa es la otra cosa normal sobre mí: No tengo novio, no ese Juilliard- sin mencionar el trabajo de verano sin fines de lucro en la comunidad – no abundan los chicos heterosexuales sexys (bromeo, porque totalmente no lo son) Supongo que no he encontrado al Sr. Correcto, pensé que lo había hecho, una vez, hace mucho tiempo.

Pero resultó que estaba equivocada.

Así que puedes imaginar mi sorpresa cuando – justo cuando Ruth decía, “Ok, en serio, TENEMOS que compartir en algún lugar este verano, era en serio, Skip, estás escuchando? Tú eres el que está ahorrando todo el dinero, durmiendo en nuestro sofá, tienes que compartir un poco con el resto de nosotros. No voy a pasar Agosto



sofocándome en el calor de Manhattan. Hablo de ir a la costa de Jeasey los fines de semana, por lo menos,” Y Skip y Mike estaban ambos gritando “ORION!, ORION!” a la televisión – tocaron a la puerta y fui a abrir pensando que era el chico de la pizza a domicilio, y en vez de eso encontré a mi ex novio ahí, de pie.

Pensaras que una psíquica tendría una pequeña advertencia acerca de estas cosas.

Pero entonces, eso es lo que apesta de ser yo: Ya no soy una psíquica.

1-800-WHERE-R-YOU
Missing You
59



CAPITULO 2

Traducido por: Annaev

Corregido por: Laumoon

"Jess", dijo Rob, mirando más allá de mí en la sala de estar, donde Skip y Mike estaban tendidos en el sofá como un par de atunes varados. "¿Es un mal momento?"

"Jess, ¿Es un mal momento?"

Es lo que mi ex novio me dijo después de lo que resultó ser más o menos dos años de radial silencio. No tanto como una llamada telefónica.

Y sí bien, yo fui la que fue a Afganistán. Voy a admitir eso.

Pero hay que recordar que era ¿para ayudar a combatir una guerra?

No era como si estuviera por ahí divirtiéndome.

No como si él lo estuviera, en todo el tiempo en el que me había ido. O por lo que sólo puedo asumir, ya que cuando volví, me lo encontré en un beso apasionado con una rubia oxigenada con un top superior afuera del garaje de su tío.

Oh, seguro. Dijo que ella lo había besado. Por arreglar su carburador. Me dijo que había estado pegada a su alrededor, en vez de despegarse como un cobarde y correr. Yo estuve a poco de decirle.

Sí. Apuesto. Debido a que los chicos odian cuando las rubias con tacones de plataforma con aerosol-y bronceado y tetas más grandes que la cabeza se inclinan sobre ellos mojadas.

Lo que sea. No era como si las cosas habían estado muy bien con él antes de que me hubiera ido a Washington al punto este. Mi madre no había estado, por así decirlo, emocionada por el hecho de que su hija entonces aún no de diecisiete años de edad, estaba saliendo con un chico que no sólo no se había graduado de la escuela secundaria, además de:

- a) No iba a la universidad.
- b) Trabaja como mecánico en el garaje de su tío.
- c) Era del "lado equivocado de la pista", o, en lenguaje vernáculo, "Grit".
- d) En libertad condicional por un crimen, la naturaleza de la que nunca revelaría.



Ella no ayudo precisamente a que esto fuera fácil para los dos. La primera (y única) noche que Rob vino a cenar, ella le hizo notar que en el gran estado de Indiana, se considera la violación de menores si una persona de dieciocho años de edad o más se involucra en relaciones sexuales con un adolescente de dieciséis años de edad o menor, un delito punible con una pena fija de diez años con un máximo de diez años o cuatro añadiendo el resto de circunstancias agravantes y atenuantes.

No importaba cuántas veces había insistido en que Rob y yo no habíamos tenido relaciones sexuales (muy a mi pesar y mi tristeza eterna). Mamá sólo tuvo que pronunciar las palabras "violación estatutaria" y Rob se había ido, con la promesa de que volvería cuando cumpliera dieciocho años.

Yo ni siquiera tenía que ir a la boda de su tío con él, la que él había prometido que me llevaría.

Y luego vino la guerra.

Y cuando volví, después de haber cumplido dieciocho años y perder la capacidad que había tenido una que me distinguía de todas las demás chicas de la ciudad (además de mi negativa a crecer mi pelo), me lo encontré con la señorita Gracias-por-arreglar-mi-carburador-aquí-Getta-cargada-de-estos-enormes-pechos.

Él no me vio. Verlo con ella, quiero decir. Sólo supo que yo estaba de regreso en la ciudad debido a que Douglas le dijo cuando se paso por la tienda de cómics más tarde ese día, que, de acuerdo con Douglas, Rob hace periódicamente, para recoger a más tardar el especial de Spider-Man (que es gracioso, porque yo ni siquiera sabía que a Rob le gustaban las historietas cómicas) y chismociar en caso de que Douglas estuviera de chismoso.

Así que Douglas le dijo que estaba en casa, y Rob pasó por mi casa esa misma tarde, ronroneando sobre su misma y encantadora indio libre en la que él me había dado ese paseo muy en primer lugar, tantos años antes.

Parecía muy sorprendido cuando le dije que se largara de mi propiedad. Aún más sorprendido cuando le dije que lo había visto con la rubia.

Al principio creo que él pensó que estaba bromeando. Entonces, cuando vio que yo no estaba, él se enojó. Me dijo que no sabía lo que estaba hablando. También dijo que la Jess que él conocía no se hubiera ido sólo porque vio a una chica besarlo.



Dijo que la Jess que había conocido le había pegado, golpeado (por no hablar de la niña) y bloqueado.

Él también dijo que no sabía por qué yo lo había ido a buscar, conmigo fuera y el no sabiendo donde, si había volado por los aires o qué (porque por supuesto no era como que me dejaran llamar y decirles a la gente donde yo me encontraba, ni nada de eso, cuando yo había estado en el extranjero).

Supongo que nunca se le ocurrió a Rob que yo no había tenido ningún día de descanso, tampoco. Se podría pensar que podría haber sido capaz de decir, lo que con todos los periódicos anunciando mi regreso a casa ignominiosa, y volviendo a la normalidad ("la chispa se había ido de La chica rayo" y "La héroe había regresado a casa, psíquica no dio más a todos- dio la guerra en el Esfuerzo").

Supongo que nunca se le ocurrió a Rob que no era la Jess que había conocido, la que habría golpeado en su cuadra. Ya no era así.

Yo fui la que había sugerido un período de reflexión.

Fue él quien dijo que tal vez sería una buena idea.

Y luego recibí la llamada de Juilliard: mi lugar en la lista de espera- que yo apenas recordaba haber audicionado. Había llegado durante una de mis viajes fuera de casa. Las clases comenzaban al día siguiente. ¿Yo todavía lo quería?

¿Yo todavía lo quería? ¿Una oportunidad de perderme en la música? La oportunidad de alejarme, las pesadillas, la rubia con las tetas del tamaño de una cabeza, ¿mi madre?

Alguna vez.

Así que me fui. Sin decir adiós.

Y nunca lo volví a ver.

Hasta hoy.

Bueno, está bien, eso no es del todo cierto. Supongo que debería confesar que no pude resistirme a obligar a los demás (yo nunca lo haría por mí misma, por miedo a que me viera) a conducir por el garaje, donde trabajaba, yo así, hundida en el asiento trasero, podría tratar de echar un vistazo a él de vez en cuando. Al igual que cuando llegué a casa de la escuela, en Navidad y vacaciones de primavera, y esas cosas.



Y él siempre estaba tan fino como aquel día en el que yo lo conocí, en detención, de vuelta en Ernie Pyle High tan alto y fresco y... bueno. ¿Saben lo que quiero decir?

Pero nunca llamó. Incluso cuando tenía que saber que estaba en casa, al igual que durante las vacaciones de invierno. Ciertamente, no en coche por mi casa en medio de la noche para ver si mi luz estaba encendida o tirar piedras a mi ventana para que me bajara.

Supuse que había ido. Y yo no lo culpaba. Quiero decir, no exactamente de regresar de mis años de distancia... bueno, todo. Desde luego no era quien yo solía ser, como había sido demasiado rápido en señalar.

Así que decidí que él tampoco era el que había conocido antes, tampoco. Tal vez, había decidido, mi mamá tenía razón. Rob y yo estábamos en última instancia demasiado diferentes como para ser compatibles. Nuestros orígenes eran demasiado dispares. Lo que Rob quiere, bueno, no sé qué es lo que él quiere, ya que no lo había visto en mucho tiempo. Y ahora que no puedo encontrar más a gente, no sé lo que quiero, tampoco.

Pero sí sé que Rob y yo no podemos desear las mismas cosas. Porque en ninguna parte de mi futuro puedo usar un top.

Parece más sencillo, sólo para decirme que yo quiero lo que mamá me dice que debo desear: un título universitario, una carrera decente y un buen tipo constante como Skip, quien hará cien mil dólares al año algún día. Skype es un buen tipo de persona, mi mamá dice que, para un músico clásico que se case conmigo. Porque los músicos clásicos no ganan tanto dinero, a menos que sean famosos, como Yo-Yo Ma o quien sea.

Y la verdad es que estoy demasiado cansada para tratar de averiguar lo que quiero. Es sólo más fácil decidir lo que quiere mi mamá para mí.

Así que por eso. Acerca de Rob, quiero decir. Es por eso que no luchare por él, por lo que había tenido una vez. No tratare de arreglarlo. Estaba demasiado cansada.

Así que seguí adelante.

Sólo que ahora aquí estaba, un año más tarde, de pie en mi puerta. Él no estaba cumpliendo su parte del trato (no dichas).



Y definitivamente, miro todo hacia mí. Más que todo, de hecho. Parecía tan bueno como lo había hecho ese día después de la detención, cuando él me ofreció aquel viaje a casa. Igual con sus ojos azul pálido, tan ligeros, que están casi grises. El mismo pelo revuelto oscuro, un poco más en la parte de atrás que a mi madre le gustaba en tipos que llevan así el pelo. Pantalones vaqueros de la misma manera que se ajustan como un guante, y se perdían en todo el derecho (o mal, dependiendo de cómo quiere verlo) en lugar.

Al verlo, se veía muy bien, de pie frente a mi puerta, se parecía mucho a parecerse... bueno, alcanzado por un rayo.

Una sensación con la que yo no estaba muy familiarizada, en realidad.

"Pregúntale si puede romper uno de cincuenta" gritó Skip, pensando que era el chico de la pizza.

"Asegúrate de que se acordó de la pimienta de chile," llamo Ruth de la cocina, donde ella iba por los platos. "Se olvidaron la última vez."

Yo me quedé allí, mirándolo fijamente. Había pasado tanto tiempo desde que había estado tan cerca de él.

Y todo estaba inundando de nuevo- la forma en la que había olido (como cualquier detergente que usa su madre, junto con el jabón y, más débilmente, el material de mecánica que a de utilizar para obtener la grasa de debajo de las uñas), la forma en que solía besarme ... uno o dos besos de luz, ni siquiera directamente centrados en la boca todo el tiempo, a continuación, de uno largo y duro, muerto en el medio, que me hizo sentir como si yo estuviera en una explosión, la forma en que había sentido su cuerpo, apretado contra el mío, tan largo y duro y caliente

"Este es un mal momento", dijo Rob. "Tienes compañía. Puedo volver más tarde."

"Hey, ¿puede romper este?" Skip empujó más allá de mí, agitando un billete de cincuenta dólares. Se detuvo cuando vio a Rob no fue la celebración de una pizza. "Oye, ¿dónde está el de la pizza?" Quería saber.

Luego miró a la cara de Rob, y entornó los ojos.

"Oye," Skip dijo en un tono de voz diferente. "Te conozco."

Ruth había asomado la cabeza por la puerta de la cocina. "¿Se acordó de la pimienta caliente" Su voz se fue apagando con ella, también, cuando reconoció a Rob.



"Ah" dijo ella en voz muy diferente. "Es... es..."

"Rob" dijo Rob en el fondo, sin tonterías con una voz que siempre había logrado acelerar mi pulso, mismo que, desde hace algún tiempo, el sonido de un motor de motocicleta lo hacía. Es como esos perros que aprendimos en Psych. Los que sólo se hartan después de que suene un timbre? Cuando oyen sonar una campana después de eso, empezaban a babear. Cada vez que escucho un motor de motocicleta o la voz de Rob hace que mi corazón vaya a una velocidad rápida. De una buena manera.

Lo sé. Patético, ¿verdad?

"De acuerdo" dijo Ruth, lanzando una mirada de preocupación en mi dirección. "Rob. De vuelta a casa." Ella se abstuvo de llamarlo por su apodo privado para él: Imbécil. Pensé que este mostró cierta madurez y el crecimiento real. Ruth había cambiado mucho desde la escuela secundaria.

Bueno, supongo que todos cambiamos.

"¿Te acuerdas de Rob?, Skip", dijo Ruth, dándole un codazo a su hermano gemelo. "Fue a Ernie Pyle."

"¿Cómo podría olvidarlo?", Dijo Skip con voz apagada.

Bueno, bueno, supongo que todos nosotros hemos cambiado desde la escuela secundaria a excepción de Skip.

"De acuerdo" dijo Ruth. "Bueno. ¿Tienes, eh ... ¿quieres entrar, Rob?"

Yo no culpo a Ruth por hacerse sonar confusa y sin saber exactamente qué hacer. Yo no sabía qué hacer, tampoco. Quiero decir, un tipo sale de tu vida por un año, sólo para reaparecer en la puerta de tu casa en otro estado... Es un poco desconcertante.

"¿Cuál es la demora?" Ahora Mike fue a agolparse en el pequeño pasillo de frente. No había visto a Rob todavía. "¿Ustedes necesitan cambio o algo?"

"No es el tipo de pizza", dijo Skip por encima del hombro. "Es Rob Wilkins."

"¿Quién?" Mike parecía tan sorprendido como me sentía. "¿Aquí?"

"Mira", dijo Rob, comenzando a mirar un poco impaciente. Me di cuenta de la forma en que sus cejas oscuras estaban comenzando a contraerse un poco en el medio. Era la misma expresión que solía usar cada vez que me gustaría rescatar a un chico secuestrado con algún esquema raro que Rob pensaba que era demasiado peligroso. "Si esto es un mal momento, Jess, puedo volver."



Podía sentir la mirada de todos en mí-Ruth, llena de preocupación (que era la única que podría incluso comenzar a sospechar de qué tipo de aparición súbita emocional y torbellino había hecho Rob en mí); de Skip, hostil y el cuestionable (que yo estaba, después de todo, saliendo con él en exclusiva durante todo el verano... si se puede llamar la pizza ocasional y una película "cita"); Mike, también hostil (que nunca había querido a Rob, sobre todo porque nunca había tratado de llegar a conocerlo) pero también simpático... Mike sabía lo duro que estaba huyendo de mi pasado.

Y Rob era una parte de ese pasado.

Naturalmente, bajo el escrutinio de tantas personas, pude sentir mi cara en calentamiento. Además, yo no podía pensar en una sola cosa que decir. En serio. Mi mente estaba en completo blanco. La única cosa que ejecutaba a través de él fueron las palabras de Rob aquí. Rob aquí en Nueva York.

Y huele muy, muy bien.

En serio. Realmente era como ser atropellada por un rayo de nuevo. Menos lo de pelo pegado en marcha. Y la cicatriz en forma de estrella que se había completamente desvanecido.

Ruth fue la que vino a mi rescate.

"Sólo voy a salir y dejar que ustedes dos tengan algo de tiempo a solas", dijo, empezando a bajar los platos para la cena.

"¿Salir?" Skip hizo eco, sonando más indignado que nunca. "¿Qué pasa con la pizza que pedimos?"

"¿Sabes qué?" Rob se volvió a ir. "Voy a volver más tarde."

Fue sólo cuando vi su amplia y camisa de jean vuelta atrás lejos de mí que me di cuenta de algo y me sentí. Bruja, para mí, era progreso. Desde que yo no había sentido demasiado de cualquier cosa por mucho tiempo.

Y lo que sentí fue que esta vez, lo estaba dejando escapar. No tan fácilmente. No sin una explicación.

"Espera" le dije.

Rob se detuvo en el pasillo y me miró. Su expresión era completamente ilegible. Y no sólo porque aún no había cambiado la bombilla quemada por encima del Apartamento 5A.



Sin embargo, pude ver sus ojos grises brillantes, como un gato.

"Deja tomo mis llaves", le dije. "Podemos hablar mientras tomamos algo de comer en alguna parte."

Me metí de nuevo en el apartamento, hacia la mesa del vestíbulo delgada donde lanzamos nuestras llaves cada vez que llegábamos. Mike me estaba bloqueando el paso.

"Muévete", le dije.

"Jess", dijo en voz baja. "¿De verdad crees..."

"Muévete", le dije, en voz más alta.

Yo no quería dar la impresión de que sabía lo que estaba haciendo. Yo definitivamente no lo hice. Tal vez mi hermano percibió esto y por eso él estaba actuando como un protector.

O tal vez eso es precisamente lo importante en que los hermanos deben actuar cuando el tipo que rompió el corazón de su hermana pequeña aparece de la nada.

"Es justo", dijo Mike. "Realmente parece, eh, que estas mejor en este tiempo ya, y yo no quiero"

"Muévete", le interrumpí, "o te dolerá mucho. "

Mike se movió. Recogí mis llaves.

"Vuelvo en un rato," les dije, deslizándome por la puerta Ruth, que me miraba con simpatía a través de sus lentes de contacto nuevos. Ella había renunciado a llevar gafas en torno al mismo tiempo que había renunciado a las dietas bajas en grasa y a su alto contenido de proteínas en su lugar.

"Pensé que íbamos a tener la pizza", Skip dijo detrás de mí.

Me había unido a Rob en el pasillo.

"Guárdame una rebanada", le dije a Skip.

Entonces, Rob y yo nos dirigimos hacia la escalera.



CAPITULO 3

Traducido por: Narumyta19

Corregido por: mpaznova

New York no es como Indiana.

Bueno, tú probablemente ya sabes eso.

Pero yo me refiero a que REALMENTE no es como Indiana. En la ciudad de donde vengo, no caminas a ninguna parte. Bueno, a menos que seas mi amiga Ruth y estés tratando de perder peso. Ahí tal vez es donde caminarías a algún lugar.

En New York tú caminas a todos lados. Nadie tiene auto -o si lo tienen, no lo usan, excepto para viajes fuera de la ciudad. Eso es el por qué el tráfico es increíble. Cada calle está abarrotada de taxis, vehículos de delivery (NT: autos de entrega a domicilio) y limos.

Además, no hay lugar al que quieras ir que el subterráneo no te lleve. Y toda esa cosa de que el subterráneo no es seguro... no es verdad. Tú solo tienes que mantenerte alerta, y no lucir mucho como una turista estúpida con la cabeza hundida en un mapa o algo por el estilo.

Pero aun si lo eres-un turista, a eso me refiero- las personas te detendrán y trataran de ayudarte. No es verdad lo que dicen que lo Neoyorquinos son malos. No los son. Ellos solo están ocupados e impacientes.

Pero si estás genuinamente perdido, nueve veces de diez un neoyorquino se saldrá de su camino y te ayudará.

Especialmente si eres una chica. Y eres cortés.

Caminando entre la calle treinta siete con Rob, me golpeo: tú sabes, que nosotros realmente ya no estábamos en Indiana. Yo nunca he caminado en una calle con Rob antes. He andando por las calles con él muchas veces. Pero ¿pasearme bajo una calle soleada, bordeada por árboles, con tiendas de productos gourmet y tiendas de "pizza por pedazo" en cada lado, con personas paseando a sus perros fuera, chicos chinos de "comida entregada a domicilio" (NT: Delivery) montando sus bicis y tratando de no golpear a la gente?

Nunca.



Él no decía nada. Estuvo en silencio los cinco pisos de escaleras (Ruth y yo no podíamos pagar un apartamento en un edificio con elevador, ni hablar de con un portero que anunciara la llegada de nuestros invitados. Y claro el intercomunicador está roto, como lo está la cerradura de la puerta del vestíbulo).

Ahora, en la -salida de un día ocupado en el trabajo-, con la muchedumbre en la acera que está -tratando- de- llegar- a- casa- a- tiempo- para- la- cena-, me di cuenta que alguien tenía que decir algo. Quiero decir, nosotros no podíamos solo caminar en este silencio sepulcral toda la noche.

Así que dije, “Hay un lugar Mexicano decente a la vuelta de la esquina.” Pero el solo asintió. Suspirando, lideré el camino. Esto iba a ser aun peor de lo que pensé que sería.

Dentro del restaurante, me dirigí hasta mi mesa favorita, la que Ruth y yo compartimos la mayoría de sábados por la noche, mientras yo caigo sobre las papitas gratis, ella va a por el guacamole (Ruth se la arreglo finalmente para despojarse de esas 40 libras extras, que llevaba cargando desde sexto grado, evitando cualquier cosa con harina o azúcar en el). La mesa esta cercana a la ventana, así que puedes mirar a todos los raritos que pasaban por ahí. Ellos no lo llaman la Cocina del Infierno por nada.

“Hola Jess,” dijo Ann, nuestra mesera favorita, mientras que Rob y yo nos sentábamos. “¿Lo de siempre?”

“Si por favor,” dije, y Ann miró inquisitivamente hacia abajo a Rob. Ya sabía lo que Ann me iba a preguntar cuando Rob no estuviera cerca: “¿Quién era el guapo?”

“Solo una cerveza” dijo Rob, después de que Ann recitara toda la lista de comidas, el eligió una, y ella se fue a traer las bebidas. Y las tortillas.

No sentamos por un minuto en silencio. Era aun temprano para la cena -las personas en New York generalmente ni siquiera empiezan a pensar en la cena hasta las ocho o nueve- por eso éramos las únicas personas ahí, aparte del personal de espera. Trate de concentrarme en lo que ocurría afuera de la ventana, para no hacerlo en quien estaba frente mío. Era un poco sobrecogedor estar en un lugar en el que estuve tantas veces, con alguien que ni en un millón de años pensé que estaría aquí conmigo.

Rob estaba nervioso. Lo podía decir por la manera en la que él estaba reorganizando la vajilla en frente de él. En un segundo él iba a empezar a deshacer la



servilleta. Miraba alrededor, a los sombreros en la pared, las luces de chili alrededor del bar, y a las personas caminando fuera. El estaba mirando a todo, de hecho, excepto a mí.

“Así que,” dije. Porque alguien tenía que decir algo. “¿Cómo está tu mamá?”

El pareció sobresaltarse por la pregunta.

“¿Mi mamá? Ella está bien. Bien.”

“Que bien,” dije. Siempre me agradó la Sra. Wilkins. “Mi papá dijo que ella renunció hace un tiempo.

Luego quise golpearme a mí misma, claro, la única manera que podría saber que la mamá de Rob había renunciado a trabajar en el restaurante de nuestra familia es que yo hubiera preguntado por ella. Y no quería que Rob pensara que me preocupaba lo suficiente por él como para andar preguntando cómo le estaba yendo a la Sra. Wilkins. Aunque eso sea exactamente lo que había hecho.

“Si,” Rob dijo. “Bueno, lo que paso es que ella se mudó a Florida.”

Parpadeé hacia él. “¿Lo hizo? ¿Florida?”

“Seh,” el dijo. “Con, un chico. Su novio. Gary. ¿Conociste a Gary?”

Yo conocí a Gary -no de veras solo llámame Gary- en el día de Acción de Gracias en la casa de Rob. Aparentemente Rob no recordaba esto.

Pero yo sí.

Justo como recordaba lo que paso en el granero después. Le dije a Rob que lo amaba.

Si la memoria sirve para algo, él nunca me dijo que me amaba de vuelta.

“Su hermana vive ahí,” Rob siguió. “Mi tía. Y las cosas estaban tensas en casa. Gary consiguió un mejor trabajo allá y le pidió que fuera con él. Así que ella le dijo que lo intentaría por un tiempo. Y le gusto, así que termino quedándose ahí.”

“Oh,” dije, porque no sabía que mas decir. Rob vivía con su mamá en una Granja bonita -vieja y pequeña, pero bien conservada- en las afueras del pueblo. Ellos eran muy cercanos, para ser madre e hijo. Rob más o menos la apoyaba. Me pregunto si él está resentido con -solo llámame Gary- por llevar todo eso lejos.

“Bueno,” yo dije. Porque ¿Qué otra cosa podía decir? “Estoy feliz por ella, supongo. Por ustedes dos. Que las cosas estén tan bien.”

“Gracias,” Rob dijo.



Luego Ann vino con nuestras bebidas y la papitas con guacamole. Mi “lo de siempre” es una margarita de fresa helada... solo que sin el alcohol, dado que no tengo 21. Vi a Rob mirarla y sorprenderse, no pude evitar gruñir, “Es virgen.”

“Oh,” el dijo. Luego parpadeó. “Hay una sombrilla dentro.”

“¿Si?” me encogí de hombros. Tome el pequeño papel de la sombrilla, lo cerré, y lo metí en el bolsillo de mis pantalones vaqueros. Lo estaba salvando. No sé de qué. “¿Qué tiene de malo?”

“Solo que nunca me di cuenta que eras el tipo de chica que toman bebida con sombrillas en ella,” Dijo Rob.

“Seh,” dije de nuevo. “Bueno, estoy llena de sorpresas.”

Rob no dijo nada más sobre mi elección de bebida después de eso. Hubo un breve resumen sobre los especiales, pero Rob y yo dijimos que no estábamos preparados para ordenar todavía, y Ann se fue de nuevo, dejándonos con los menús y nuestras bebidas.

Tome un pequeño sorbo de mi margarita. Siempre tomo pequeños sorbos, para hacerla durar. Las margaritas en “Blue Moon”-ese era el nombre del restaurante- eran caras. Hasta las que eran vírgenes.

“¿Y tu gente?” Rob preguntó. “¿Cómo les va a ellos?”

Esto era tan irreal. Quiero decir, el estar sentada en La Luna Azul con Rob Wilkins, discutiendo educadamente sobre nuestras familias. Como si fuéramos ambos adultos. Eso estaba como que nublándome la mente.

“Ellos están bien,” dije. No dije nada más. Como, “Oh, por cierto, mi mamá aun odia tus entrañas. Y sabes que, no estoy muy segura de que sea una mala idea.”

“Si,” Rob dijo. “Veo a Doug de tiempo en tiempo.”

¿Doug? Mi hermano odia cuando la gente lo llama Doug. ¿Qué estaba pasando aquí? ¿Desde cuándo mi hermano se había convertido tan íntimo con mi ex?

“Él me dijo que Mike estaba pasando el verano contigo,” Rob siguió hablando. “El hermano de Ruth también por lo visto. ¿O el solo está de visita?”

“No, él se queda con nosotros hasta Setiembre,” dije. “Ellos se están quedando aquí -él y Mike- mientras hacen su pasantía en la ciudad. Así que ¿Tu mamá vendió la granja? Quiero decir, ¿cuándo se mudó a Florida?”



La cual era mi modo sutil de preguntarle DONDE estaba viviendo. Porque yo estaba tratando de averiguar que estaba él HACIENDO aquí. Quiero decir aquí en New York. De repente, se me ocurrió que él tal vez estaba aquí para, decir algún tipo de noticia. Como que él iba a casarse o algo.

Sé que suena estúpido. Digo, por un lado, ¿Qué me importaba si él se ESTABA casando? Yo solo era una chica que tuvo un enamoramiento de cachorros hacia él desde décimo grado. El no me debía ninguna explicación, ni siquiera por que haya cometido el error de decirle que lo amaba en un granero.

¿Y por que él iba a recorrer todo el camino hasta New York solo para decirle a su ex novia, que se había enganchado con alguien? ¿Quién hace algo así?

Pero estas son las cosas locas que se te pasan por la cabeza cuando tu estas, ya sabes, con tu ex.

“No,” él dijo, sacudiendo su cabeza. “Nosotros aun tenemos la granja. O debería decir, yo la tengo. Se la compre -y la casa también- a mi mamá.”

Cosa que no prueba nada de cualquier manera. Tú sabes, sobre si él estaba viendo a alguien o no.

“Y,” yo dije, desesperadamente tratando de pensar en cosas para hablar, en vez de la única cosa de la que QUERIA hablar, que era, ¿Qué diablos estaba haciendo él en New York? “¿Sigues trabajando en el garaje de tu tío?”

“Si,” Rob dijo, exprimiendo el pedazo de limón que vino con su cerveza a través de la estrecha abertura de la botella. “Solo que ya no es su garaje. Él se retiro. Por eso lo vendió.”

“Oh,” dije. Muchas cosas cambiaron en la vida de Rob desde que me alejé. Por lo visto.

“Bueno, eso debe ser raro. Quiero decir, trabajar para alguien más después de haberlo hecho para tu tío por tanto tiempo.”

“No realmente,” Rob dijo, tomando un trago de su cerveza. “Porque él me lo vendió a mí.”

Me le quede mirando fijamente. “¿Compraste el garaje de tu tío?”

Él asintió.

“Y la casa de tu mamá.”



Él asintió de nuevo.

¿Con qué? Quise preguntarle. Porque cuando lo conocí, Rob nunca sufrió por dinero. Pero el tampoco era rico. Al menos, no lo suficientemente rico para comprarle a alguien su próspero negocio.

Pero no podía preguntarle eso. Que había usado para comprarle a su tío el garaje, quiero decir. Porque nosotros no estamos en esos términos exactamente. Ya no más.

“¿Qué hay sobre ti?” Rob preguntó. “¿Cómo te está yendo en la escuela aquí?”

“Está bien,” dije. No le dije la verdad, claro. Que odiaba Julliard y que había sido miserable cada estúpido minuto que había pasado ahí.

Además, aun seguía pensando en lo que él dijo. Él compró el garaje de su tío. Estaba solo en sus veintes, y ya tenía su propio negocio.

Justo como mi papá, el tenía su propio negocio también. Varios, en realidad.

Y mi mamá definitivamente aprueba a mi papá.

“Doug dijo que lo estás haciendo realmente bien.” Rob empezó a jugar con su vajilla de nuevo.

“Me refiero a la escuela, claro. ¿Primera fila en la orquesta, ¿o algo así?”

“Si,” dije. No señale cuantas horas al día practicaba para mantenerla. Primera silla en la sección de flautas en Julliard, por cierto. “Pero ahora estoy tomando un descanso por el verano.”

“Claro,” Rob dijo. “Doug dice que tu y Ruth están haciendo algo de ¿programa de artes para niños necesitados?”

Douglas, me di cuenta había dicho bastante. Iba a tener que llamarlo cuando regresara a casa y preguntarle qué Diablos estaba haciendo, al decirle a mi ex tanto sobre mi vida.

“Si,” dije. “Es genial. Me gusta mucho. Es mejor que tocar en la orquesta en realidad. Los niños son divertidos.”

“A ti siempre te gustaron los niños,” Rob dijo, sonriendo por primera vez desde que abrí la puerta y lo encontré afuera. Como siempre, la vista de su sonrisa hizo algo a mi corazón. Detenerlo, o más o menos eso. “Tú también eres genial con ellos.”

Hubo un silencio incomodo. No sé que estaba pensando él mientras duraba. Pero si sabía lo que yo estaba pensando que era que las cosas hubieran ido mejor si



me hubiera quedado justo ahí. Trabajando con los niños, quiero decir. Fue cuando estuve de acuerdo en tratar de encontrar alguien maduro cuando todo empezó a irse al infierno entre Rob y yo. Y ahora por mí personalmente.

“Eso es casi la razón por la que estoy aquí en realidad.” Rob dijo. Lo mire sobre el borde de mi copa de margarita. “¿Qué? ¿Estás aquí por... niños?”

“Si, básicamente,” dijo Rob.

Sin otra palabra, tomé un gran trago de mi bebida. Me quedé helada y me atoré.

“Whoa,” dijo Rob, mirándose preocupado, “Bájale, bateadora.”

“Disculpa,” yo dije, estremeciéndome debido a mi cerebro congelado. Pegue la punta de mi lengua a la parte de arriba de mi boca porque eso es lo que supuestamente se hace para curar los dolores de cabeza por helados, como el que de repente yo tenía.

Pero no sabía ninguna cura para el dolor de corazón que sus palabras me produjeron.

Porque tuve todo claro. El porqué Rob estaba aquí.

El no iba sólo a casarse. El tenía un hijo.

Eso tenía que ser.

¿Y por qué no? Él tenía su propio lugar ahora, sin mencionar su propio negocio. Era su propio jefe. El último paso a tomar era casarse y tener hijos.

Cosa que era genial. De veras. Simplemente genial. Estaba realmente feliz por él.

Pero ¿Por qué el tuvo que hacer todo el viaje hasta New York solo para decirme eso? ¿No pudo solo mandar por correo la invitación para la boda? Eso hubiera sido más fácil de manejar que... esto. Quiero decir, ¿el tuvo que venir para restregarme en la cara eso?

“La cosa es,” dijo Rob, inclinándose un poquito hacia adelante. El claramente vio que me había recuperado de mi dolor de cabeza por la bebida helada. ¿El dolor de corazón?, ese lo seguía teniendo -, aunque creo que estaba haciendo un mejor trabajo escondiendo eso que lo de mi cerebro congelado.



“Sé que las cosas han sido... bueno, raras entre nosotros. Me refiero a las cosas entre tú y yo. Los pasados dos años o algo por ahí.”

Raras. Es así es como él lo llamaba.

Como sea. Al menos él sabía cuánto tiempo había sido. Desde que las cosas habían cesado de estar bien (nunca fueron perfectas) y convertirse... bueno, a lo que él dijo. Raras.

“Pero ¿Aún somos amigos no?” Los grandes hombros de Rob se encogieron al inclinarse hacia mí. La pequeña mesa en la que ambos estábamos sentados -la que estaba decorada con azulejos, que siempre nos había encantado a mí y a Ruth- de repente parecía muy pequeña, encogiéndose ante el gran tamaño del cuerpo de Rob.

“Quiero decir... tal vez nosotros no estamos -donde quiera que estábamos- ya no más”

Correcto. Donde-quiera-que-estuviéramos. Esa era la palabra para eso. Porque ¿Dónde estábamos realmente? Nosotros nunca fuimos amantes, porque nunca hicimos el amor.

Pero yo si lo había amado. Una parte de mi todavía lo hacía. Más de una parte de mí.

Porque era una completa estúpida.

“Pero, ¿nosotros siempre vamos a ser amigos? ¿Cierto?” Rob quería saber.

“Después de todo lo que pasamos juntos”

Pensé que él se estaba refiriendo a la cantidad de veces en la que nosotros habíamos quedado inconscientes en presencia del otro, debido a que habíamos sido golpeados en la cabeza con varios objetos largos y pesados.

Pero luego el agregó, “Detención en la Secundaria de Ernie Pyle. ¿Eso tiene que formar un lazo, cierto?”

Sonreí ante eso. Una pequeña sonrisa. Pero una sonrisa es una sonrisa. Porque era un tanto gracioso.

“Si,” dije. “Creo que si.”

“Bien,” Rob dijo, reclinándose hacia atrás una fracción de pulgada y sus hombros perdieron un poco de tensión. “Bien. Está bien. Así que, nosotros seguimos siendo amigos.”



“Aun somos amigos,” dije. Y tome otro trago de mi fortificante margarita.

“Entonces estará bien si te pregunto,” Rob dijo, empezando a tensarse de nuevo --podía decir eso por la forma en que una de sus piernas que estaban enfundadas en vaqueros, empezó a zarandearse un poco nerviosamente contra la diminuta mesa-- “Como amigo, claro--”

Oh Dios mío. ¿Él me iba a preguntar si quería ser el padrino de su hijo o algo? Me imaginaba quien era la madre del pequeño. ¿La rubia del garaje de ese día? Dios. Tenía que haber sabido que él estaba mintiendo cuando dijo que no había nada entre ellos.

“Mira,” Rob dijo. “esta es la cosa--”

Tomé un gran respiro... y los sostuve. De veras. Soy una persona fuerte. Quiero decir, he pasado por mucho en mis diecinueve años, incluido un hermano esquizofrénico, peleas causadas por personas que decían llamarse hermanos con nombres crueles, ser golpeada por un rayo, ser acechada por los paparazzi por tener súper poderes causados por dicho rayo, ser enviada a Afganistán para ayudar en la guerra del terror, y la lista sigue.

¡Caray! Hasta había aguantado dos semestres de la teoría de la música en Julliard, que cuando pienso en ello, era tan malo como la guerra.

Pero nunca en mi vida pensé que iba a necesitar tanto coraje como sabía lo haría en este momento en particular. Sostuve mi aliento mientras Rob decía las palabras que tanto no quería oír:

“Jess. Me voy a casar.”

Excepto que eso no fue lo que salió de su boca. Lo que salió de su boca en vez de eso fue:

“Jess. Necesito tu ayuda para encontrar a mi hermana.”



CAPITULO 4

Traducido por: Narumyta19

Corregido por: Pau_bascur

"¿Me necesitas para qué?"

Bajó la mirada. Al parecer, era demasiado para él que me mirara a los ojos. En cambio, miró fijamente a su botella de cerveza.

"Mi hermana", repitió. "Ella está perdida. Necesito que me ayudes a encontrarla. Sabes que no te lo pediría, Jess, si yo no estaría muy preocupado por ella. Doug me dijo que no... bueno... hacer eso. Me dijo lo de la guerra, bueno, que realmente estas en mal estado. Y entiendo eso totalmente, Jess. Lo hago."

Alzó la vista entonces y me golpeó con toda la fuerza de sus azules ojos de bebe.

"Pero si hay alguna manera... algún modo. Si pudieras darme una pista sobre dónde está... yo realmente lo apreciaría. Y juro que después me voy y te dejo en paz.

Me quedé mirándolo.

Yo debería haber sabido, por supuesto. Que no me quería. No, ya sabes, que yo había ni una sola vez entretener la idea, y abrir mi puerta para encontrarlo allí de pie, que eso es lo que había ido a buscar. Para tratar de volver a estar juntos, quiero decir.

Y voy a admitir que fue un gran alivio que no estaba aquí para decirme acerca de su inminente boda con Karen SueHankey, o quien sea. No es que me importaba lo que hizo más, o que se casara.

Simplemente no siento que tenga que saber al respecto.

Pero para haber venido hasta aquí para pedirme que encontrara a alguien, — cuando él sabía perfectamente bien cómo es todo eso de encontrar gente mierda me había desordenado—

Bueno, está bien, no sé, la verdad, ya que apenas había hablado con él desde que sucedió. La guerra, quiero decir. Y la parte que había jugado en ella.

Sin embargo, tuvo que haber leído los periódicos. Había un descarado al venir aquí y pedirme que—

De pronto, algo más me golpeó, y me miró confusamente.



"Tu no tienes una hermana", señalé.

"Sí", dijo Rob uniformemente. "En realidad, la tengo."

"¿Cómo puedes tener una hermana", exigí, sonaba más enojada de lo que había hecho la intención "y ni siquiera me lo dijiste?"

"Porque yo no sabía acerca de ella", dice Rob, "hasta hace unos meses."

"¿Qué?" No podía creerlo. Yo realmente no podía. Me refiero, en primer lugar mi ex-novio se presenta en mi puerta, y ni siquiera porque él quiere volver conmigo. Luego se saca una especie de hermana fantasma. En serio, este es el tipo de cosa que sólo me pasa a mí. Esperaba a los productores del programa de televisión tiene una carga de este. "¿Tu mamá la puso en adopción, y no te dijo, o algo así?"

"Ella no está relacionado con mi mamá", dijo Rob.

"Entonces, ¿cómo puede ser tu hermana?" ¿Qué estaba tratando de hacer? ¿Pensó que había perdido la cabeza durante la guerra, y no sólo mis poderes psíquicos?

"Es hija de mi padre", dijo Rob.

Y entonces me acordé. Ya sabes, que Rob tenía un papá, también. Nunca me había encontrado con él, porque él había dejado a la madre de Rob, cuando Rob había sido sólo un bebé. Rob siempre había sido reacio a hablar de su padre -ni siquiera ir por el apellido de su padre, que era Snyder, pero su madre-hasta el día en que me tropecé accidentalmente a través de una foto de él, y soñaba con su paradero.

Lo que pasó fue -a falta de una palabra mejor- cárcel.

Rob había sido aún más renuente a hablar de su padre cuando se dio cuenta de que sabía dónde estaba.

Me quedé sentada mirándolo fijamente. Porque en serio, no podía entender de lo que estaba hablando.

"Así que... ¿tu papá salió de la cárcel?"

Era el turno de Rob con mueca de dolor.

"No," dijo. Y me di cuenta que nunca antes lo habíamos dicho. Tú sabes. La palabra con C. Siempre había sido un reconocimiento tácito entre nosotros, allá cuando habíamos estado-en-lo-que-sea.

"No, él todavía está allí. Pero antes de que se despidiera, después de que él y mi mamá se divorciaran, conoció a otra persona



Finalmente lo comprendí.

"Así que ella es tu media hermana," dije.

"Correcto". Rob alcanzaba un chip de tortilla, recogió una gran cantidad de guacamole con él, lo puso en su boca, y masticó. Yo dudaba que era incluso a para probarlo. No era más que comer para estar haciendo algo con las manos, parecía que siempre tenía que estar haciendo algo, desde el día que lo conocí, ya sea jugando con un motor o doblando un libro de bolsillo o amasado un trapo. "Yo no sabía nada de ella hasta que me escribió esta primavera. Mira, ella no se llevaba con su madre, y ella comenzó a escribir a mi papá y él le dijo acerca de mí... y mi mamá. Así que una noche le llamó, y... bueno. Es algo, enterarte una noche de que tienes una hermana pequeña que ni siquiera sabía que tenía."

"Me imagino", le dije. En realidad, yo no podía. Sólo estaba diciendo que para decir algo.

"Su nombre es Hannah," dijo Rob. "Hannah Snyder. Ella es una gran chica. Realmente divertida y del tipo... bueno, luchadora. Como tú, mucho, de hecho."

Sonrei débilmente. "Genial" le dije. Porque, tú sabes, esa es la imagen que deseo que el tipo del que estoy enamorado tenga de mí. Divertida y luchadora, como su hermana pequeña. Sí. Gracias por eso.

No es que este enamorada de Rob. Nunca mas, quiero decir.

"Las cosas eran así... bueno, Hannah dijo que las cosas no eran geniales para ella en casa", dijo Rob. "Quiero decir, con su madre. Estaba en algunas cosas la madre de Hannah, que no debería haber estado haciendo. Las drogas y esas cosas. Y los hombres." Rob aclaró la garganta y se concentró en una inmersión de otro tipo. "Los hombres a Hannah dijo la hacía sentir incómoda. Tú sabe, eh. A causa de su envejecimiento, y ellos-"

"=Le prestaban atención que ella no deseaba?", Le pregunté.

"Correcto" dijo Rob. "Y yo no creo que un ambiente tan caliente sea bueno para ella, el estar creciendo arriba en el pulg. Así que empecé a mirar en lo que sería necesario para que yo me convierta en su tutor legal hasta que cumpla dieciocho años. No es como si su madre la quería todo. Desde que está fuera de la escuela, ella -la madre de Hannah- dijo que sería bueno si Hannah viniera a una visita."



"Uh-huh," dije. Pero yo no estaba escuchando de verdad. Una parte de mí estaba preguntándose cómo Rob podría pensar que él podría conseguir que un tribunal le diera la tutela de su hermana pequeña cuando estaba en libertad condicional.

Entonces me di cuenta de que probablemente no estaba en libertad condicional ya, por lo que fuera que había hecho. Había sido un delincuente juvenil antes cuando lo había hecho, y ahora tenía más de veintiún años. Esa fue probablemente, a un expediente judicial en algún lugar cerrado, y ahora que era un negocio y el hogar por sus propietarios en un miembro contribuyente de la sociedad-no podía volver a perseguirlo.

Y probablemente nunca, nunca sé qué era lo que había hecho que había conseguido que lo puso en libertad condicional en el primer lugar.

"Así que hace una semana, la recogí en Indianápolis en el lugar de su mamá," Rob continuo. "Y Hannah vino a quedarse conmigo. Y todo fue genial. Quiero decir, fue como si hubiéramos crecido juntos y nunca habíamos estado separados, ¿sabes? A ambos nos gustan la misma cosas -coches y motos y Los Simpsons y Spider-Man y la comida italiana y los fuegos artificiales y... quiero decir, fue genial. Fue realmente genial."

Por primera vez desde que nos sentamos, las manos de Rob se tranquilizaron. Poniéndolas sobre la mesa como él me miró y dijo: "Entonces, antes de ayer, me desperté, y no estaba. Solo... desaparecido. Su cama, no había dormido en ella y todas sus cosas se encontraban todavía en su cuarto. Su madre no ha oído hablar de ella. La policía es incapaz de encontrar un rastro de ella. Ella solamente. Desapareció".

"Y tú pensaste en mí", le dije.

"Y pensé en ti," dijo Rob.

"Pero yo no hago eso", le dije. "Encontrar gente, quiero decir."

"Lo sé," dijo Rob. "Por lo menos, sé que es lo que dice la prensa. Pero, Jess. Quiero decir... le decías eso a la prensa antes. Para conseguir quitártelos de encima. Cuando no te dejaban sola, y era molesto Doug. Y entonces otra vez, más tarde, cuando el gobierno fue tras de ti después para que trabajaras para ellos. Tu fingiste entonces, demasiado"



"Sí" le interrumpí. Tal vez un poco demasiado alto, puesto que la pareja que estaba caminado la miró por encima de nosotros, un poco raro, como ¿Qué pasa con ellos? Bajé la voz. "Pero esta vez no finjo. En realidad no hago eso. No puedo".

Rob me miraba sin pestañear desde el otro lado de la mesa.

"Eso no es lo que Doug dijo," me informó.

"¿Douglas?" No podía creerlo. "¿Qué crees que Douglas cree que sabe al respecto? ¿Crees que mi hermano Douglas sabe más que los treinta mil soldados del ejército que envió a mí, para tratar de recuperarla? ¿Crees que Douglas es una especie de experto por estrés postraumático? Douglas trabaja en una tienda de cómics, Rob. Lo amo, pero él no sabe nada sobre esto".

"Puede saber más", dijo Rob, buscando no se encontraba afectado por mi discurso no apasionado "acerca de como el ejército fue a ti"

"Sí" replique. "Bueno, estás equivocado. Ya he terminado, ¿de acuerdo? Y esta vez, va en serio. No es sólo un poner -que me saque de la guerra. Estoy fuera. Siento lo de tu hermana. Me gustaría que hubiera algo que pudiera hacer. Y lo siento si te engañó Douglas. No deberías haber venido de tan lejos. Si habías llamado en su lugar, podría apenas decírtelo por teléfono."

Y salvó a mí misma tener que verte otra vez, justo cuando yo había pensado que había conseguido librarme de él.

"Pero si yo había llamado en lugar de eso no habría sido capaz de darte esto", dijo Rob, y metió la mano en el bolsillo de atrás y sacó su cartera. No me sorprendió exactamente cuando sacó una foto, uno de esos retratos de la escuela en la foto tomada el día una niña que se parecía mucho a él. Sólo que ella tenía frenos y cabello multicolor. Lo digo en serio. Se había teñido el pelo, como de, cuatro colores diferentes, azul, rosa, púrpura y una especie de Bart Simpson amarilla.

"Ella es Hannah", dijo Rob mientras que tomé la foto. "Ella acaba de cumplir quince años."

Miré a Hannah, la chica responsable por traerme a Rob de vuelta.

Pero no, por supuesto, porque ahí es donde quería estar. Yo sabía la puntuación. El solo regreso por ella.

Y porque, según él, él y yo seguíamos siendo amigos.



"Rob", le dije. Creo que en ese momento como que lo odiaba. "Ya te dije. No hay nada que pueda hacer por ella. Por ti. Lo siento."

"Bien". Rob asintió con la cabeza. "Tu has dicho que. Mira, Jess. No sé lo que pasó durante la-" se sorprendió antes de que pudiera decir la palabra G y lo cambió a "años antes de pasado. Cuando estabas en el extranjero.... Ni siquiera puedo pretender ser capaz de imaginar lo que era para ti estar por ahí. De lo que dice Doug, cuando volviste."

Miré hacia él bruscamente. Iba a matar a Douglas. Realmente lo iba hacer. ¿Qué había sucedido en nuestra casa después de que yo había conseguido volver de los terrores de la noche, los médicos les habían llamado, era mi negocio. De nadie más. Douglas no tenía derecho a ir a hablar de ellos. No discuto con Douglas del estado mental con sus ex? Bueno, no, porque no tiene exes. Él sigue teniendo una relación estable con una vecina, Tasha Thompkins, a quien ha estado viendo durante casi tres años, mientras que ella está tomando clases en la Universidad de Indiana y los viajes de ida y vuelta cada fin de semana a verlo.

Pero si Douglas ha tenido una ex, nunca me ha hablado de su angustia personal con ella.

De ninguna manera.

Rob debe haber notado el enojo al ras en el que estaba seguro me bañaba la cara, ya que él dijo con una voz suave, que cubría mi mano que sostenía la foto de su hermana, "Hey. No culpes a Doug. Le pregunté, ¿de acuerdo? Cuando regresaste, eras tan... que estás" Él asintió con la cabeza en el pequeño cactus sentado en el alféizar de la ventana, en medio de más luces de chile-pimienta. "Fuiste como esa planta. Cubierta de espinas. Tu no dejarías que nadie se acerca a ti."

"¿Cómo lo sabes?" Exigí, enojada lo quiete de mi mano y deje que la imagen se cayera en el centro de la mesa. "Tu estabas tan ocupado con la señorita-Gracias-por-arreglar-mi-carburador, me sorprende que incluso lo hayas notado."

"Oye" dijo, mirándome herido. "Tómalo con calma. Ya te dije-"

"Vamos a ir al grano aquí, Rob" le dije, mi voz temblaba. Porque yo estaba tan enojada, me dije. Esa fue la única razón. "¿Quieres encontrar a tu hermana. Bien. No puedo encontrarla. No puedo encontrar a nadie. Ahora ya lo sabes. No es una mentira. No es un truco para que la gente no me de la espalda. Es real. No sigo siendo la chica



rayo más. Pero no trates de tratarme con simpatía falsa. No es necesario, y no funcionará."

Claramente enojado, Rob parpadeó a mí desde el otro lado de la mesa. "Mi simpatía", dijo Rob, "no es falsa, Jess. No sé cómo puedes decirme eso a mi, después de todo lo que hemos pasado juntos-"

"Ni siquiera empieces", le dije, alzando una sola mano, la palma hacia afuera, en el signo universal de Stop. O díselo a la mano. "Tu sólo parece recordar todo lo que hemos sido cuando quieres algo de mí. El resto del tiempo, parecen olvidarse de todo lo convenientemente suficiente".

Rob abrió la boca para decir algo, probablemente a negarlo-, pero no tuvo la oportunidad, ya que Ann se acercó a la mesa y preguntó en tono afectado: "¿Todo bien aquí, muchachos?"

Me di cuenta que la única pareja que había en el lugar nos estaba mirando a nosotros subrepticamente desde detrás de sus menús. Creo que nuestra conversación se había puesto muy caliente.

"Todo está muy bien", dije miserablemente. "¿Nos puedes conseguir la cuenta?"

"Claro" dijo Ann. "Enseguida vuelvo".

En el momento en que ella se había ido, Rob se inclinó hacia delante y, sus codos sobre la mesa y sus rodillas cepillado por debajo de ella y sus dedos a unos centímetros de donde estaba la mía por la fotografía de su hermana -dijo en voz baja, "Jess, yo entiendo que te fuiste por el infierno el penúltimo año. Entiendo que estás bajo presión increíble y que has visto cosas que nadie de tu edad o cualquier edad, debería haber visto. Creo que es increíble que hayas podido regresar y llevar una vida que lleva cualquier semejanza a la normalidad. Admiro que no te matará de risa todo."

Aquí su voz se convirtió aún más baja.

"Pero hay un hecho innegable que parece pasar por alto acerca de ti, Jess, que al parecer todo el mundo lo puede ver: Volviste de donde quiera que te habías roto."

Me chupó en mi aliento, pero él fue a la derecha hablando, verdad sobre mí.

"Me escuchaste", dijo. "Y no estoy hablando del hecho de que no puedas encontrar a la gente más. Estoy hablando de ti. Sea lo que sea te vi por ahí -te rompió. Esas personas -el gobierno- que te utilizó hasta que obtuvieron todo lo que quería de



ti, hasta que no tenía otra cosa que dar y después el cortes suelto, con un agradecimiento y una sonrisa. Y volviste. Pero no nos engañemos aquí: Tu volviste rota. Y no dejas a nadie estar lo bastante cerca para tratar de ayudarlo. Yo no estoy hablando de terapeutas, tampoco. Estoy hablando de la gente que te quiere."

Otra vez trate interrumpirlo. Otra vez el me detuvo.

"¿Y sabes qué?", Dijo. "Eso está bien. Has rescatado a mucha gente, piensas que estás por encima de dejar que alguien trate de rescate a ti? Eso está bien, también. Rescatarte de ti mismo, entonces... si puedes. Pero vamos a conseguir una cosa correcta: Es posible que haya sido capaz de encontrar las personas desaparecidas tal vez. Pero nunca haz leído la mente. Así que no pretendo que me puedes decir lo que estoy pensando y sintiendo, cuando realmente no tienen idea de lo terrenal que está pasando dentro de mi cabeza."

Se echó hacia atrás cuando Ann se acercó con la cuenta.

Miré la foto que se encontraba entre nosotros en la mesa, en realidad no la veía, estaba tan cegada por la ira. Eso es lo que me dije, de todas formas. Estaba yo enojada. ¿Cómo se atreve? Quiero decir, en serio, ¿de dónde sacó eso? ¿Rota? ¿Yo? Yo no estoy rota.

En mal estado. Claro que sí. Yo lo pasé mal. ¿Quién no lo estaría después de un año básicamente sin dormir, porque cada vez que cerraba los ojos, escuchaba y veía cosas que realmente no quería oír o ver de nuevo?.

¿Pero sin dejar que nadie tratara de ayudarme? No. No, yo había dejado que la gente me ayudara. La gente que realmente se preocupaba por mí, de todos modos. ¿No era eso lo que estaba haciendo, el trabajo con Ruth en su interior de la ciudad el programa de arte? ¿No era eso lo que dejar que Mike fue a vivir con nosotros todo esto? Esas cosas me estaban ayudando. Estaba empezando a dormir en las noches de nuevo. Sobre todo, a lo largo de la noche.

No. No, no estoy rota. La parte de mí que solía ser capaz de encontrar a la gente, tal vez. Pero yo no.

Porque si eso fuera cierto -lo que decía-, entonces los últimos doce meses de frialdad entre nosotros... -Rob y yo, quiero decir- ¿qué? ¿Mi culpa?

No. No, eso no era posible.



Rob estaba buscando a través de su cartera por un par de billetes pagar la cuenta. No me miraba a mí. En cambio, miró por la ventana a un tipo en un traje de Sherlock Holmes que estaba paseando a su pug. Vemos este tipo en gran medida de nuestra calle. Le llamamos el chico Sherlock Holmes. Hey, es la ciudad de Nueva York. Para todos los gustos.

Si Rob notó el sombrero de tweed con la oreja y el conducto de calentadores de madera curvada, él no lo mencionó. Su mandíbula fuerte se creó, como para protegerse de decir nada más. Se había quitado la chaqueta del jean fuera, porque el aire acondicionado en el Blue Moon no era el mejor. No pude dejar de notar la manera en la ronda de las curvas de su bíceps desapareció en las mangas de la camiseta negro.

Nadie en Juilliard tenía bíceps así. Ni siquiera los que tocaban la tuba.

"Me tengo que ir" le dije con voz ahogada, y me levantó tan rápido, que raspe la silla.

Rob miró sorprendido. "Te vas", se preguntó. Y su mirada se posó a la imagen en mi mano.

Sí. Yo la recogí. No me pregunten por qué.

"Tengo cosas que hacer", le dije, a partir de la puerta. "Tengo que practicar. Si quiero ser presidente por primera vez en el otoño, quiero decir."

Rob frunció las cejas. "Pero" Luego miró a la cara. Y se puso de pie también. "Muy bien, Jess. Lo que tú digas. Simplemente... mira. No quiero que haya ningún rencor entre nosotros, ¿de acuerdo? Lo que he dicho- Yo no he dicho que te haga daño."

Asentí con la cabeza. "Sin rencores", le dije. "Y... lo siento no puedo ayudarte. Acerca de tu hermana, quiero decir. Lo siento no puedo..." ¿No puedo qué? ¿Ser su novia ya? Ve, eso es él. Que no había pedido que yo sea su novia.

A él nunca lo tuve.

"Lo lamento", le dije.

Luego salí del restaurante tan rápido como pude.



CAPITULO 5

Traducido por: Narumyta19

Corregido por: BelenTorres

—¿ESTÁS BROMEANDO? —fue lo que Ruth demandó, después que le contara en la privacidad del cuarto, ya que no quería que Mike y Skip oyeran por qué vino Rob a New York— ¿Hallar a su hermana perdida? El sí que tiene algo de nervio, después del modo en el que te trató.

—¿Cómo me trató? —pregunté. Porque en este punto, estaba tan confundida, que ya no sabía que pensar.

—¿Cómo te trató? —Ruth lucía sorprendida. —Jess, el estaba besándose con otra mujer la última vez que lo viste.

—No la última vez que lo vi, —dije—. La última vez que lo vi, yo estaba espiándolo desde atrás de tu carro.

—Me refiero al tiempo antes de eso, —Ruth dijo.

—El tiempo antes de eso, yo le había dicho que nosotros necesitábamos tomar un descanso.

—Y, —Ruth dijo, queriendo demostrar su punto.

—Y... —repetí— ¿Y qué?

—Y él te dejó. —se posicionó al final de su colchón, sus rizos rubios enmarcados por su sari morado puesto sobre la cabecera de su cama, para darle más 'elegancia' a la habitación. Aunque tú esperarías que prestarle elegancia literalmente a una habitación de tan solo 6 por 12 pies, con solo una ventana sobre la que habíamos instalado una puerta de metal para que así los ladrones no pudieran entrar, y mas su buena taza de cucarachas. No lo sé.

—Él solo hizo lo que le pedí, —señalé—. Mira, él no es tan mal chico. Me refiero a que, yo estaba locamente enamorada de él en la escuela. Pudo haberse aprovechado de eso. Pero nunca lo hizo.

—Porque no quería ir a prisión, —Ruth dijo.

Hice una mueca.

—Gracias por eso.



—Bueno, lo siento Jess, —ella dijo— ¿Qué quieres que te diga? ¿Qué él era un gran chico? ¿El partido perfecto? No lo era. Y no me importa si ahora tiene su propio negocio. Él aun es el chico que te dejó ir cuando más lo necesitabas.

—Dijo que trató, —dije—. Dijo que yo era como un cactus cuando regresé, cubierta de púas, y no dejaba a nadie acercárseme. Además, tú sabes... había una mamá.

Eso era lo agradable de tener una mejor amiga. No tienes que explicarte. Ruth supo exactamente a que me refería.

—Si él de veras se hubiera preocupado por ti, —ella dijo— no se hubiera fijado en la espinas, o en su mamá.

Pensé sobre eso. La cosa es, que no estaba segura. Ambos, imaginé, podrían tener algo de verdad en ellas —especialmente en un chico como Rob, quien en toda su vida no le quedaba mucho... excepto su orgullo.

Cual estoy bastante segura que ambas, mi obstinada independencia y el desdén de mi mamá hacia él, lo habían herido... tal vez más allá de alguna reparación.

—Dijo que yo soy la que está rota, —murmuré— dijo que nadie podía arreglarme salvo yo misma, porque no dejo que nadie lo haga.

—Oh, así que ¿ahora es un psiquiatra? ¿Qué estaba haciendo todo el año pasado? —Ruth dijo desdeñosamente— ¿Viendo Oprah?

Suspiré, después me fui hacia mi propio colchón, cubierto por una colcha marrón sin marca del el Bazar de la Tercera Calle¹ yo no había hecho nada para darle más elegancia al dormitorio. La parte que estaba contra mi cama era blanca. Me quede mirando al rajado y pelado techo.

—Solo pienso, —dije a las rajaduras en el techo más que a Ruth—, que venir aquí me iba a hacer feliz.

—¿No eres feliz? —preguntó Ruth—. Pareces feliz hoy, cuando le mostrabas a ese chico como hacer su diagrama.

—Sí. —dije— Eso me hace feliz. Pero la escuela... —deje que mi voz se fuera apagando.

—A nadie le gusta la escuela, —dijo Ruth.

¹En inglés: Third Street Bazaar (N.T.)



— A ti sí.

—Sí, pero yo soy una rara. Pregúntale a Mike. Bueno, está bien el es un raro también. —me restringí de señalar que Ruth y Mike parecían tener muchas cosas en común estos días. Ellos habían sido tontos en secundaria quienes se habían ‘encontrado’ a ellos mismos (su verdadero yo) en la escuela.

Y yo tendría que haber sido ciega para perderme las miradas furtivas que algunas veces Mike disparaba a Ruth cuando iba en camisetas y shorts, tratando de vencer al calor de New York. Sin mencionar las miradas que ella le daba cuando él salía del baño con solo una toalla, o lo que sea.

Era algo asqueroso en realidad. Quiero decir, mi hermano y mi mejor amiga. *Yuck.*

Pero ¡eh!, si eso los hacía feliz...

—Skip. —Ruth dijo brillantemente— El odia la escuela.

—Porque la escuela es solo algo que él tiene que pasar, —dije— hasta que el pueda meterse en ese año de los cien millones.

—Cierto, —dijo Ruth con un suspiro—. Pero yo solo estoy diciendo. A la mayoría de personas no les gusta la escuela, Jess. Es un mal necesario que tienes que pasar para conseguir lo que quieras ser en la vida.

—Pero eso justo es la cosa, —dije— no sé lo que quiero ser. Y la pequeña pista que tengo... bueno, no implica tocar en una orquesta, por así decirlo.

—Pero a ti te gusta enseñar. —ella dijo— Sé que sí, Jess. Y tener una diploma de Julliard lucirá mucho mejor que no tener ninguna.

—Si —dije.

Sabía que ella tenía razón. Y el hecho era, yo estaba viviendo el sueño de muchos músicos. Estaba en New York, asistiendo a una de las mejores academias de música en el mundo, tenía instructores que eran mundialmente famosos por sus habilidades. Pasaba todo el día inmerso en la música que amaba, haciendo lo que hacía mejor: Tocando mi flauta

Debería ser feliz. Había agarrado la oportunidad cuando se me presentó, porque sabía que esta era el tipo de oportunidad que me habría hecho feliz.

Así que ¿Por qué no lo era?

Hubo un golpeteo en la puerta y Ruth dijo:



—Entre.

Mike metió su cabeza.

—¿Esta una fiesta privada —él preguntó— o cualquiera se puede unir?

Ruth me miro. Yo dije:

—Pasa, quédate afuera, lo que sea. No me importa.

Mike entró. Lo vi apartar la mirada del sostén tono joya de Ruth, que descansaba encima del radiador. La vi notar que él lo había visto y se sonrojó.

Oh, por el amor de Dios. Quería gruñir. Podrían de una vez decírselo al otro, y dejar las piezas para nosotros.

—Así que Skip y yo estábamos solo hablando, —dijo Mike. Y noté que Skip se había escurrido hasta llegar a su costado.

—Sí —dijo Skip—. Y si nos los pides Jess, nosotros lo derrotaremos por ti.

Los miré fijamente a ellos dos desde donde estaba echada en mi cama.

—¿Ustedes dos están de voluntarios para pegarle a Rob Wilkins?

—Sí —Skip dijo.

—Bueno, no pegarle exactamente, —dijo Mike, lanzándoles una mirada a Skip— Solo tener algunas palabras con él. Decirle que te deje en paz. Si eso es lo que tú quieres.

—Eso, —dije, tocó un pequeño lugar en mi interior— es muy dulce chicos.

—¿Están locos? —Ruth le preguntó a ambos chicos— Él podría vencerlos y hacerlos basura con solo una mano y la otra atada en su espalda.

—Oh vamos, —dijo Skip— él no es tan rudo

Ruth dijo:

—Skip, nosotros tuvimos que sacar tu seguro una vez porque tuvimos que sacarte una astilla que se te metió en tu meñique y no parabas de llorar.

—Vamos, —dijo Skip, mirándose avergonzado— tenía doce

—Sí. —dijo Ruth— ¿Sabes lo que chicos como Rob Wilkins hacen cuando tiene doce? Aplastar sus latas de cerveza en sus frentes. Eso es lo que hacen.

—Nadie tiene que pelear con nadie por mí —dije.

—Estoy bien, de veras. Gracias por preocuparse.

—¿Así que, qué vas a querer que hagamos?

—¿Sobre qué? —pregunté— ¿Rob?



Él asintió.

Me encogí de hombros.

—Nada, me supongo. Digo, no hay nada que hacer. No puedo encontrar a su hermana por él, sin importar cuánto quiera hacerlo.

—¿Cómo lo sabes?

Ambas, yo y Ruth volteamos nuestra cabeza para mirarlo como si hubiera perdido la razón.

—Estoy siendo serio. —dijo él en una voz que se partió. Se aclaró la garganta— Me refiero a que tú no has tratado de encontrar a nadie en, qué... ¿un año? ¿Cómo sabes que no lo tienes de vuelta? Tú has estado durmiendo durante la noche últimamente.

Todos, incluida yo, miramos al estropeado piso. El hecho de que despertara a todos en el apartamento con gritos del terror no mitigado que tenía en una base semi-regular era un hecho que siempre no se mencionaba por mutuo acuerdo.

—Bueno. —Mike dijo indignado— Es verdad, parece estar yendo mejor, desde que empezaste a trabajar con...

—No lo digas. —le interrumpí rápidamente.

Mike lucía confundido.

—¿Por qué no? Es verdad. Dese que ti empezaste...

—Trae mala suerte, —dije— si lo dices en voz alta.

No sabía si eso era verdad o no. Pero no iba a probar. No había tenido pesadillas desde hace tiempo. Todo el verano prácticamente. Y quería mantenerlo así.

—Pero solo porque ella este durmiendo de nuevo no significa que tenga de nuevo su 'ya saben que' —Skip dijo.

Ruth lo miro.

—Skip. —ella dijo— Cállate.

—Ustedes saben a lo que me refiero —Skip dijo—. Sus poderes. Eso de, encontrara personas.

—Skip —Ruth dijo de nuevo.

—¿Y qué pasa si ella lo tiene de vuelta? —Skip quería saber— ¿Eso significa que la harán trabajar para ellos de nuevo cierto? ¿El gobierno? ¿O el FBI, o lo que sea



cierto? ¿Y qué es lo que Ruth se suponga que tenga que hacer? ¿Encontrarse otra compañera de cuarto?

—¡SKIP!

—Solo estoy diciendo, si ella tiene la habilidad de nuevo, porque ella siquiera tendría que preocuparse por la escuela y esas cosas cuando puede hacer una fortuna...

—¡CALLATE SKIP! —Mike y Ruth ambos gritaron juntos.

Skip se calló mirando a la defensiva.

—Vamos, —Mike le dijo— CSI está listo.

—Odio ese programa, —Skip se quejó— todo lo que tenemos que hacer es mirar a fuera de la ventana, y podemos vivir ese programa.

—¿Entonces encontraremos algo mas, está bien? —Mike sacudió su cabeza mientras miraba a Skip desde afuera de la habitación— ¿Puedes dejarlas solas?

—¿A quiénes? ¿Ruth y Jess? ¿Para qué?

La puerta se cerraba, al mismo tiempo que Mike trataba de explicarle a Skip. Ruth, mientras tanto, me miraba.

—¿Estás segura de que estas bien? —preguntó, escuchándose preocupada.

—Estoy segura. —dije, y recogí la fotografía de Hannah de nuevo y la miré.

—No puedo creer que el todo el tiempo tuvo una hermana, —Ruth dijo— y ni siquiera lo sabía. Y lo que el realmente quiere es... ¿Qué? ¿Adoptarla?

—Ser su guardián legal —dije—. Creo que su mama es drogadicta o algo por estilo.

Ruth suspiró.

—Gracias a Dios que ustedes chicos rompieron. ¿Cierto? Porque eso me suena como que él tiene mucho sobre su cabeza. Con su hermana adolescente desaparecida. Créeme, Jess, no quieres ser parte de eso.

—No lo sé —dije—. Me supongo que no.

Ruth rodó sus ojos.

—Oh Dios mío —dijo ella—. Ni siquiera me digas que lo vas a ayudar. Claro si tú todavía pudieras. Después del modo en que te trató.

—No lo estaría ayudando a él, —dije— ña estaría ayudando a ella. Hannah.

—Claro, —Ruth dijo sarcásticamente. Y se levantó para prepararse para dormir.

Bien.



CAPITULO 6

Traducido por: Nadheza

Corregido por xxeduchisxx

Precisamente a las ocho en punto de la mañana siguiente, golpeé la puerta de la habitación 1520 en el Hilton en la quincuagésima tercera calle del Oeste.

Rob llegó a la puerta con la vista nublada, envuelto en el edredón de la cama del hotel, su cabello oscuro se levantaban en mechones muy interesantes.

"Jess", dijo aturdido, cuando vio que era yo. "¿Qué estas, cómo?"

"Bonito cabello," dije.

Él extendió la mano y trató de estrujar algunos de los mechones.

"Espera," dijo. "¿Cómo sabías dónde encontrarme?"

"Llamé a tu casa," le dije. "¿Por qué? ¿Estabas tratando de mantener un perfil bajo? Porque Chick estuvo más que feliz de decirme donde se alojaban. "

"No," dijo Rob. "No, está bien. Le pregunté a Chick para estar allí en caso de que Hannah aparezca cuando me vaya.

"Yo sólo... Lo siento. No estoy muy despierto. Aquí. Entra"

Lo seguí hasta su habitación. No era espaciosa –no era un cuarto de hotel de Nueva York (que no había visto nunca, de todos modos). Pero era agradable. Rob estaba obviamente, haciendo algún cambio decente fuera del garaje en estos días, si podía darse el lujo de alojarse en un lugar así.

"¿Quieres desayunar?" me preguntó, todavía dando vueltas arrastrando el edredón tras él, como la cola de una novia. "Puedo ordenar algunos panqueques si quieres. Oh, hey, hay una cafetera. ¿Quieres un café? "

"Claro," dije. "Pero sería más sencillo tomarlo en el aeropuerto."

Él me lanzó una mirada sorprendida desde la pequeña alcoba donde estaba la cafetera.

"¿Aeropuerto?" Se hizo eco.

Era difícil no darse cuenta de lo adorable que se veía, de pie fuera de la cama. Incluso con su cabello así. Él mantuvo el cuarto muy ordenado, también, a pesar del



hecho de que se trataba de una habitación de hotel. Su chaqueta de jean estaba colgada incluso hasta en una de esas perchas que no puedes quitar de la pértiga.

"Aeropuerto", repetí. "¿Quieres encontrar a tu hermana, o no?"

Él dijo, perplejo: "Bueno, sí. Pero pensaba—."

"Entonces tengo que volver a Indiana con ustedes", le dije.

"Pero..." Había aflojado un poco su agarre sobre el edredón en su confusión, y se me concedió una visión de su pecho desnudo. Fue un alivio tener en cuenta que aunque él era un responsable hombre de negocios ahora, todavía tenía un six pack.

"Pero pensé que dijiste... quiero decir, ayer me dijiste"

"Yo sé lo que dije ayer", lo interrumpí.

"Pero"

"No hablemos de ello, ¿de acuerdo?" Me di cuenta de que me estaba abrazando a mi misma, mis brazos estaban cruzados sobre mi pecho. Dejé caer mis manos. "Vamos a ir."

Extendió una mano y la paso a través de su grueso y oscuro cabello, que acaba de hacer del mechón el peor problema. Y también dejó que el edredón se deslizara aún más, por lo que vi la pretina de sus Calvins.

"Muy bien. Pero..." Se me quedó mirando. Con esa mirada azul—grisácea en mí, tan minuciosa, tan penetrante, era casi más de lo que yo podía aguantar. Tuve que mirar al suelo en lugar de volver hacia él. "¿Sabes dónde está?"

"Yo en serio no quiero hablar de eso", le dije. "¿Podemos solo irnos?"

Pero Rob no podía dejar eso en paz.

"Juro por Dios, Jess", dijo. "Yo no quería decir—quiero decir, acabo de pensar que todo esto que estas diciendo de que no puedes encontrar gente era para dejar de tener que trabajar para ese tal Cyrus. Como la última vez. Yo no sabía que era real. Yo no quiero que hagas nada para lo que no estés preparada. Yo no quiero... desbaratar esta nueva vida que has construido para tí."

Demasiado tarde para eso, ¿no? Eso es lo que quería preguntar.

¿Pero cuál habría sido el punto? Él obviamente se sentía lo suficiente mente mal. No había una sensación de fricción.

Lo cual no quiere decir que no estaba complacida de que sintiera mal. Él debía sentirse mal, después de lo que él me había hecho pasar. Yo no mencioné el hecho de



despertarme una hora antes conociendo dónde estaba su hermana, después de más de un año de no ser capaz de encontrar ni mis zapatos, y mucho menos a otro ser humano, me había emocionado más allá de las palabras. Quiero decir, que no tenía nada que ver con ÉL, de verdad. Simplemente quería decir que por fin empezaba a sanar, después de todo lo que había pasado. Eso fue todo.

Y que tal vez Mike tenía razón. Sobre el hecho de que desde que había empezado a trabajar con los niños de Ruth, había empezado a soñar de nuevo, en vez de moverme toda la noche, perdida en medio de una pesadilla de nunca acabar.

"Mira" le dije a Rob con voz dura. Debido a que no estaba dispuesta a hacerle saber nada de esto. "¿Quieres de vuelta a tu hermana o no?"

"Sí" dijo, asintiendo con la cabeza vigorosamente. "Por supuesto. "

"Entonces no preguntes, "dije. "Sólo hazlo."

"Claro" dijo Rob, levantando el teléfono. "Claro, voy a llamar y reservar un asiento en el mismo vuelo de vuelta que tengo. Vamos a ir directo, después de haber tenido una ducha. "

"Genial" le dije.

Y esperé mientras el marcaba, preguntándome a mí misma (por enésima vez en esa mañana) que demonios estaba haciendo. ¿Realmente, esto era algo que quería involucrarme? Quiero decir, los progresos que ya había hecho, sólo por ser capaz de conocer una dirección para Hannah, era increíble. Los psiquiatras de nuevo en Washington habrían estado levantando las manos al cielo de la alegría si supieran, llamándolo un gran avance. ¿Por qué estuve tratando de insistir, yendo con él a buscarla? Quiero decir, sólo puedo dar la dirección de Rob y acabar de una vez con esto. Lavarme las manos. Ir a trabajar con Ruth, enseñar a algunos niños más que es vivir más que los videojuegos y pizzas por porciones.

Sin embargo, por una hora, la noche anterior, antes de que hubiera sido capaz de conciliar el sueño, estuve tendida allí pensando sobre lo que él había dicho.

Una parte de mí se había debilitado, quiero decir. ¿Y si él estaba en lo cierto? Yo estaba bastante segura que él tenía razón. Una parte de mí había regresado del extranjero... diferente. Dividida, supongo que se podría decir.

Y no sólo la parte de mí que sabía cómo encontrar gente en mis sueños, también.



Tal vez hubiera sido un poco precipitada para condenarlo por el Pechos—tan—Grandes—como—Mí—cabeza—de--chica. Está claro que nunca habríamos trabajado como pareja, Rob y yo. En primer lugar la diferencia de edad, luego diferencia cultural, y finalmente, el hecho que biológicamente yo era una gran freak, se interponía entre nosotros.

Pero todavía podríamos ser amigos, como él había dicho.

Y los amigos se ayudan de vez en cuando .Cierto?

Rob no me hizo, me di cuenta, ninguna pregunta en el camino al aeropuerto. Él estaba siguiendo mi consejo: haciendo, sin cuestionar. Una vez que conseguimos pasar la seguridad del aeropuerto, me compró bollos de huevo y salchichas— el desayuno de los campeones— y un zumo de naranja y él se compro algún tipo de waffles, que nos comimos en silencio en el ruidoso y lleno plato de comidas en LaGuardia.

Tal vez, pensé para mi misma, aún no está despierto del todo. Tal vez no sabe qué hacer con mi repentino cambio de actitud hacia él y su problema.

Lo cual no era tan raro, realmente. No sabía muy bien qué pensar de mí misma.

Ruth parecía pensar que lo hizo, sin embargo. Se había dado la vuelta a las seis, cuando nuestra alarma se activó, me echó un vistazo a mí, acostada mirando al techo, como había estado haciendo desde que me había despertado a las cinco, y se fue, "Oh, mierda. Ha vuelto, ¿no?"

No saqué mis ojos del techo. Hay una grieta allí que se parece mucho a un conejo, al igual que en los libros que me gustaban cuando era pequeña sobre un tejon llamado Frances.

"Está de regreso," dije en voz baja, para no despertar a los chicos. "Bueno" dijo Ruth. "¿Qué vas a hacer? ¿Llamar a Cyrus Krantz?"

"Um", dijo. "Trataré de no hacerlo".

"Oh, Dios mío." Ruth se levantó sobre un codo. "Te vas a casa con él, ¿verdad? Con Rob, quiero decir."

Quitó mi mirada del techo y la miré parpadeando. "¿Cómo lo sabes?" "Porque te conozco", dijo. "Y sé cómo funcionas. Nunca puedes dejar las cosas como están. No puedes salvar el mundo. Tienes que micro gestionar cada aspecto de su rescate. Por eso ", agregó cansadamente, balanceando las piernas de la cama y sentándose, "harías a un asqueroso héroe.



¡Tú te quedas alrededor después del gran rescate para asegurarte de que todo el mundo esté bien con lo que acabas de hacer, en vez de volar hacia el atardecer, cómo se supone que debe ser!"

Qué bueno saber que contaba con el apoyo de mis amigos, dije sarcásticamente. A lo que Ruth había respondido con su habitual buen humor de la mañana, "¡Oh, cállate!"

"¿Le dirás a los niños que vuelvo en unos días?" Le pregunté. "No vas a volver", dijo Ruth.

La miré fijamente. "¿De qué estás hablando? Por supuesto que lo haré. Vuelvo en un par de días."

"No vas a regresar", dijo Ruth de nuevo. "No estoy diciendo que sea algo malo. Para ti, probablemente no lo es. Pero afróntalo, Jess. No vas a regresar".

"¿Qué? ¿Crees que voy a morir rastreando a la fugitiva hermanita de Rob Wilkins?"

"No, morir no", dijo Ruth. "Pero puede ser que apenas te dejes rescatar, después de todo."

"¿Qué se supone que significa eso?"

—"Averígualo", dijo sombríamente.

No dejé que su negatividad en todo me molestara. La verdad es que Ruth nunca ha sido mucho una persona de mañanas.

Hay vuelos desde la ciudad de Nueva York a Indianápolis cada pocas horas desde LaGuardia. Rob me consiguió uno en el que él había estado pensando ir a casa. No era un gran jet, como los que se utilizan para la gente para trasladarse desde Nueva York a Los Ángeles. Después del 9 / 11, las compañías aéreas se redujeron, y ahora cuando vuelas a Indiana desde Nueva York, es uno de esos pequeños aviones en los que sales a la pista para entrar en ellos. Sólo tienen asientos para unas treinta personas, a lo mucho. Y los cuartos son estrechos, por decirlo menos. Rob nos había conseguido asientos separados, me gustaría señalar, me preguntaba si eso era lo que yo quería. El vuelo no estaba lleno, y había un montón de filas vacías atrás donde podía haber ido y haberme echado. Bueno, más o menos.

Pero me dije que éramos amigos ahora, y los amigos están juntos. ¿Cierto?



Era un vuelo rápido. Apenas terminé la revista de a bordo antes de que aterrizáramos. Rob solo tenía un equipaje de mano, al igual que yo, así que no tuvimos que esperar nuestro equipaje para salir. Caminamos hacia afuera a donde estaba estacionado.

Y vi que él había viajado hasta el aeropuerto en su Indian.

"Lo siento" dijo al ver mi cara. "No pensé que vendrías conmigo. Podemos alquilar un coche, si quieres."

"No" dije. Fue una estupidez que al ver la motocicleta me asustara tanto. "No, está bien. ¿Todavía tienes el casco de repuesto?"

Lo tenía, por supuesto. El mismo que solía prestarme cuando nosotros, bueno, sea lo que sea que hacíamos en aquel entonces. Me lo puse, y luego me senté a horcajadas en el asiento detrás de él, envolví mis brazos alrededor de su cintura y traté de no notar lo bien que olía— como al gel de ducha del Hotel Hilton y al detergente para ropa que su mamá, — quiero decir, él—estaba utilizando en estos días.

Fue raro estar de vuelta en Indiana. La última vez que había estado allí había sido durante las vacaciones de primavera. Los capullos de las flores que solo empezaban a mostrarse en ese entonces se habían abierto de golpe y florecieron en mitad del verano. Todo era exuberante y verde. Donde quiera que mirabas, veías verde.

Todo era verde en Nueva York—líneas de árboles en casi todas las calles. Pero el color general era gris, el color de las aceras y las calles y edificios. Aquí todo lo que pude ver era verde, se extendía hasta encontrarse con un cielo sin nubes, dolorosamente azul.

No me había dado cuenta, hasta entonces, lo mucho que lo había extrañado. El cielo, quiero decir. Y todo ese verde.

Cuando llegamos a las afueras de nuestra ciudad, una hora más tarde, vi otras cosas, además de los capullos, que habían cambiado desde la última vez que había estado allí. Chocolate Moose se había ido, había sido vendido Dairy Queen. Mismo edificio, diferente letrero.

Cuando nos detuvimos en el semáforo en rojo al frente del palacio de justicia, Rob volvió la cabeza para preguntarme: "¿A dónde?"



"Mi casa", grité en respuesta, sobre el trueno de su motor. "Tengo que dejar mis cosas."

Él asintió con la cabeza y arranco en dirección de Lumbley Lane. Y pronto me di cuenta de que incluso la casa que yo había crecido se veía diferente, aunque lo único que había cambiado era el color de la tapicería, que mi madre había pulido con el blanco de la crema anterior.

Sin embargo, el lugar parecía más pequeño..., en cierto modo. Rob se dirigió a la calzada y apago el motor. Salté de la parte trasera de la moto, luego me quité el casco y se lo entregué.

"Te llamo más tarde", le dije. "¿Va a estar en casa o en el garaje?" Se había quitado propio casco. Ahora él me miró de una manera extraña, como si pensara que había hecho algo mal, pero no podía entender qué. Bienvenido a mi mundo.

"¿Qué pasa con?" empezó a preguntar.

"He dicho que te llamaré. "Yo no sabía de qué otra manera hacerle entender que yo necesitaba estar sola para esto. Parecía un poco enfadado cuando se ponía su casco de nuevo.

"Bien" dijo. "Llámame a casa. Ahí es donde voy a estar. Debería comprobar para ver, quiero decir, tal vez ella volvió por ahora."

"No, lo hizo" dije.

Me observó a través de la pantalla de plástico transparente de su casco. Había algo que él quería decir.

Eso era evidente.

Pero él parecía pensar mejor en ello y se calmo diciendo: "Está bien. Nos vemos más tarde".

Luego se dio vuelta y se marchó...

...Justo en ese momento la puerta metálica del porche de mi casa chillo al abrirse, y mi papá salió y dijo, "¿Jess? ¿Qué estás haciendo aquí?"

No les dije la verdad. A mi familia, me refiero. Que estaba ahí por Rob, o que tenía mi poder de nuevo... por ahora. Claro, todo lo que tenía que hacer era llamar a Mikey. El se había han quebrado bajo la presión eventualmente, aunque finalmente le



dejaría instrucciones estrictas de no decir una palabra a nadie sobre la visita de Rob o mi aparente rejuvenecida capacidad de soñar.

Pero yo sabía que pasaría un tiempo antes de que Mike sucumba a la presión del resto. Especialmente si quería mantenerse en el lado de la buena Ruth. Lo cual sospechaba que lo haría. En su lugar—después de darle a nuestro Pastor Aleman, Chigger, besos, él saltó sobre mí alegremente al verme en casa— solo le dije a mi mamá y mi papá que yo los había extrañado, y había decidido caerles en una visita rápida, utilizando algunos de mis millas aéreas adicionales. Es asombroso lo que los padres creen, si quieren creer lo suficiente. Mike nunca, lo sabía, podría callar eso si se enteraban que había vuelto a casa para encontrar a alguien. Peor aún, encontrar a alguien relacionado con Rob Wilkins... el cual siempre le simpatizo a mi papa, hasta cuando yo había cometido el error de decirle sobre señorita—Pechos—tan—grandes—como—mi—cabeza. Incluso entonces, el solo había dicho, "Pero, Jess, ¿estás seguro de quién estaba besando? Quiero decir, si Rob dice que fue ella quien empezó, y no era más que un espectador inocente, no es justo de que culparlo por ello." Padres. Seriamente. Solo deberían atenerse a repartir la indemnización. Mi madre estaba encantada de verme, pero loca porque no había llamado antes. "Planificare una barbacoa", dijo. "Una barbacoa de bienvenida, e invitamos a los Abramowitzes y Thompkinses y Blumenthals y —"

"Sí, está bien, mamá" dije. "Estaré aquí por un par de días. Todavía hay tiempo para planear algo si realmente lo deseas"

"Podríamos tener una comida en la tarde," dijo mi mamá alegremente. "El sábado. A la gente le encanta las comidas. Y si ya tienen planes para el resto del día, todavía lo pueden hacer, después del almuerzo".

"¿Douglas está en el trabajo?" Le pregunté, después de volcar mis cosas fuera de mi habitación y darme cuenta de que habían convertido su habitación, al otro lado del pasillo, en una oficina de mi padre, quien antes había traído los libros de los restaurantes para la mesa del comedor.

"Probablemente", dijo mi madre, mientras hacía jaleo alrededor, diciendo cosas como mis sábanas no estaban frescas, y cómo no había llamado para que pudiera lavarlas. "O una de esas reuniones del consejo municipal."

"¿Qué?" Me sonrió. "¿Douglas está interesado en la política ahora?"



Mi madre rodó los ojos. "Aparentemente. Bueno, no la política, exactamente. Sabes que están cerrando Pino Heights — " Pine Heights era la escuela de primaria a donde todos nosotros habíamos ido. Eran tres cuadras de distancia, tan cerca, que habíamos llegado a casa para almorzar todos los días—un edificio construido durante la Gran Depresión de los trabajadores WPA, bastante antiguo que todavía tenía dos entradas, una para varones y otra para niñas.

Al menos de acuerdo con las volutas (adornos) sobre las puertas. Nadie, cuando iba, nunca había prestado ninguna atención a las señales.

"No hay suficientes niños en el barrio más para llenarlo", dijo mi madre. "Así que el consejo escolar va a demolerlo. La ciudad quiere convertirlo en condominios de lujo. Pero Douglas y Tasha "Tasha—era la novia de Douglas y la hija de nuestros vecinos del otro lado de la calle," tienen una gran idea al respecto, bueno, él te contará cuando lo veas, estoy segura. Es de todo lo que siempre habla".

"Tal vez voy a pasar por la tienda a verlo", le dije. "Si crees que está trabajando ahora."

"Probablemente lo está", dijo mi madre, rodando los ojos. "Es todo lo que hace .Además de lo de Pine Heights".

Lo cual fue divertido, porque hace apenas unos años, ninguno de nosotros habría pensado que Douglas haría algo tan normal como mantener un trabajo. No había sido hace mucho, en realidad, que todos habíamos perdido la esperanza de que Douglas saliera siquiera de su habitación, y mucho menos ayudándose a si mismo.

"Lo invitaré a cenar", mi madre llamó mientras salí de golpe fuera de la casa." Tasha, también, si esta alrededor. Haré que tu padre ase a la parrilla algunos filetes ".

"Oye", gritó mi padre desde su oficina—antigua habitación de Douglas.

"He oído eso. "

Los dejé riendo y bajé al garaje. Abrí el cobertizo como puertas—nuestra casa era antes una granja, y de casi un siglo de antigüedad como la mayoría de las casas de nuestro vecindario, entré y encontré lo que estaba buscando: mi bebé azul Harley 1968 que mi papá me había comprado, como me había prometido que lo haría, para la graduación de la secundaria. No es que yo había especificado un año o color. Me hubiera adaptado bien a cualquier motocicleta. El hecho de que me había llegado perfectamente enchulada había sido realmente la cereza en la que ya era una torta



muy deliciosa. Aún así, con una cosa u otra —la guerra, y luego mi aceptación a Juilliard, — había conseguido sólo montarla un par de veces. No me había atrevido a llevarla a Nueva York, donde habría sido robada en —bueno, en un minuto en Nueva York—. Ella era una verdadera belleza, el color del cielo en un Domingo de Pascua—no del todo turquesa, verde azulado, pero no exactamente, tampoco. Yo la quería con un cariño que probablemente no era normal. Quiero decir, por un objeto inanimado.

Pero ella era tan perfecta, con su asiento de cuero de color crema y brillante acabado en cromo. Mi papá me había conseguido un casco a juego de color crema, que me puse después de pasarla por los botes de pintura de mamá.

Un segundo después, yo estaba haciendo fuego sobre el motor. Retumbaba como el instrumento bien afinado que era. Cuatro meses de desuso no había hecho nada para calmar a esta reina de belleza.

Y luego salí a la calle con ella, sintiendo la tensión que se había colocado en mi cuello, — alrededor de cuando había abierto la puerta de mi apartamento a buscar Rob, — finalmente comenzando a disiparse.

No hay nada como andar en una moto muy bien afinada para deshacerse del estrés.

Pero en vez de girar hacia el centro, donde estaba la tienda de cómics de Douglas me giré a mi belleza azul—Sí, está bien, también le puse nombre a mi moto. Creo que ya hemos establecido que soy una freak—hacia la parte nueva de la ciudad, por el gran, y multimillonario hospital, que había sido terminado hace unos años. Los nuevos edificios de apartamentos se habían levantado para alojar a los varios miles de personas que trabajaban allí.

No los médicos, por supuesto. Todos vivían en mi barrio. Los enfermeros y enfermeras viven allí.

Hannah Snyder, como yo supe de mi sueño con ella, se encontraba en el Apartamento 2T en el complejo de la Fuente Bleu justo detrás de la Kroger Sav—On, junto al hospital. Me sorprendí al ver que en realidad había una fuente en el complejo de apartamentos Fuente Bleu. Era una algo poco convincente, pero burbujeaba de lejos en frente del complejo de una manera un tanto tranquilizadora. Todo lo que necesita, en realidad, era una pareja de cisnes, y sería la como verdadera fuente de Bleu por lo que fue nombrada, por encima de Francia. O de donde sea.



Aparqué la moto y guarde mi casco en su cesto. Entonces di un paseo por el estacionamiento y golpeé una vez en la puerta del 2T.

"¿Quién es?" La voz de una muchacha preguntó.

"Yo," dije. "Abre, Hannah."

Ella no tenía ni idea, por supuesto, de quién era yo. Aun no, de todos modos. Sin embargo, he descubierto, a lo largo de los años, si me preguntan, que cada vez que alguien quiere saber quién es, casi siempre van a abrir la puerta, pensando que son tontos por no reconocer tu voz.

La hermana pequeña de Rob me miró un total de cinco segundos antes de que se diera cuenta de que no era el "yo" que había estado esperando. Pero definitivamente me reconoció. Incluso aunque nunca había tenido el placer de habernos conocido antes. Supongo que ella estaba al tanto en su historia local. O eso, o Rob tenía una foto mía en alguna parte. Bueno, probablemente ella me reconoció de la televisión. Ella dijo una palabra muy mala y, se veía asustada, trató de cerrarme la puerta en las narices. Pero es difícil dar un portazo en la cara a alguien cuando está sosteniendo con un pie el arranque de una motocicleta en contra del marco de la puerta



CAPITULO 7

Traducido por: Yssik

Corregido por xxeduchisxx

"Mejor me dejas entrar" dije.

Hannah hizo una mueca.

Pero soltó la puerta.

"No puedo creer esto", se quejaba mientras empujaba la puerta completamente abierta y me invitaba a mí misma en un inhóspito, blanco y bastante pequeño salón-comedor. La pintura aún olía a fresco, y todos los muebles, un conjunto de cuero —que gritaba ser baratos— parecían nuevos.

"Él dijo que ustedes rompieron." Hannah me lanzó una mirada acusadora.

"Sí" dije. "Rompimos".

Me di cuenta de un televisor de pantalla grande en la pared. Había estado viendo Dr. Phil recientemente había una Crisis Familiar. Me pregunté si ella había notado las similitudes entre *sus vidas y la suya propia. He encontrado el mando a distancia en el sofá y encendió apagado. (*Las de los invitados del Dr. Phil)

"¿Dónde está?" Le pregunté.

"¿Quién?"

Hannah había comenzado a llorar. No porque ella no fuera feliz, no lo pensé. Creo que era porque estaba frustrada. Y tal vez un poco asustada. No es ninguna broma que la psíquica más importante de toda América te persiga.

Sobre todo cuando ella está usando botas de motociclista.

Supongo que Hannah no leyó mucho los periódicos o ella lo hubiera sabido — ya saben. Que yo no estaba precisamente en mi mejor forma últimamente.

Pensé en decirle que debía estar satisfecha de que yo la hubiera encontrado en absoluto. Ella era mi primer hallazgo en más de un año. Eso tenía que ser un honor, de algún tipo.

Sólo que para ella, probablemente no lo era.

"Sabes de quien estoy hablando", le dije. "¿Dónde está él?"



"¿Mi hermano?" Olfateó Hannah. "¿Cómo podría saberlo? En el estúpido garaje, supongo.

"No tu hermano", dije. "Tú novio."

Los ojos bordeados de rimel de Hannah se abrieron en un intento poco convincente de parecer inocentes.

"¿Qué novio?", Se preguntó. "Yo no tengo un —"

"Hannah", dije "No he venido desde miles de kilómetros de distancia para escuchar mentiras. Alguien está pagando el alquiler de este apartamento. Así que dime dónde está, o te juro por Dios que tendré a Servicios de Protección Infantil aquí en cinco minutos. "

Saqué mi celular de mi bolsillo para ilustrar la gravedad de mi intención.

Aunque la verdad, yo no tenía exactamente el número de Servicios de Protección Infantil en marcación rápida. Había robado esa línea de la juez Amy, uno de los programas favoritos de TV de Ruth, que ella me hace ver en al menos cinco veces a la semana. Es extrañamente adictivo.

Hannah pareció darse cuenta de que estaba en contra de una fuerza superior a la suya, ya que ella dijo con un resoplido derrotado: "Esta en el trabajo. Él es muy importante, ya lo sabes. "

"Sí, apuesto a que si ", le dije sarcásticamente. "¿Qué hace?"

"Su padre es propietario de este lugar", dijo Hannah con un destello de su-cara-de-enamorada.

"El complejo de apartamentos, quiero decir. Él ayuda a ejecutarlo"

Bueno, eso explica el apartamento, de todos modos.

Pero no el resto de esto.

"Así que cogiste un verdadero ganador, aquí" dije, de nuevo con sarcasmo. "Si él es como un buen partido, ¿por qué tu mamá no lo aprobó? Y ni siquiera trates de decirme que lo hizo. ¿Es porque es demasiado viejo para ti? "

"Ella es una perra", dijo Hannah desde la bolita en que se había acurrucado en el sofá de cuero. Llevaba unos vaqueros y una camiseta teñida. Entre la camisa y el pelo, que se tiñó aún parecía un helado Spumoni, era un verdadero arco iris de color. "Quiero decir, ella prácticamente trae a casa a un tipo diferente cada semana. ¡Pero le digo acerca de Randy y flipa por completo!"



Fui a la ventana y abrí las cortinas. Pude ver el otro lado del complejo. Tenía que haber más de un cien unidades por completo, que constituían el complejo de Apartamentos Bleu De Lujo. En el centro del complejo había una lastimosamente pequeña, piscina con forma de riñón. Una joven madre se sentó junto a esta, como sus hijos remando en torno a la parte menos profunda.

"¿Dónde lo conociste?" Le pregunté, dejando caer la cortina y vuelta atrás hacia Hannah. "¿Internet?"

Ella asintió con la cabeza. "En una sala de chat sobre manga", dijo. "Randy es un gran fan del manga. ¿Sabes lo que es un manga?" La mirada que me lanzó era astuta.

"Novelas japonesas ilustradas" dije. Yo no iba a mencionar que mi hermano tenía una de las más famosas colecciones de manga de toda Indiana del Sur. "Continua."

"Bueno, él me pidió conocernos en una sala de chat privada, y así lo hice." Hannah estaba recogiendo a los hilos en un agujero en la rodilla de los vaqueros. "Y no era más que... todo lo que he soñado. Me pidió que pasara el fin de semana con él, pero cuando le pregunté a mi mamá, ella dijo, "no".

"Así que le dije a su recién descubierto hermano mayor, quien no está familiarizado con como las adolescentes consiguen lo que quieren, que los novios de tu mamá estaban poniéndote de nervios." Yo no necesitaba poderes psíquicos para decir que había puesto el dedo en la herida. La verdad estaba escrita por toda su cara. "Y Rob te creyó y te invitó a quedarte con él a modo de prueba. Y lo abandonaste por este tipo Randy en el momento en que tuviste la oportunidad. "

Ella tuvo la gracia de lucir avergonzada.

"Quería decirle a Rob donde estaba," dijo. "En realidad, quería. Pero Randy dijo—"

"Oh, espera" le dije, levantando una mano para detenerla. "Déjame adivinar lo que dice Randy. Randy dijo que su hermano mayor no lo entendería. Randy dijo que su hermano mayor trataría de hacer algo sucio y tal vez llamaría a la policía." Aunque lo más probable, Rob habría hecho más que hacer algo 'sucio' con este tipo.

"Randy dijo que un amor como el que tú y él comparten es una cosa sagrada, difícilmente entendible para nosotros los simples mortales. ¿Me olvido de algo?"

Hannah parpadeó hacia mí, luciendo herida.



"No es necesario que te burles", dijo. "El hecho de que las cosas no funcionaron entre tú y Rob, dejándote como una solterona amarga, no es razón para asumir que cada chico es un imbécil".

"Oh" dije. "Ya veo. Hannah, ¿qué edad tiene Randy?"

"Me dijo que preguntaría eso", dijo Hannah, levantándose de pronto para ir a la cocina a buscar un vaso de agua.

Pero yo sabía que se había levantado solo para no encontrarse con mi mirada. "Pues no es así, exactamente, ya que nunca pensé, quiero decir, Rob me dijo que rompieron. Pero Randy dijo que la gente trataría de hacer algo sucio de ello, sólo porque pasa que él tiene unos años más que yo"

"¿Cuánto más viejo que tú es, Hannah?" Pregunté.

"Tiene veintisiete", dijo, colocando su vaso de agua sobre el mostrador de imitación de granito. "¡Pero Randy dice que la edad no significa nada! Randy dice que él y yo nos conocimos en una vida anterior. Él dice que estamos destinados a estar juntos"

"Hannah", dije con voz dura. "Tú tienes quince. Él es doce años mayor que tú. El que tenga relaciones sexuales contigo es enserio ilegal".

"Randy dice que las leyes del hombre no reconocen un amor que es tan cierto como el nuestro—"

"Hannah", le dije. "Si me dices una cosa más de, 'Randy dice', voy a golpearte de nuevo. ¿Entiendes? "

Ella parpadeó hacia mí, un poco sorprendida, pero sobre todo todavía desafiante. Por lo menos iba a encontrar mi mirada, sin embargo.

Me apoyé en una pierna y le dije: "Mira. No eres estúpida. No lo puedes ser, porque eres pariente de Rob. Así que ¿por qué estás actuando como una niña inocente?"

Su boca se abrió para responder, pero la corté.

"Sabes que eso de que ustedes dos se conocieron en otra vida es un montón de mierda. Sabes que este Randy va detrás de ti por una cosa. Es por eso que tu mamá no estaba de acuerdo, porque ella también lo sabía. Y sabes que la única razón que a ti te guste Randy es porque te compra cosas y te presta atención y te permite vivir en este



lindo apartamento donde puedes ver televisión todo el día. Hablando de eso, es un hermoso día afuera. ¿Por qué no estás en la piscina? "

"Randy dice—"

"Randy te ha dicho que no vayas a la piscina, porque alguien puede verte y empezar a hacer preguntas. ¿Verdad?

¿Eso no te dice que hay algo malo allí, Hannah? Si este tío Randy realmente te amara, tendría que tratar de ponerse en buenas con tu mamá, no robarte de ella. Habría estado esperando por ti hasta que fuera legal, y luego, pedirte salir, no esconderte en algún apartamento que su padre paga. Claro, las cosas son geniales ahora mismo. Puedes relajarte y hacer lo que quieras. ¿Pero qué pasa cuando la escuela comience en otoño? ¿Vas a dejarla? ¿Ser esclava de amor de Randy por el resto de tu vida? Esa es una aspiración digna de una niña con tu inteligencia. "

Ella levantó la barbilla a mi tono burlón. Tenía agallas, de todos modos. Había que darle eso.

"Odio la escuela", dijo malhumorada. "Todo el mundo ahí son farsantes. Randy dijo que él me ayudaría a obtener mi *GED en Internet " (*GENERAL EQUIVALENCY DIPLOMA = Diploma equivalente al que te dan al terminar la escuela, cuando no fuiste a una)

"¡Oh, genial! ¿Y luego qué? ¿Universidad en Internet?"

"Randy dice—"

"Oh, escúchate a ti misma", solté. "Randy dice esto, Randy dice aquellos. ¿No tienes ideas propias? ¿O simplemente haces automáticamente lo que Randy dice? "

"Sí", dijo Hannah. Ella estaba llorando abiertamente ahora. Y no de miedo o frustración.

"Sí, ¿tienes ideas propias? O sí, ¿haces automáticamente lo que Randy dice?"

"Puedo ver por qué mi hermano rompió contigo", dijo Hannah de repente con veneno.

"¡Tú eres realmente mala!"

"Oh," dije, sonriendo. "¿Crees que esto es malo? Ni siquiera he hecho más que empezar todavía. Recoge tus cosas. Ahora. Nos vamos. "

Me miró, estupefacta. "¿Qué?"



"Coge tus cosas" le dije. "Te voy a llevar de vuelta a casa de tu hermano. Y luego llamaré a tu madre, y todos vamos a tener una pequeña charla acerca de lo que realmente está pasando en tu casa. Y apuesto a que ella va a decir que ninguno de sus ex novios nunca te golpeó. Y ¿adivina qué? Yo le creo. "

Hannah miró a su alrededor tan sorprendida como una persona que ha crecido totalmente acostumbrada a salirse con la suya podía mirar, al descubrir que las cosas de repente no van a su manera.

"Y-yo no voy a ir a ninguna parte", exclamó. "Trata de sacarme de aquí y Randy— ¡Randy te va a matar!"

"Hannah", le dije. "Déjame decirte algo. Acabo de pasar un año trabajando con los marinos de EE.UU., cuyo único trabajo era perseguir y detener a los hombres que habían entrenado en campos de exterminio del terrorismo. En comparación con eso, algún proxeneta de veintisiete años llamado Randy que ni siquiera tiene su propio apartamento es nada para mí. ¿Entiendes? NADA."

El labio inferior de Hannah temblaba. Su mirada se precipitó por el apartamento, como si estuviera buscando algo para tirarme. Yo la miraba con calma, sin embargo, desde la puerta delantera, que yo guardaba en caso de que el siempre fabuloso Randy apareciera en forma inesperada.

"Randy no es un proxeneta" fue todo lo que se le podía ocurrir.

"Todavía no" le dije. "Dale tiempo. Estoy segura de que, con el amor de una chica como tú detrás de él, va a la altura de su potencial".

"¡Te...Te odio!", me gritó Ana. "¡Eres una puta! ¡Mi hermano esta tan EQUIVOCADO acerca de ti! Continúa pensando que eres una especie de PRINCESA. ¿Sabías que guarda un LIBRO DE RECUERDOS de ti? Sí, él lo hace. Cada vez que algo acerca de ti aparece en una revista o periódico alguno, lo compra, lo recorta y lo guarda. Tiene como diez mil fotos de ti— Dios, ni siquiera se ha perdido un episodio de ese estúpido programa de televisión acerca de ti. Él incluso me hizo sentarme y verlo. Todo de lo que él habla es de lo genial, valiente e inteligente y divertida que eres. Me moría de ganas de conocerte algún día, aunque totalmente le arrancarás el corazón y lo pisotearas. Y ahora finalmente te he conocido, y me entero de que eres más que un gran... enorme, ¡perra! "



Sólo podía parpadear hacia ella, aturdida, no tanto por su arrebatado —ok, en absoluto sorprendida por su explosión—, pero sí por su contenido. ¿Rob tiene libros de recuerdos de mí? ¿Rob mira el programa de televisión acerca de mí?

¿Rob cree que soy valiente e inteligente y divertida? ¿Ella piensa que rompí el corazón de Rob?

Oh chico, nunca estuvo más equivocada.

¿Podría posiblemente estar diciendo la verdad? ¿Podría ser algunas de esas cosas, incluso remotamente?—

"¡TE ODIO!

Giré mientras la lámpara pasó silbando junto a mi cabeza.

Menos mal que, también, puesto que la cosa era de latón, terminó abollando la barata pared de yeso, en lugar de mi cráneo.

Me enderecé y la mire fijamente con los ojos entornados.

"Está bien" le dije, "Eso es todo. No llegaras a empacar tus cosas. Te vienes conmigo ahora, tal como estas. "

Y extendí la mano y la agarré por la oreja.

Claro, es una técnica milenaria, utilizada por las madres en todo el mundo para controlar a su díscola descendencia.

¿Pero sabían que los Marineros de EE.UU. la usan de vez en cuando, para sofocar un sospechoso recalcitrante? Lo hacen, en realidad. Ellos lo hacen.

Porque no sólo funciona, si no que no deja marca. En la víctima, quiero decir.

Oh, sí. Aprendí un montón de cosas útiles, como esas mientras estaba en el extranjero.

Hannah se resistió en un principio a ser arrastrada por la oreja del apartamento cómodo de su novio a mi moto. Pero, le expliqué a ella, que era eso ó llamar a la policía, y Randy tendría una agradable sorpresa cuando llegara a casa del trabajo esa noche, en forma de detenido por violación.

Finalmente cedió, pero no exactamente lo que se dice con gracia. Le abrochaba mi casco —yo no tenía uno, iba a tener que arriesgar mi precioso cráneo para transportarla a casa —cuando ella se puso tensa.

Yo sabía, sin mirar siquiera por encima del hombro lo que ella estaba viendo.



"¿Dónde está?" Le pregunté de manera uniforme. "Y no te hagas ilusiones en llamarlo por aquí. Puedo marcar nueve-uno-uno más rápido que nadie que hayas visto jamás".

"Está fuera de su auto", dijo Hannah, devorando con la mirada el objeto de sus afectos de la forma que Ruth devora sus éclairs —o que haría si ella estuviera en una dieta sin harina o azúcar. "Va a estar muy molesto cuando vea que me he ido."

"Sí, bueno" le dije, "Apuesto cinco dólares a que nunca oyes de él."

"¿Estás bromeando?" Hannah negó con la cabeza. "Va a ir hasta los confines de la tierra para buscarme si tiene que hacerlo. Me lo dijo. Somos almas gemelas".

Sentándome en la moto, miré en la dirección que estaba mirando, y ví a un hombre alto, delgado salir de una *Trans Am. (*Marca de un coche)

En serio. ¿Por qué siempre conducen a un Trans Am?

Pero en lugar de dirigirse a su Apartamento 2T, el viejo Randy se dirigió hacia los apartamentos 1S. Hannah y yo observábamos en silencio mientras él golpeó una vez en la puerta. Se abrió y una niña de pelo oscuro, que parecía aún más joven que Ana, miró hacia él. Él se inclinó y le dio un beso que parecía hacer derretir las rodillas de la niña, ya que tuvo que arrastrarla de nuevo en el apartamento, ya que sus piernas al parecer no funcionarían correctamente nunca más.

Detrás de mí, Ana hizo un leve ruido, como un gatito que ha hecho más que despertar de un sueño largo y profundo.

"Huh" dije, haciendo rugir el motor. "Parece que Randy tiene más de un alma gemela, ¿no? "

Entonces nos saqué de allí tan rápido como pude. Sin pasar el límite de velocidad, por supuesto.



CAPITULO 8

Traducido por: Aradiapsy

Corregido por Suzana

Rob estaba en el teléfono cuando abrí la puerta de pantalla y conduje a una muy humilde Hannah a su sala de estar.

Quedó boquiabierto cuando nos vio, entonces, recordándose a sí mismo, dijo en el teléfono, “¿Gwen? Si. Ella justo entró, no lo sé, no, ella se ve bien”, sostuvo el teléfono hacia Hannah

“Tu madre quiere hablarte, Han”

La cara de Hannah se arrugó. Entonces se volteó y corrió dramáticamente hacia las escaleras llorando todo el camino, un segundo más tarde, escuchamos la puerta de la habitación estrellarse.

Rob me miró, yo volteé mis ojos, él dijo al teléfono, “¿Gwen? Si, ella está un poco molesta, déjame hablar con ella, entonces te vuelvo a llamar, si, adiós.

Entonces colgó y me miró un poco más.

“Ella está enamorada” dije, moviendo mi cabeza en dirección a los sollozos de Hannah que flotaban alrededor.

“¿Pero está bien?” me preguntó con una voz estricta.

“Físicamente” dije, “Pienso que una pequeña visita al OB- Gym puede pasar.”

Sus piernas parecían fallarle bajo su peso. Él se hundió en una silla de la mesa del comedor.

“Gracias Jess”, dijo débilmente, no hablándome a mí sino al bol de madera tallada en el centro de la mesa.

Yo me encogí de hombros, la gratitud me pone incómoda.

Particularmente cuando viene de alguien que se ve tan bien, como Rob lo hace en ese par de Jeans, era tan injusto que él fuera tan sexy y al mismo tiempo tan inalcanzable.

A menos que todo eso que Hannah me dijo en el departamento fuera verdad, pero cómo podía ser.



Para mantener mi mente dentro de este peligroso territorio, miré la casa de Rob. Había sido totalmente reconstruida desde la última vez que estuve aquí. El sofá de tela que su madre había amado tanto ya no estaba y fue reemplazado por uno masculino de tonos verdes marrones, el sofá floreado no estaba a la vista, reemplazado por uno de gamuza marrón. El viejo Tv Sony de 19 pulgadas era ahora una brillante pantalla de plasma montada sobre un librero de madera oscura, lleno de CDs y DVDs. Cualquier cosa por la que Rob había pasado desde la última vez que lo vi, él no estaba corto de dinero, había convertido el hogar de su madre en un auténtico espacio de soltero.

“¿Tienes una soda o algo?” pregunté, porque pensar en todas las chicas que él había estado entreteniendo en este apartamento de soltero me dejó sintiéndome un poco débil. Si no me equivocaba, Rob Wilkins parecía estar en shock. Fui a la cocina, ésta había sido totalmente remodelada, el aparador de casa de granja había sido reemplazado por una brillante madera de cerezo sin pintar. El mostrador de Lucite se había ido y uno de granito negro pulido estaba en su lugar. Los electrodomésticos eran todos nuevos también y de acero inoxidable en vez de blancos.

Encontré dos Coca – colas en el refrigerador y traje una para él antes de tomar asiento en la silla frente a la mesa, comprendí a juzgar por la manera en que él no podía dejar de mirar el bol de frutas, que sus electrolitos se habían bajado tanto como los míos. O algo.

“¿De dónde sacaste el dinero para todo esto?” Le pregunté, abriendo mi lata de coca y señalando con la cabeza la pantalla de plasma. Mi mamá me hubiese matado si me escuchara, es totalmente de mala educación preguntarle a alguien de dónde saca el dinero para pagar por algo, pero me imaginé que a Rob no le importaría.

“Dentistas” dijo y dejó de mirar el bol de frutas lo suficiente para abrir la lata de refresco, “¿Dentistas?”

Tomó un largo sorbo, entonces puso la soda en un carro individual tejido, “Disculpa”, dijo, “si, dentistas, ellos son casi los únicos que pueden costear Harleys, bueno y los doctores y abogados retirados”.

Recordé la moto que él había estado arreglando en su granero dos días atrás de acción de gracias, la moto que él había estado reparando cuando le dije que lo amaba. La vez en la que él no había dicho que también me amaba.



“Entiendo” dije, “¿has estado comprando viejas motos, reparándolas y vendiéndolas?”

“Exacto” dijo él. “El mercado de las motos antiguas esta increíblemente caliente en estos momentos”

Pensé en mi moto, estacionada afuera de su entrada asfaltada. Me pregunté de dónde la había sacado mi padre. No podía creer que nunca se me ocurriera preguntar, ¿habría sido Rob? Pero no, eso sería demasiado raro.

“Eso es genial” dije “el lugar se ve...” ¿dios, qué está mal conmigo? “El lugar se ve bastante bien”

“Aparentemente, no lo suficiente” dijo Rob con una sonrisa y una mirada hacia las escaleras “Así”, dije, “sobre eso, ella te mintió ¿sabes? Sobre lo que está sucediendo con su madre” Rob asintió. “Lo sé ahora, Gwen es su madre y yo he estado hablando. Hannah nos aisló a los dos bastante bien, parece. Le dijo a Gwen que yo estaba de suicida por una chica a la que le rogué que se quedara conmigo por unas semanas para que me diera una razón para vivir” Pensé en lo que Hannah me había dicho, sobre romper el corazón de Rob. Así que supuse que no había sido para nada cierto, había sido todo para regresar a mí.

¿Pero qué acerca del álbum de recortes? ¿Y de hacerla ver el show de tv? “Ella lo conoció en internet” dije, y llené a Rob de detalles sobre “Randy”.

“Lo mataré” dijo Rob, simplemente, cuando yo terminé. “Bueno tal vez te tengas que mantener a raya” le dije. Y le conté acerca de la chica que habíamos visto en el apartamento. “No creo que el escape de Hannah lo vaya a molestar por mucho tiempo. Me parecía que él tenía muchas otras jóvenes y dulces entre las cuales escoger.”

Rob me miró preocupadamente a través del bol de frutas “No quiero que Hannah tenga que tratar con policías y testificaciones y cosas como esas. Quiero decir...solo tiene 15 años” “Pensé que así es como te debes sentir” le dije ausentemente tomando algunos papeles que estaban en la mesa, desde que me dolía verlo a los ojos. “Hey, ¿qué es esto? Levanté los papeles, eran un catálogo de cursos de la Universidad de Indiana de la facultad de ciencias y arte, un pequeño papel con varios números escritos en él.



“Mi horario de las clases de otoño” dijo Rob de manera casual “He estado tomando las clases de la noche, ¿quieres otro refresco?”

“Claro” le dije, mirando los cursos en los que se había matriculado. Introducción a la literatura comparativa, Psicología para primer ingreso, Biología 101.

“Cielos, Rob”, dije, “Eres dueño del garaje, reparas motocicletas viejas y vas a la universidad medio tiempo y ¿pensaste en solo agregar a una hermana adolescente a todo eso?”

“Lo tenía bajo control,” dijo Rob en una voz que indicaba que estaba apretando los dientes “al menos...”

“Hasta que la hermana menor vino”, dije, “aún así ¿en qué estabas pensando?”

“No pensé que ella sería...bueno, de la manera que es”

“¿Cómo pensaste que sería?” Pregunté, tomando la segunda lata de refresco. “Pensé que sería más como tú,” dijo él, causando que casi me ahogara hasta la muerte con lo que me acababa de tragar.

“¿Yo?”, balbuceé, “Oh dios mío, tienes que estar bromeando, yo era el peor problema del mundo cuando tenía su edad.”

“Así no es como yo lo recuerdo,” dijo Rob, pero no en lo que yo llamaría una manera afectiva.

“¿Sí? Bueno, puedes preguntarle a mis padres”, dije.

“Tú no eras como Hannah”, dijo Rob, sacudiendo su cabeza, “quiero decir, si, te metiste en problemas, pero era por golpear a la gente, no por irte con chicos que conociste en internet, Tu nunca...”

Su voz se desvaneció, el único sonido en la casa eran los sollozos de Hannah, aún escuchándose fuertes y claros desde lo que, solo podía asumir, había sido la vieja habitación de Rob. Él se había mudado a la habitación principal en la que su madre solía dormir. Estaba bastante segura de que probablemente ya no era rosa.

“Bueno” dije, por qué no podía, por mi vida, pensar en una sola cosa más que decir, quiero decir, quería preguntarle, por supuesto, si lo que Hannah había dicho era verdad - sobre él teniendo un cuaderno de recortes sobre mí y la parte sobre mí, rompiéndole su corazón. Pero Hannah ya había dicho tantas mentiras tremendas, que no parecía muy probable que las que yo más quería que fueran verdad, fueran las



únicas verdades que ella hubiera dicho. Especialmente desde que Rob no estaba exactamente dando nada de – vamos –a –regresar-a – lo – que – sea – que –éramos.

Por el otro lado, él ACABA de darse cuenta que su hermana menor ha sido seducida por el dueño de 27 años de un tran am llamado Randy.

“Mejor me voy,” dije “Estoy segura que mi madre ya tiene la cena lista”
“Claro,” dijo Rob, “te acompaño a la salida”

Y lo próximo que supe, era que estábamos paseando por su bien cortado césped hacia mi motocicleta. Le quería preguntar entonces, tú sabes, si era una de las de él, pero la verdad era que parte de mí ya lo sabía.

“Es una belleza” dijo Rob, cabeceando hacia la moto.

“Belleza azul”, dije automáticamente, antes de darme cuenta cuan cursi sonaba en voz alta.

“¿Corre bien?” preguntó.

“Como un gatito” dije

“No puedo creer que alguien te diera una licencia,” dijo con una risa.
“Una de las pocas ventajas” dije, “de trabajar para el gobierno”. Entonces deseé no haberlo dicho, porque la sonrisa de Rob se desvaneció.

“Claro” dijo. “bueno. Gracias, quiero decir, por traerla de vuelta”

Me sentí como una total y completa burra. Había tanto que quería decir, tanto que quería preguntar. Pero todo lo que vino dando vueltas fuera de mi boca fueron las palabras “lo siento”

Él me miró en la luz púrpura, mientras el sol se hundía bajo las copas de los árboles, pasando los campos que rodeaban la granja.

“¿Lo sientes?” preguntó, “¿por qué?”

“¿Por?” dije incomoda, por todo, quería decir. Por ser un fenómeno, por escuchar a mi madre, por dejarte fuera de mi vista.

“Por todo lo que te dije anoche” fue lo que terminó saliendo de mi boca. “por actuar como una total, hum, súper perra, es como creo que tu hermana lo llamó.”

Algo le pasó a su cara, entonces, parecía moverse, casi como si la hubiera golpeado. Pero en vez de verse enojado, una expresión de, bueno, algo que no pude identificar, se extendió por su cara. Y lo próximo que supe, el había puesto su mano sobre la mía, donde ésta descansaba en la palanca de cambio.



“Jess” dijo él, quien sabe qué hubiera pasado si no hubiera sido interrumpido por un tintineo desde la habitación de arriba ¿Hannah se había encerrado arriba? El sonido fue seguido por un grito enfurecido. Hannah estaba teniendo una rabieta.

La verdad es, que aún si no lo estaba... bueno, dudo que haya pasado algo después, como sea.

“Es mejor que vayas a ocuparte de eso” dije en una voz que no sonó mucho como a la mía. Eso a cuenta de cuán seca estaba mi garganta, a pesar de los dos refrescos.

“Si,” dijo Rob, quitando su mano de la mía y mirando hacia la casa, “supongo que debo”

“Escucha. ¿Me llamarás esta vez? ¿Antes que regreses a New York?” Sus ojos parecían en llamas en el crepúsculo.

“Así podemos hablar sobre qué haremos con Randy, quiero decir,” añadió, no sea que yo cometiera el error de pensar que él de verdad, tú sabes, sentía algo por mí. Como más que un amigo.

“Claro” dije, aunque estaba mintiendo totalmente. Porque la verdad era que yo sabía que nunca podría ser solo su amiga. Esto era un adiós, lo supiera él o no. “nos vemos”

“Nos vemos” dijo, se volteó y caminó lentamente de vuelta a la casa. Me puse mi casco, aliviada que si él miraba hacia atrás (había una probabilidad gorda que eso pasara), el escudo plástico escondería las lágrimas que salieron de repente de mis ojos.

Dios, soy tan idiota, primero por caer en las mentiras de Hannah y después por siquiera creer, (pero como sea, realmente, ¿qué había cambiado? Nada. Él era aún solo un chico), lo que sea que fuimos por un tiempo.

Aun así, quiero decir, Hannah estropeada como estaba, había tomado la oportunidad con el chico que amaba. Claro, él era un idiota y obviamente no le interesaba para nada. Pero al menos ella sacó algo de placer, al menos, eso esperaba.

¿Qué había sacado yo de mi relación con Rob? Nada, solo un corazón roto.

¿Lo más gracioso? Esas cosas que Hannah dijo que Rob le contó sobre mí, no eran ciertas. Yo no era la valiente, no, ésa era Hannah. Claro, arriesgué mi vida muchas



veces, pero Hannah había arriesgado algo que, al final, era una mayor pérdida: su corazón

No miré hacia atrás mientras manejaba, porque no quería ver a Rob cerrándome la puerta.

Nuevamente.

1-800-WHERE-R-YOU
Missing You
5



CAPITULO 9

Traducido por: Annaev

Corregido por: BelenTorres

Volví a casa de mis padres encontrándome con una fiesta en pleno apogeo.

Era realmente algo que mi mamá podía hacer cuando se lo proponía. Había decidido que quería tener una fiesta para celebrar mi (temporal) regreso a casa, y cuando volví de salvar a la hermana pequeña de Rob, la fiesta ya había comenzado.

Y bien, era un pequeño lado de mamá.

Pero tanto los padres de Ruth y Skip estaban allí desde el otro lado, al igual que Douglas, con su novia, Tasha. Incluso los padres de Tasha, los Thompkinses, desde el otro lado de la calle, estaban allí, el Dr. Thompkins que iba a la terraza de atrás con mi papá y el señor Abramowitz, donde estaban intercambiando consejos de barbacoa (no es que mi papá, que tiene un restaurante y él mismo es un cocinero asombroso, estaba escuchando a cualquiera de ellos).

Siempre me había sentido incómoda en torno a los Thompkinses, ya que su único hijo, el hermano de Tasha, Nate, desapareció hace tres años, y yo no había podido encontrarlo... hasta que fue demasiado tarde.

Pero a su favor, ninguno de ellos parecía estar rencoroso. Esto podría ser porque al final, había entregado a los asesinos de su hijo a la justicia.

Aún así, se podría pensar que al verme solo les traería eso a la memoria. Un montón de gente -yo me incluyo- se sorprendieron tanto de que los Thompkinses se quedaron en Lumbly Lane, de todos, considerando el hecho de que el lugar no podía haber tenido un buen recuerdo para ellos.

Pero se quedaron. Y se acercaban a casa de mis padres a cenar muy a menudo. A menudo, al parecer, para su hija y de mi hermano Douglas que se juntaron lo que ahora era la más larga duración - y emocionalmente saludable, relación probablemente- romántica de cualquiera de los tres hijos Mastriani hasta ahora.

“Oye, Jess”, dijo Douglas cuando me vio, y me dio lo que fue, para él, un saludo muy característico en forma de un beso en la mejilla.



Claro, era tímido. Pero aún así. Fue muy lejos de cómo había sido apenas capaz de decidirse a tocar a otro ser humano hace apenas tres años.

“Así que Rob te encontró, ¿eh?”

Él me preguntó en una voz tan tranquila, que al principio no le escuché.

“¿Huh?” Parpadeé yo a él. “Oh, sí. Sí, lo hizo.”

“¿Y le ayudaste con esa situación suya?”

“Sí” dije. “La situación es... ya no es una situación más. Ella está en casa a salvo.”

“Eso debe ser un gran alivio para él”, dijo Douglas, buscando alivio a sí mismo. “Él estaba muy preocupado.”

Estudié el rostro delgado de mi hermano, apenas con su barba saliendo en un comienzo que parecía. Y sentí un montón de irritación hacia él. “Gracias por el mano a mano que venía, por cierto” le dije. “Quiero decir que podrías haber llamado y advertirme.”

“¿Así podrías haber escapado a los Hamptons para el fin de semana?” Sonrió Douglas. “Me pidió que no dijera nada.”

Y, al parecer, Rob pidiéndole que no dijera nada fue más importante para él que mi estado emocional.

“Tú y Rob son ciertamente muy sociables en estos días”, comenté, no sin cierta amargura.

“Es un buen tipo”, fue todo lo que Douglas tenía que decir en respuesta, antes de trasladarse lejos de mí para traerle a mi madre una botella de vinagre casero de la nevera.

“Hola, Jessica,” su novia me dijo, dándome un abrazo. Me gusta Tasha, no sólo porque ella había seguido mi consejo, y no había roto el corazón de Douglas. Lo cual era una buena cosa, desde que me había prometido que si lo hacía, yo le partiría la cara.

“¿Cómo está Nueva York?” Tasha quería saber, en la forma nostálgica de alguien que quería ir a la Gran Manzana, pero no se sentían como si tuviera las agallas.

“Está,” dije. Me gusta Nueva York. Realmente me gusta. Pero. Ya lo sabes. Es sólo una ciudad para mí. Una ciudad más grande, tal vez, de lo que yo estoy acostumbrada. Pero aún así sólo es un pueblo.

“¿Y Juilliard?” La señora Abramowitz quería saber.



La señora Abramowitz siempre había hecho un gran embrollo por el hecho de que yo iba a Juilliard... tal vez a causa del hecho de que ella había sospechado en secreto que terminaría en una penitenciaría para las mujeres del estado, y no en una de las universidades de música más importantes del país . Nunca había salido bien dicho esto, pero yo tenía mis sospechas.

Empecé a dar mi respuesta estándar ‘Está bien’, pero algo me detuvo. No sé lo que era. Tal vez era sólo estar en casa.

Pero de repente, yo sabía que si le decía que la escuela estaba muy bien, estaría mintiendo. La escuela no estaba bien. Nueva York no estaba bien. Yo no estaba bien.

Yo definitivamente no estaba bien.

Sólo, que ¿cómo podía decirle eso a ella? ¿Cómo podía decirle que Juilliard no era lo que yo esperaba? ¿Que cualquiera tiempo libre que tenía, lo tenía que pasar en un cubículo de práctica, tocando con todo el valor, sólo para mantenerme al día con el resto de los flautistas a mi nivel? ¿Que yo lo odiaba? ¿Que quería dejarlo, pero no sabía lo que haría en su lugar? ¿Que Nueva York era grande, y emocionante vivir en la ciudad que nunca duerme, pero que echaba de menos el olor del césped recién cortado y el sonido de los grillos y el llanto suave de Ruth viniendo no de la otra habitación, pero desde la casa de al lado?

No pude. No pude decirle nada de eso.

“Bien” es lo que dije en su lugar.

“¿Y Ruth estaba bien cuando la dejaste?” La señora Abramowitz quería saber, cuando ella se sirvió otra margarita.

“Sí” dije, preguntándome cómo la señora Abramowitz reaccionaría si le dijera de mis sospechas... que había algo entre su hija y mi hermano mediano.

Ella probablemente estaría encantada. Mike, como no, está bien en camino de convertirse en un hombre-de-cien-mil-dólares-al-año, sólo en las computadoras, no de negocios.

Pero lo que estaba pasando entre Mike y Ruth, no era nada, y nunca podría incluso llegar a ser. Así que no lo mencione.

“¿Y Skip?” Mi mamá preguntó con voz burlona. Porque, por supuesto, mi mamá tenía en la cabeza al hombre de cien mil dólares. O por lo menos la idea de que él me mantenga con esos cien mil dólares.



“Él ronca,” dije, y agarré un plato de dip para sacarlo al exterior, donde estábamos comiendo.

“Es su sinusitis,” oí que la señora Abramowitz le decía a mi mamá. “Y sus alergias. Me gustaría que se acordara de tomar su Claritin—”

“Ahí está mi chica,” mi papá me dijo con una gran sonrisa cuando llegué afuera con el dip. Chigger de pronto se fue contra todo mi cuerpo otra vez, pero esta vez no fue a saludar, sino porque yo tenía algo que contenía alimentos.

“Abajo”, le dije a Chigger, que obedientemente se mantuvo abajo, pero que sin embargo me siguió hasta la mesa con la asiduidad de un guardaespaldas.

“Ese perro”, dijo Dr.Thompkins con una sonrisa.

“Ese perro,” mi papá dijo, “sabe más de 50 órdenes. Mira esto. Chigger. La pelota.”

Chigger, en vez de correr a buscar su bola, como lo hacían normalmente cuando escuchaba la palabra, se quedó donde estaba, jadeando en el aire de la tarde tibia, esperando que alguien pudiera derramar algo de aderezo.

“Bueno” dijo mi padre avergonzado.

“Él iría a buscarla, si no hubiera tantos alimentos alrededor.”

Me senté en la cubierta, ligeramente acariciando los oídos a Chigger, y escuchaba a mi padre hablar con sus vecinos, mirando a través del patio y las copas de los árboles más allá. Parecía extraño que aquella misma mañana, yo había estado buscando a través de barras de metal en escaleras de incendio y en ventanas de los apartamentos de otras personas, y ahora me estaba mirando una escena tan pastoral y... bueno, diferente. No estoy diciendo que uno es mejor que el otro. Son sólo... diferente.

Me preguntaba lo que Rob y su hermana estaban haciendo. Me pregunté qué Randy y la muchacha que había visto estaban haciendo. Bueno, toma eso. Yo tenía una idea bastante clara de lo que estaban haciendo. Me pregunté en su lugar lo que debería hacer al respecto. Mis opciones eran un tanto limitadas, si Rob no quería que su hermana testificara en contra de Jerk.

¿Pero en cuanto a la muchacha de cabello oscuro que yo había visto? Seguramente ella era menor de edad, también. ¿Si me acercara allí y resultara dejar la



verdad sobre el viejo Randy teniendo un poco algo sobre el lado derecho arriba en el 2T, en realidad vendría ella?

Pero ¿por qué habría de hacerlo? No sabía nada de la chica de cabello oscuro. Nadie me había pedido encontrarla. Ella no era mi responsabilidad.

Tal vez tenía razón Ruth. Tal vez yo era un superhéroe pasado. Porque realmente no era capaz de montar a caballo justo hacia el atardecer.

Sra. Thompkins vino fuera, con una ensalada, con Douglas siguiéndole sobre sus talones como Chigger había seguido los míos.

“—realmente deberían venir,” decía Douglas a Tasha arrastrándose después de él, sosteniendo un disco de mazorca de maíz. “Es nuestra comunidad. Tenemos que tomarlo atrás de los reveladores y el yuppie de la espuma corporativa.”

“Pero yo solamente no veo la necesidad de una escuela primaria en esta vecindad, Douglas,” la Sra. Thompkins dijo un poco desvalidamente. “La gente que puede permitirse vivir aquí tiene a los niños en el colegio, como nosotros, no un jardín de infancia.”

“Es por eso que proponemos un instituto,” dijo Tasha, sus ojos oscuros iluminados con el entusiasmo. “No una escuela primaria.”

Mi mamá los había ejecutado, sosteniendo sus patatas premiadas dentadas en el pote caliente.

“No esta cosa del instituto alternativo otra vez,” dijo ella fatigosamente. “¿Podemos tener una comida dónde no tengamos que hablar de esta idea del instituto alternativo de ustedes, Douglas?”

Que era bastante irónico, considerando que solamente hace unos años, mi mamá habría dado su brazo derecho para tener a Douglas sentado con nosotros en la mesa, más bien que el puesto en su espacio.

“Bien,” Douglas dijo, no tomando la ofensa. “Pero hay una reunión de la junta directiva de comunidad a las ocho. Espero al menos un poco de ustedes puedan venir.”

“No política en la mesa,” declaró mi papá, blandiendo una docena perfectamente de filetes. “O religión, tampoco. Ambos asuntos estropean el apetito.”

Cada uno volteo hacia los filetes, del modo que mi papá los había querido, luego había enterrado. Comí con más entusiasmo que de costumbre, ya que no había tenido mucho desde mi Huevo y la Salchicha McMuffin de esta mañana.



Bastante llena, y apenas la cena terminada Douglas miró su reloj y anunció que era el tiempo para la reunión de la junta directiva de la comunidad, y que si alguien que se preocupara un poco de la vecindad debería dar un paseo al auditorio Pine Heights con él y Tasha para oír lo que el consejo tenía que decir sobre el futuro de la escuela.

Ninguno de los adultos se ofreció. Que era apenas sorprendente, considerando la cantidad de ternera y tequila que ellos acababan de consumir.

“Genial,” Douglas dijo sarcásticamente, cuando él vio esto. “Pensé que la generación Woodstock en realidad se preocupaba por el mundo.”

“¡Eh!,” mi mamá dijo de tono de voz peligrosa. “Yo era demasiado joven para Woodstock”.

“¿Jess?” Tasha se había parado encima de la puerta para seguir a mi hermano hacia fuera. “¿Quieres venir?”

No quiero. ¿Qué me importa lo que vaya a pasar a mi vieja escuela primaria?

“Jess ya no vive aquí más,” dijo mi mamá con una risa. “Ella es una neoyorquina cansada ahora.”

¿Qué era qué? ¿Por qué todo en mi ciudad natal se veía tan lamentable y pequeño a mí ahora? ¿Como yo era una neoyorquina cansada?

“Vamos, Jess”, dijo Douglas desde la puerta. “Todos los negocios de propiedad local en esta ciudad venderán fuera de las cadenas. Mira lo que pasó con el Alce de chocolate.”

“No todas las empresas de propiedad local venderán fuera de las cadenas, Douglas,” mi padre señaló con sequedad, “es decir, los restaurantes que todavía pertenecen”.

“¿Realmente quieres ver el lugar donde tocaste el ratón en El león y el ratón en tu programa de tercer grado convertido en condominios?” Douglas me pidió, haciendo caso omiso de nuestro padre.

Bueno, no fue como si hubiera tenido ofertas mejor. Nadie me había pedido que hiciera algo con ellos esa noche. Y si me quedaba en casa, mamá sólo me pondría a cargo de los platos.

Me conmovió Douglas incluso recordó que yo había tocado el ratón en mi programa de tercer grado.



“Voy a ir”, dije, y me puso de pie para seguir a Douglas y su novia.

Pasando los tres bloques que acercaban a la escuela primaria me llené de su propuesta de convertir en Pine Heights en una alta escuela “Una escuela secundaria alternativa”, dijo Douglas. “No como Ernie Pyle, que era tan grande e impersonal. Ese lugar... era como una fábrica de la educación”, añadió con un estremecimiento.

El cual era interesante, porque yo no había visto mucha educación que allí sucediera.

“La escuela secundaria alternativa debería poner énfasis en los niños que trabajan a su propio ritmo,” Tasha, que había tenido una educación más importante en IU, dijo.

“Sí”, dijo Douglas. “Y en vez del plan de estudios estandarizados del estado, vamos a tener un énfasis en las artes-música, dibujo, escultura, teatro, danza. Y no deportes.”

“No deportes”, dijo Tasha con firmeza, y me acordé de que su hermano había sido un jugador de fútbol... y cuánto la atención que había recibido a causa de ella, mientras que ella, una chica tímida y estudiosa, había sido casi la familia después de eso.

“Wow,” dije. “Genial”.

Lo dije en serio, también. Quiero decir, si yo había ido a una escuela como la que describen, en vez de la que yo había ido, tal vez no me hubiera ido como me había ido. Sin duda no habría sido alcanzada por un rayo. Eso me pasó en Ernie Pyle High. Si yo hubiera estado caminando a casa desde Pine Heights, que estaba tan cerca de mi casa, habría llegado a casa mucho antes de que la lluvia comenzara a caer.

Fue raro estar de vuelta dentro de mi escuela primaria después de todos estos años. Todo se veía diminuto. Quiero decir, los lugares para beber agua, que recordaba era algo tan alto desde la tierra, y estaban prácticamente a la altura de la rodilla.

Todavía olía a lo mismo, sin embargo, a cera de piso y esas cosas que hacían a uno vomitar.

“¿Recuerdas aquella vez cuando golpeaste la cabeza a Tom Boyes contra la fuente de agua, Jess?”, Preguntó Douglas alegremente, mientras caminábamos por una fuente de agua potable de otro modo anodino. “Por llamarme, ¿cómo era? Oh, yeah. *A spastic freak*”



No me acordaba de eso. Pero yo no puedo decir que me sorprendí al escucharlo. Tasha, por el contrario, lo parecía.

“¿Por qué te llamo así?” Ella quería saber. “¿Solo porque tú eras diferente?”

Diferente. Esa fue una forma de decirlo. Douglas siempre ha sido diferente. Si tú podías llamar a escuchar voces dentro de tu cabeza diciéndote que hagas cosas raras, como no comer los espaguetis de la cafetería de la escuela, porque estaba envenenado... diferente.

“Sí”, dijo Douglas. “Pero todo fue bien, porque Jessica estaba ahí para protegerme. A pesar de que yo estaba en quinto grado, y ella estaba en primero. Dios, Tom no podía levantar la cabeza durante todo el año después de eso. El mocoso había sido golpeado fantástico por una pequeña niña de primer grado.”

Tasha me sonrió con admiración, pero sé que no había nada admirable de esa situación. Mi consejero de la escuela secundaria y yo habíamos trabajado largo y duro para luchar contra mi temperamento aparentemente incontrolable, que siempre me ponía en agua caliente. Yo había logrado, finalmente, en obtener el control de la misma, pero sólo después de ver por mí mismo de primera mano lo que podría suceder cuando una persona con mal genio tiene demasiado poder, como algunos de los hombres que había ayudado en capturar en Afganistán.

Entramos en combinación al auditorio de la escuela, junto con un escenario, gimnasio (aros de baloncesto), y la cafetería (mesas largas y plegadas en las paredes para sacarlos de la forma en el PE o la Asamblea General). La habitación parecía ridículamente pequeñas en comparación con la manera en que yo lo recordaba. Cerca de diez filas de sillas plegables se había establecido antes de una larga mesa, sobre la cual estaba sentado un modelo a escala de la escuela Pine Heights, sólo con las ventanas y paisajismo, por lo que parecía más bien un complejo de condominios de lujo que una escuela.

De pie detrás de este modelo, contento-entregando lo que tenía que ser un grupo de urbanistas y políticos locales, era un empresario barrigón con un traje nuevo y caro... que no podría haber sido del todo cómodo en el calor del verano, teniendo en cuenta que la escuela no tenía aire acondicionado.



Y de pie junto al hombre de panza de cerveza estaba otro tipo en un traje, aunque éste era más apropiado para el clima, la seda. Además, el tipo en que llevaba la chaqueta sobre una T-shirt negra en lugar de un botón de abajo y corbata.

Salvo el cambio de ropa, sin embargo, seguía siendo perfectamente reconocible como alguien que había visto -aunque desde la distancia- apenas unas horas antes.

El novio de Hanna, Randy el de dos tiempos.

1-800-WHERE-R-YOU
Missing You
59



CAPITULO 10

Traducido por: Annaev

Corregido por: Laumoon.

"Todo el mundo, si pudiera tomar su asiento, por favor."

El concejal de la ciudad llamaba a todo el mundo que estaba dando vueltas alrededor, saludando a unos de otros-incluyendo a mi hermano de repente cívico-a la orden. Tomamos asiento y me senté allí, en el calor de la noche, algunas personas se abanicaba con dádivas que había dejado el papá de Randy en todos nuestros asientos. Los folletos describían el complejo que quería convertir la escuela en Pine Heights-un condominio de lujo a estrenar "experiencia", con un gimnasio y una cafetería en el primer piso. Al parecer, los ingresos dobles cada vez más apuntábamos a quedarnos sin hijos por que se están trasladando a nuestra ciudad, los desplazamientos de ella en Indianápolis. Este condominio "experiencia" se adaptaría perfectamente a sus necesidades.

La gente se puso de pie y comenzó a hablar, pero la verdad era, que no había escuchado ni una palabra de lo que decían. Yo no estaba escuchando. En cambio, yo estaba observando a Randy Whitehead.

Supongo que no debería haberme sorprendido. Quiero decir, vivimos en un pueblo muy pequeño. Si el papá de un chico posee un complejo de apartamentos, lo más probable es que va a poseer más de uno. Quiero decir, mira a mi papá. Él no contaba con una, sino tres de los restaurantes más populares en una ciudad apenas lo suficientemente grande como para soportar un único McDonald's.

Aún así, fue un choque ver a Randy, de cerca y personalmente. Él parecía estar allí estrictamente como en papel de hijo "de apoyo", sin decir mucho, y entregar las cosas a su papá cuando le tocara el turno al Sr. Whitehead para hacer su presentación. No se podía negar que el tipo estaba caliente. Randy, quiero decir. Si te gusta el corte de cien dólares de pelo, mocasines sin calcetines. Qué creo, a una muchacha sin experiencia como Hannah, parece bastante exótico.



Para mí, sin embargo, parecía que tenía un olor. No de BO. Pero demasiada colonia. Odio cuando los chicos huelen a cualquier cosa menos a jabón. Randy Whitehead lucía como si goteara Calvin Klein para Hombres.

"El costo total de cada una de estas unidades," El señor Whitehead estaba diciendo, "estaría en consonancia con el creciente costo de los bienes raíces en un pueblo que se está convirtiendo en uno de los más solicitados de la comunidad después del dormitorio para los trabajadores móviles al alza en las cercanías de Indianápolis . Estamos hablando de bajo a medio de seis cifras, en función del tipo de los compradores de servicios podrán incorporar en el plan de diseño de conjunto que seleccionen. De ninguna manera la comunidad Pine Heights sufrirá una afluencia indeseable de residentes de bajos ingresos a través de esta conversión."

Randy, mientras su padre hablaba, en voz baja tocó un lápiz. Él no se parecía a un hombre preguntando donde se encontraba su compañero de alma y donde había desaparecido a primeras horas del día. Parecía un hombre que quería ir a casa a ver algo de HBO y tener una Heineken¹ o dos.

La comunidad escuchó cortésmente el discurso del Sr. Whitehead, pidiendo una o dos preguntas relacionadas con el aparcamiento y el campo de la escuela de béisbol, que fue utilizado todavía de forma algo esporádica por las familias que disfrutaban de un improvisado partido de softbol en la noche del verano. El campo de béisbol se iba, convirtiéndose en una "zona de exuberante parque, abierto al público completo, con un estanque de patos." Esto, a su vez, dio lugar a preguntas acerca de los mosquitos y el virus del Nilo Occidental.

Que, me pregunté, ¿sigo haciendo aquí? En Indiana, quiero decir. Que había hecho lo que Rob me había pedido que hiciera. ¿Por qué yo no estaba en un avión de regreso a New York por ahora? Ahí es donde mi vida estaba en estos días. No aquí, escuchando a la gente loca por un campo de béisbol.

Por supuesto, de vuelta en New York, nunca me sentí como si yo perteneciera, tampoco. Quiero decir, todo el mundo en New York estaba tan emocionado de ir a los espectáculos de Broadway y las comidas campestres en el Central Park. Todo el mundo menos yo.

¹Cerveza



Tal vez el problema no era Indiana o New York. Tal vez el problema era yo. Tal vez no era capaz de ser feliz jamás. Tal vez Rob tenía razón, y yo estaba rota. Permanentemente rota, y nunca encontraría la felicidad de nuevo-

Mis reflexiones sobre mi estado aparentemente permanente de no preocuparme por nada fueron interrumpidos por, de todas las personas, mi hermano Douglas cuando se puso de pie y dijo: "Me gustaría saber hasta qué punto el Ayuntamiento ha revisado nuestra propuesta para que Pine Heights se convierta en una escuela secundaria alternativa."

Hubo murmullos considerables al respecto. Pero no porque la gente pensara que era tan raro todo esto, o como la gente murmuraba cosas sobre las que decía mi hermano en el pasado. Había una nota general de aprobación en este rumor. Alguien en el otro extremo del gimnasio gritó: "¡Sí!" Mientras alguien del otro lado dijo: "No queremos que los adolescentes estén deambulando sueltos en nuestro vecindario."

"Alternativa no significa sin supervisión", Douglas se apresuran a señalar. "La certificación del Estado se requiere de los docentes que deseen aplicar para trabajar en Pine Heights Escuela alternativa. Y al igual que cualquier escuela, merodeando en el campo escolar después de ciertas horas no se permitirá".

"Pero que niños van a las llamadas escuelas alternativas," una mujer que no conocía, pero que evidentemente vivía en nuestro barrio, se levantó para decir, "generalmente son niños que han sido expulsados de las escuelas ordinarias. Los alborotadores".

Hubo un murmullo de asentimiento de la multitud.

"No es nuestra escuela," se levanto Tasha Thompkins para decir.

"Nuestra escuela tiene una política estricta admisión. Los solicitantes deberán tener referencias."

Ida y vuelta se fue entre los partidarios de una escuela secundaria alternativa y los que pensaban que sería dar lugar de valores de bienes raíces en el barrio que caería en picado. Me senté allí, no tanto interesada en la lucha que en el hecho de que mi hermano, mi hermano Douglas era líder. Mi hermano Douglas, quien años antes había estado interesado en los cómics y en el mantenimiento de sí mismo, en ese orden.



Ahora que llevaba-en realidad, lo que lleva a un cargo por cambio de un barrio que ni siquiera vivía ahí más.

Y la gente le escuchaba. El muchacho que solía venir a casa llorando todos los días de la escuela porque un chico grande le había robado el dinero para el almuerzo y lo llamaba aspaz. Lideraba un grupo de ciudadanos preocupados por la dirección de su ciudad.

Y que lideraba porque tenía hasta ahora desconocida-al menos para mí-talento para hablar en público.

"La razón por la que estamos todavía aquí", decía, "se debe a que los jóvenes de nuestra comunidad ya no puede darse el lujo de criar a sus hijos aquí. Están siendo un precio fuera de casa en esta comunidad por la gente que no tienen siquiera las empresas en esta comunidad, pero optan por vivir aquí en vez de Indianápolis, la gran ciudad donde hacen negocios. Pronto este pueblo se volverá completamente inaccesible para la gente de mi edad. Estamos perdiendo a los jóvenes en las grandes ciudades como New York y Chicago porque no hay trabajo para ellos aquí. Profesores con talento que están escapando, porque no hay oportunidades para ellos en nuestras escuelas públicas de hacinamiento. ¿Por qué no nos dan una oportunidad de emplear algunas de estas personas, de nuevo en la comunidad local, mientras que al mismo tiempo, los adolescentes que de otra manera se ofrezcan se sienten perdidos en la monstruosidad que es nuestro local de la escuela secundaria pública una oportunidad para brillar de verdad?"

Algunas personas aplaudieron. En realidad, aplaudieron, por algo que mi hermano Douglas dijo. Salieron lágrimas de mis ojos. Realmente lo hizo. Después de la reunión terminó con el compromiso de la concejal de la ciudad que tanto la propuesta de escuela secundaria alternativa y el plan del señor Whitehead condominio sería examinado a fondo y una decisión tomada a finales del mes, me volví a Douglas y le dije, luchando por mantener mis emociones bajo control.

"Eso fue bueno, Dougie. Muy bueno".

"Sí" dijo, todavía con enojo. "Bueno, no es lo suficientemente bueno. Creo que se balancearan un par de ellos, pero ese hijo de puta de Whitehead, en realidad les ha nevado sobre el valor de las propiedades y como convertir este barrio en las colinas de Beverly de Indiana "



"No te preocupes", dijo Tasha, dando a mi hermano un masaje reconfortante en la espalda. "Mi papá conoce al alcalde. Él se comprometió a dar su palabra, digo, después de todo, es su barrio, también. Y estamos en año electoral. "

"Eso sería genial", dijo Douglas, "Si pudiéramos convertir este lugar de nuevo en una escuela, el tipo de derecho de la escuela, me refiero. Al tipo de escuela a la que no habría odiado, Jess."

Me reí, no muy fácil, y luego me aleje y como la gente se acercó a felicitar a Douglas por su discurso y estrategias de lo que sería el siguiente paso y debe ser su plan.

Y me encontré de pie, no a cinco pies de distancia de Randy Whitehead, que estaba poniendo el modelo de su padre en un cuadro blanco.

Antes incluso de pensar en lo que estaba haciendo, me acerque a él, me incline y dije: "Bonito modelo".

Randy me miró y me dio una gran sonrisa, enseñando sus dientes.

"Gracias", dijo. "Eres nuevo por aquí? Nunca te había visto antes en una de estas reuniones de la Junta Comunal".

"Se podría decir que soy nueva por aquí." Le devolví la sonrisa. "Tú?"

"Me mude aquí de la India", dijo. "El año pasado".

"Eso debe ser un gran cambio," le dije. "Vivir en una pequeña, después de vivir en una gran ciudad."

"Es sorprendentemente lo mismo", dijo. "Quiero decir, en su mayoría trabajar, y jugar muy poco."

Sonreí aún más a él. "Vamos" le dije. "Un tipo tan guapo como tú? Tú debes obtener mucho juego".

Agachó la cabeza con modestia, dejando un poco de su corte de pelo de cien dólares caer sobre sus ojos. "Bueno", dijo. "De vez en cuando, supongo. ¿Y tú?"

Traté de mirar sorprendida. "¿Yo? Oh, yo no tengo mucho tiempo para jugar."

"¿En serio?" Él luchó con éxito para meter el modelo en la caja. "¿Por qué no? "

"Estoy demasiado ocupad buscando a gente, por lo general," dije.

"Encontrar a la gente?" Él me observo con los ojos que eran del mismo color que Rob. Pero de alguna forma sospechaba que el iris gris brumoso de Randy era el resultado de unos lentes de contacto. "¿Qué eres? Un inspector especial? "



"No" dije. "Soy Jess Mastriani. Tal vez no has oído hablar de mí. Soy la chica que fue alcanzada por un rayo hace algunos años y desarrolle el poder psíquico para encontrar personas desaparecidas."

Me miró de un golpe completo. A continuación, el reconocimiento amaneció.

"¿En serio?" Él parecía encantado. "Hey, visto ese show acerca de ti, a veces. El de cable. "

"Huh" dije, en una especie de pequeño mundo a mi manera.

"Wow", dijo Randy. "Es realmente bueno conocerte. No tenía ni idea que eras tan joven. En la vida real, quiero decir."

"Huh," dije de nuevo, esta vez de una manera Gee-whillikers.²

"Es un verdadero honor conocerte", dijo Randy, estirando su mano derecha para estrechar la mía. "Soy Junior Randall Whitehead."

"Ya lo sé" dije, sacudiendo su mano con energía.

"¿En serio?" Observo mentalizado para escucharlo. "Oh, está bien. Bueno, quiero decir, por supuesto que sí. Eres psíquica! "

"No de ese tipo de psíquico," dije. "En realidad, yo te conozco a través de un amigo suyo. Hannah Snyder."

Randy era uno liso, bien. Él no se dio por vencido de la sacudida de mi mano. Pero me sentí crecer un poco más fresco en la mía. Y él parpadeó dos veces, duro, en el nombre.

Luego dijo, "Snyder? No creo que conozca el nombre. "

² *Una frase que se originó en la década de 1950 para el clímax final. Después de horas y horas de trabajo y preparación, el macho libera toda la tensión con una expresión masiva de la frase, por este medio se conoce como "WILLIKERS GEE"... Hoy esta frase muy rara vez se utiliza ya que es muy anticuada.*

"Oh, sí, tú la conoces, Randy," dije en la misma voz cálida. "Ella es la menor de edad fuera de control que estabas escondiendo en el apartamento 2-T sobre el complejo de apartamentos en Fuente Bleu por el hospital. La encontré allí mismo el día de hoy. "

Randy me soltó la mano. Como estaba caliente.

"Yo... lo siento" balbuceó. "No sé de lo que estás hablando."



"Claro, que si, Randy," dije. Y me pregunté qué estaba haciendo. Mi trabajo estaba hecho. ¿Por qué no me había ido cabalgando hacia la puesta de sol?

Pero algo en mí simplemente no lo soltaba. Fue la única parte de mí, que yo sospechaba, que no había vuelto roto.

"Dime una cosa, Randy," le dije. "Sólo entre tú y yo. ¿Cuántas niñas tienes viviendo gratuitamente allí, de todos modos? Dos? Tres? ¿O hay más? Y ¿cómo se mantiene a todos de saber el uno del otro? "

"Realmente," Randy fue sacudiendo la cabeza. "Honestamente, no sé de qué me estás hablando."

"Me temo que lo haces, Randy," dije. "Mira, yo sé todo acerca de-"

"Hannah Snyder es una chica muy perturbada", Randy interrumpió. "Voy a decir que ella me mintió sobre su edad, si tratas de ir a la policía. Y decir que ella vino a mí. "

"La ignorancia de la ley no es excusa, Randy," le dije. "Si alguien de dieciocho años de edad o más se involucra en relaciones sexuales con un una persona de dieciséis años de edad o más joven, es un delito punible en el estado de Indiana por un término fijo de diez años con un máximo de diez años adicionales o cuatro restan para circunstancias agravantes y atenuantes. "

Randy parpadeó ante mí. "Noo-no hay pruebas, sin embargo," balbuceó. "Dee-que soy yo en los videos. No se puede demostrar que p-soy yo. "

Espere. ¿Qué?

Le sonreí. "Oh" dije. "Creo que podemos demostrar que es usted, está bien."

¿Qué estaba diciendo?

"Me tengo que ir ahora", balbuceó Randy. Se puso tan blanco como el modelo de su padre de los condominios de Pine Heights. Luego cayó prácticamente sobre sí mismo en su prisa por alejarse de mí.

Unos minutos después, Douglas y Tasha me encontraron sentada sola en una de las sillas plegables, tratando de recordar mis versos de El león y el ratón.

"Lista para irnos?" Douglas me pregunto. "Tash y yo solemos ir por una taza de café descafeinado después de las reuniones. ¿Quieres unirse con nosotros?"

"No" dije, poniéndome de pie. "Pensé que podría ir a dar una vuelta."



"Oh", dijo Douglas. Pero él sonreía. "Por supuesto. Tu realmente debes extrañar eso, estar de vuelta en New York".

"No tienes ni idea" le dije. Yo no estaba hablando de la moto.

"Bueno, gracias por venir con nosotros", dijo Douglas. "Probablemente fue bastante aburrido para ti, pero, ya sabes. Yo creo que puede haber impresionado a unas pocas personas, que la chica Rayo se sentara a nuestro lado."

"Sí," dijo Tasha. "Randy Junior parecía que estaba a punto de vomitar después de que él consiguió hablar contigo."

"Bueno, ya sabes," dije. "Eso es lo que traemos a la mesa."

"Cállate", dijo Douglas.

Pero él se reía.

Me sentía bien, estaba descubriendo, y escuchando a Douglas reír. Era un sonido que podría acostumbrarse.

No es que me proponía, sin embargo. Que había hecho, me sentí, el daño suficiente para una noche. Me dirigí a la casa... y en mi moto.



CAPITULO 11

Traducido por: Nadheza

Corregido por Pau_Bascur

No sé en qué estaba pensando. Tal vez ni lo estaba pensando, quiero decir. Mi moto parecía ir por si misma a los Apartamentos Fontana Bleu. No hubo una decisión consciente de mi parte para ir hacia esa parte de la ciudad. Fue como si levantara la vista, y ya estaba allí, aparcando otra vez en el mismo estacionamiento que había dejado vacante varias horas atrás.

Solo que esta vez, había algo que no había estado allí antes. Y no sólo me refiero a más coches, porque la mayoría de los residentes del complejo parecían haber llegado a casa del trabajo, y se encontraban actualmente disfrutando de su cena y/o una comedia por cable (algunos de ellos, posiblemente, aún podría haber estado disfrutando de la serie supuestamente sobre mí. Si tuvieran cable, claro.).

No, yo estaba hablando de un coche en particular. Y ese era un anewish negro bien estacionado en la parte posterior del lote, donde no era notado, aunque se hallaba en el punto exacto que yo habría escogido, si hubiera decidido llevar a cabo cualquier tipo de vigilancia en el lugar.

Y puesto que es exactamente como me había decidido a pasar esta tarde, ello le da como un giro a mis planes.

Hasta que vi quién estaba detrás del volante de la camioneta.

Fue entonces cuando decidí golpear en la ventana del lado del conductor, después de haber escondido mi moto en el lote de al lado, en un esfuerzo por seguir siendo discreta.

Rob, sorprendido, bajó la ventanilla.

"¿Qué estás haciendo aquí?", Preguntó con cierta sorpresa.

Pero él no pudo haber sido tan sorprendido como yo. Porque yo podía oír lo que estaba escuchando dentro de la cabina de la camioneta

Y era Tchaikovsky.

"Pensé hacer una visita a la joven que viven en la 1-S", dije. ¿Por qué estaba escuchando música clásica? ¿Le gusta la música clásica, de todas formas? Supongo que



sí. En todo este tiempo, y ni siquiera sabía eso de él. ¿Qué otra cosa no sabía yo de él?
"¿Y tú?"

"Estoy esperando por el young Master Whitehead para ir a casa -respondió Rob. "Antes de eso, voy a golpearlo hasta dejarlo sin sentido".

"Hannah te dijo su nombre completo?" Me sorprendí. No había pensado que sería tan cercana a su medio hermano, quien, ella debe haber sospechado, no tenía las mejores intenciones con Randy.

"Busqué en Google quien posee el complejo de apartamentos Fuente Bleu, y encontré el apic de Randy Junior. Yo iba a patear su trasero esta mañana, después de que la mamá de Hannah llegó hasta aquí a recogerla. Pero Chick se ofreció a tener un ojo en ella, mientras yo no estaba, así sería capaz de cambiar mis planes"

"No vas a dejar que Hannah se quede?" Le pregunté.

Rob hizo un ruido con incredulidad. "¿Estás bromeando? Soy, claramente, la última persona que debería criar a una adolescente. Me ignora con tanta facilidad-bueno, como solías hacerlo con tus padres."

Elegí hacer caso omiso de eso.

"Entonces, ¿cuál es el plan?" Le pregunté. "Solo vas a esperar hasta que el se detenga, entonces tendrán una fiesta de sabanas?" Me refería a la tradición milenaria Hoosier de arrojar una sábana sobre la cabeza de la víctima, luego golpearlo con un palo de béisbol, o barras de jabón dentro de un calcetín

"No," dijo Rob suavemente. "Me saltare lo de las sabanas. Estaba pensando que me gustaría verle la cara mientras le muelo la cara en el pavimento."

"De acuerdo" dije. "Bueno, buena suerte con eso. Solo lo vi en una reunión del consejo municipal, donde le dije que estaría encima suyo, así que probablemente ya vino a recoger a su otra novia y se fue, o se quedará muy lejos, por el momento"

Rob se vio abrumado. "¿Estás bromeando?"

"No lo estoy", le dije. "Lo siento. Pero todavía puedes hacer algo útil".

Levantó una ceja inquisitiva. "En serio.¿Que?"

"Da un bocinazo si la policía se presenta" le dije con un guiño. Y me di la vuelta para dirigirme hacia el complejo de apartamentos.

Como esperaba, detrás de mí, se abrió una puerta del coche, y luego se cerró de golpe. Un segundo después, la voz de Rob sonaba justo detrás mío.



"Mastriani", dijo, sonando sospechoso. "¿Qué estás haciendo?"

"Oh" dije con un encogimiento de hombros. "Randy menciono algo y me dieron ganas de venir aquí y echar un vistazo. Eso es todo."

"¿Qué quieres decir con echar un vistazo?" Preguntó Rob. Todo estaba tranquilo en el complejo de apartamentos de Fountain Bleu. Excepto por las burbujas de la fuente y el canto de los grillos. Incluso la piscina estaba vacía. Los únicos sonidos eran nuestros otros, mientras nos dirigíamos al edificio de Apartamentos 1-S.

"Sólo es algo que Randy dijo" le dije. "Podría no ser nada. O podría ser algo. Pero estoy bastante segura de que realmente no vas a querer ser parte de lo que estoy a punto de hacer, ya que probablemente implicaría allanamiento de morada. Y con tu registro de la policía..."

"No tengo antecedentes penales", dijo Rob. "Tengo antecedentes penales de menores. Y esta cerrado."

Yo no sé por qué, añadió esta última parte. ¿Que pensaba que iba a hacer, entrar en alguna especie de computadora del gobierno y tratar de buscar su archivo para ver qué era lo que había hecho que lo había metido en aguas calientes? Por supuesto que ya había intentado eso, y no había conseguido nada.

"Bien" dije. "Entonces, puedes ver alrededor."

"Nada de ver," dijo Rob. "Estoy en esto, Mastriani. No me dejaras fuera. No esta vez."

Le di un vistazo a su cara. Tenía la mandíbula tensa, la frente baja debido a la irritación. Yo, ¿lo deje fuera? ¿No fue al revés? Pero no hice la pregunta en voz alta. En lugar de eso dije: "Está bien. Pero si vas a pisarme los talones, tienes que hacer las cosas a mi manera. Y en mi manera no interviene alguien que tiene un fantástico sin sentido".

Rob realmente se sorprendió. "Ahora realmente estas bromeando", dijo.

"En realidad, no lo estoy. No hago más violencia" Tuve cuidado de no mirarlo mientras nos dirigíamos hacia la puerta marcada 1-S. "He aprendido que hay formas más eficaces de resolver los problemas que apisonando el puño en la cara del adversario."

"Estoy impresionado" Una mirada a su rostro me mostró que no estaba siendo sarcástico. Él sonreía un poco. "Mr. Goodhart estaría orgulloso."



Pensé en mi orientador de la escuela, y sus esfuerzos para frenar mi temperamento y mis puños.

Ninguno de sus sugerencias han sido tan eficaces como ver por mí misma, de primera mano, el tipo de devastación que una decisión demasiado precipitada de actuar primero y preguntar después podría causar.

"Sí" dije, pensando con cariño de Mr. Goodhart. "Él lo estaría."

Luego extendió la mano y golpeó en la puerta del apartamento que Randy aparentemente compartida con la chica de pelo oscuro que había visto que besaba en la mañana. Cuando, para mi sorpresa, nadie respondió, intenté abrir.

Hey, nunca se sabe.

Pero estaba cerrada con llave.

"¿Aquí fue donde encontraste a Hannah?" Rob quiso saber.

"No" dije. "Hannah estaba en el 2-T"

"Oh. Entonces, ¿ahora qué?" Rob quiso saber, incluso cuando estaba buscando mi billetera en mi bolsillo trasero.

"Ahora es el momento para un poco de B y E," dije. "Por casualidad. Hey, ¿tienes una tarjeta de crédito?"

"Puedes destruirla al intentar abrir esa puerta? No."

"No importa" le dije, buscando una tarjeta que pueda usar en mi billetera. "Estoy bien." Y deslicé la tarjeta entre la jamba de la puerta y el pomo. Era un truco que nunca había fallado en nuestro apartamento en Nueva York, donde había un cerrojo.

Pero, ¿quién necesita un cerrojo en una tranquila ciudad como ésta? A menos, claro, que seas Randy Whitehead, y estabas tramando el tipo de cosas yo sospechaba Randy estaba tramando.

"Oye" dijo Rob en voz baja, al ver la tarjeta que estaba usando para empujar la cerradura. "¿No vas a necesitarla en el otoño?"

Miré la foto de mi rostro, mirándome desde el frente de mi tarjeta de identificación de Juilliard.

Pensarías, al ver cómo el día que me había hecho esa foto, yo estaba empezando una nueva vida, en una escuela que siempre había querido ir, dónde



estaría haciendo lo que más amaba a hacer en el mundo, durante todo el día, parecía emocionada y feliz en mi foto.

En lugar de eso me veía de mal humor y molesta. Había perdido el metro de camino a mi empleo, y yo había estado caliente y agotada, y un vagabundo acababa de escupirme sin razón alguna.

Oh, sí. Amo Nueva York, por supuesto.

"Siempre se puede conseguir uno nuevo", dije con un encogimiento de hombros, sin hablar de los cuarenta dólares perdidos en la cuota de reemplazo de mi ID. O del hecho de que la idea de volver a la escuela en otoño me hizo sentir como si fuera a vomitar. Y entonces, justo cuando mi foto se acercaba a la puerta para abrirla, ésta se abrió una fracción de una pulgada.

Puse mi dedo en los labios y miré significativamente a Rob. Entonces empujé la puerta, y la abrí completamente y llamé en el apartamento "¿Randy? ¿Estas ahí?" Pero podía ver, por el hecho de que ninguna de las luces estaban encendidas, que no había nadie.

Llegué hasta el marco de la puerta y encendí las luces generales. Ellas brillaron en un apartamento que era casi exactamente igual al de arriba en el que yo había encontrado a Hannah, incluso hasta el mismo juego de muebles de cuero. Hice una seña para que Rob me siga en el apartamento, y luego cerré la puerta detrás de nosotros.

"Bueno" dijo, mirando alrededor de la indescriptible-y, francamente, deprimente habitación-sala de estar. "¿Y ahora qué? Vamos a esperar y saltar sobre él cuando llegue a casa?"

"No" dije. "Te lo dije. Ya no hago ese tipo de cosas. Y si vas a pegarte alrededor mío, tampoco puedes. Hay mejores maneras de hacer que alguien se arrepienta por lo que ha hecho que darle una paliza".

"¿En serio?" Rob se agachó para recoger una revista que alguien había dejado sobre la mesa de cristal del café delante de la televisión de pantalla plana. "Estaría interesado en escuchar al respecto."

"Mira y aprende, mi amigo" dije, dirigiéndome al dormitorio. "Mira y aprende."

La habitación era tan deprimente como la sala de estar. No porque era monótona o mal amueblada. Todo lo contrario, de hecho. La cama extra grande estaba



cubierta con un edredón de color beige de buen gusto, las paredes estaban decoradas con estampados Monet. Había un caro espejo dorado por encima de la cómoda, de aspecto moderno, y los accesorios del baño eran de lo último.

Era una habitación que simplemente no tenía ninguna pista de la personalidad de la persona que vivía en ella. Había un cepillo en el tocador, y una neceser de maquillaje. En el armario habían algunos vestidos y blusas de un estilo que indicaban que su propietaria era joven y razonablemente atractiva, o al menos segura de su belleza propia, ya que eran bastante ceñidas.

Pero no había fotos, ni libros, ni CD-nada en absoluto, realmente, que diera alguna pista de sobre quién era la chica de pelo oscuro en realidad. "¿Qué estamos buscando?" Rob quiso saber, abriendo cajones de la cómoda y encontrando solo pantalones vaqueros y-un tanto provocativa-, ropa interior en ellos.

"Te lo diré cuando lo vea", dije, mirando alrededor del cuarto. Había un detector de humo en el techo, centrado directamente sobre la cama. "A lo mejor se fue a casa de sus padres ", dijo Rob, refiriéndose a Randy. "Ellos viven aquí en la ciudad, ya sabes. En esa nueva subdivisión detrás del centro comercial."

"¿Qué nueva subdivisión detrás del centro comercial?" Le pregunté, sorprendida.

"El único edificio de Randy Whitehead Senior", dijo Rob, viéndose sorprendido de que yo no supiera nada de eso. Luego dijo: "Oh, eso fue. Fue durante tu ausencia. Bueno, él construyó esa nueva subdivisión. Tiene cinco, seis -apartamentos con garaje para tres coches y piscina."

"McMansiones", dije.

"Exacto .Apuesto que es ahí donde vamos a encontrar Randy", dijo Rob. "Atrincherado con mamá y papá. Probablemente tienen un sistema de seguridad, incluso la subdivisión está cerrada."

Levanté las cejas. "¿Una comunidad cerrada? ¿Aquí en la ciudad? ¿En serio?"

"Manténgase fuera la chusma", dijo Rob. "Y de furioso hermanos mayores que quieren darle una paliza."

"No estamos buscando a Randy" le dije, mirando mi reflejo en el espejo dorado por encima de la cómoda. La cama extra grande estaba directamente detrás de mí.

"Bueno, ¿qué estamos buscando?" Rob quiso saber.



"Te lo dije, dije. "Yo te diré cuando lo encuentre. Ayúdame a mover este espejo."

Rob miró al espejo, que era enorme. "De ninguna manera. Probablemente este enchapado a la pared."

"No lo esta," dije simplemente, y puse mis manos en uno de los extremos del marco. "Vamos. Levantémoslo".

Rob fue al otro extremo del espejo, y juntos lo despegamos de la pared. No fue fácil, la cosa pesaba una tonelada. Y con la cómoda en el camino, era difícil de equilibrar.

Pero al final conseguimos mover el espejo, y lo apoyamos contra la cama. Entonces nos quedamos mirando el lugar en el centro de la pared donde había estado colgado el espejo. El lugar, había sido una sección de la pared cortada y una cámara de video había sido escondida en el interior, donde al parecer había filmado a través del cristal en el espejo, que no fue al parecer un espejo en absoluto, sino una pieza de dos vías.

Rob, al ver la cámara, dijo una mala palabra.

"¿Recuerdas que me dijiste que te dijera que estábamos buscando?" Le dije. "Y te dije que lo haría cuando lo encontrara? Bueno, lo hemos encontrado. "



CAPITULO 12

Traducido por: Annaev

Corregido por xxeduchisxx

"Pero, en serio, Jess", dijo Rob. "¿Cómo lo supiste?"

"No lo sabía," dije. Estábamos sentados en el piso del vestidor del dormitorio del Apartamento 1S. A nuestro alrededor había un montón de zapatos de hombre. Eran los que había sacado del estante del armario en el que estaba la cámara de vídeo vía satélite, y estaba señalando a través del agujero en la pared de closet en el dormitorio. Y que Randy había escondido, obviamente, la cámara de la vista bajo montones de Adidas y mocasines de conducción de JPTod.

"Acabo de adivinar", le dije. "Algo que él dijo."

Rob miró las cintas que había derribado de un estante del armario encima de nuestras cabezas; me tenía que levantar para llegar a él. Randy, obviamente, usa una escalera de tijera. Cada cinta estaba etiquetada claramente con un nombre. CARLY. JASMINE. ALLISON. RACHEL. BETH.

Había varias copias de cada una. Lamentablemente, creo que íbamos a tener que verlas con el fin de ver si eran varias copias de la misma cinta, o películas diferentes de la misma chica.

No es que importara. Sólo que si se tratara de varias copias de la misma cinta, eso significaba que no eran sólo para uso doméstico, si no para su distribución.

No estaba segura de sí o no se le había ocurrido todavía a Rob, y yo no estaba a punto de tocar el tema. Estaba lo suficiente pálido como estaba.

"Él las está grabando", dijo aturdido desde donde se sentó en el suelo del armario... ¿que estaba cubierto en qué otra cosa?-Beige.

"Algunas de ellas" le dije. Había buscado y no había habido cintas marcadas con HANNAH. Yo sólo esperaba que la razón por la que las cintas de Hannah, si existían, estuvieran arriba en el 2T- y no se le ocurriera a él.

"¿Tu no piensas que tiene todas las cintas de Hannah en alguna otra parte?" Rob demandó.



Ooops. Así que supongo que se le había ocurrido.

"No vamos a saltar a conclusiones", le dije.

Pero ya era demasiado tarde. Rob estaba ya estaba de pie.

Maldita sea.

Me esforcé para poner todos los videos que habíamos sacado de nuevo en las cajas en las que estaban.

"Rob", le dije. "Espera. No hagas nada."

"No hacer nada, ¿qué?" Preguntó Rob, azotando en torno a mí una mirada feroz desde la puerta del armario. "¿Apresurado? ¿Violento? ¿Qué? Jess, ¿qué quieres que haga? Ella es mi hermana".

Luego dio media vuelta y salió pisoteando de la habitación.

Maldita sea otra vez. Empujé todos los videos que pude agarrar en la caja que sostenía, y salí tambaleándome después de él. No estoy bromeando, esa caja era pesada. Había un montón de videos en él.

"Rob", lo llame. "Rob, No lo-"

Pero ya era demasiado tarde. Había dejado el apartamento.

Yo sabía a dónde iba, sin embargo, corrí tras él, arrastrando conmigo la caja de cintas.

"Rob", dije, dando bandazos al aire caliente por la noche y tras él por la escalera de cemento al aire libre para el segundo piso del complejo de apartamentos. "Tú no quieres hacer esto".

"En realidad" dijo, mientras leí rápidamente el 2S y lo pasamos, y nos encontramos fuera de 2T. "Realmente lo creo."

"Bueno, al menos déjame"

Pero ya era demasiado tarde. Antes de que tuviera oportunidad de sacar mi tarjeta de identificación, él ya había pateado la puerta de un solo golpe y con gran alcance con el talón de la bota de motocicleta.

"Bueno" dije, dejando la caja de cintas y siguiéndolo dentro, "Eso fue sutil. Nadie se va a dar cuenta de eso, estoy segura."

El 2-T era exactamente el mismo que yo había dejado unas horas antes. Y la configuración era exactamente la misma que había estado en el apartamento de abajo. La cámara estaba en el armario del dormitorio, detrás del espejo. Sólo los nombres de



las cintas de vídeo eran diferentes. Había, por desgracia, muchas marcadas con HANNAH.

"Eso es todo" murmuró Rob. "Está muerto".

"No, no lo está," le dije con aspereza, quitando la cinta de video de sus manos y la volví a colocar en la caja que en la que estaba. "Tú no vas hacerle nada a él, Rob. Lo digo en serio. La policía puede manejarlo."

La respiración de Rob estaba pesada. Parecía estar tratando de forzar a la baja algo que no sería quedarse.

"¿Eso es lo que vamos a hacer con eso?" Preguntó, metiendo la barbilla hacia la caja que llevaba. "¿Entregarlos a la policía?"

"Eventualmente," le dije. "En primer lugar, voy a verlos."

Rob hizo un gesto de incredulidad. "¿Vas a-?"

"Tengo que", lo interrumpí rápidamente. "Alguien tiene que tratar de averiguar qué pasó con todas esas chicas, ¿no te parece?"

La expresión de Rob cambió. "¿Crees que él-?"

Una vez más, le interrumpí. "No lo sé. Pero yo voy a averiguarlo. Y entonces... bueno, los vamos a utilizar como palanca."

"¿Palanca?" Ahora era el turno de Rob para que me siguiera. Se arrastraba en pos de mí cuando salí del 2T, poniendo la caja en la parte superior de la caja que había tomado del 1S. "¿Palanca para qué?"

"No estoy segura todavía", le dije, enderezándome. "Pero una cosa sí sé: esto es mucho más grande, Rob, que sólo un tipo acostándose con múltiples niñas. Esto parece que podría ser un poco de negocio desde la casa de Randy que puso en marcha en el costado, y eso es diferente que si no era más que un imbécil con una inclinación para fugitivos adolescentes. Ves eso, o ¿no?"

La respiración de Rob estaba todavía bastante pesada. En el aire de la noche tranquila, era todo lo que podía escuchar, aparte de los grillos y la pista de la risa ocasional de la televisión de alguien que estaba dentro de su apartamento.

La mirada que se centró en mí en el resplandor de la bombilla de arriba al aire libre era nítida.

"Jess", dijo. Su voz estaba cargada de sospechas. "¿Qué estás haciendo?"



"No hablemos de eso aquí" le dije cuando una mujer con un perro perdiguero y con una correo de oro salió del 2L y nos miró inquisitivamente antes de ir por las escaleras. "Vamos. Coge una caja".

Rob para mi sorpresa hizo lo que le dije... sólo cogió dos cajas, y comenzó a bajar las escaleras.

"¿Mudándose?" La mujer me pregunto amablemente ya que íbamos detrás de ella en nuestro camino hacia el estacionamiento.

"Sí" dije.

"Él es mucho más apuesto que su último novio", dijo la mujer con la que aprobó con un guiño, asintiendo con la cabeza hacia la salida donde Rob estaba de espaldas.

"No estoy" Empecé a tartamudear, al darme cuenta que ella pensó que yo vivía en el 2T con Randy. "Él no es" Entonces, sonrojándome como escarlata, que acabo de decir, "Gracias", y me apresure para alcanzar a Rob.

"¿Qué te dijo?", Me preguntó mientras se dirigía hacia su camioneta.

"Nada" le dije. Tenía la esperanza de que él no pudiera ver cómo mi cara estaba roja en el resplandor de las farolas. "¿Me seguirás a casa y te llevaras estas contigo? No puedo traerlas en mi motocicleta".

Rob miró como si quisiera decir algo, pero él se limitó a asentir y se subió a su camioneta, después de subir las cajas en la parte posterior. Me fui hacia el estacionamiento de al lado donde tenía mi motocicleta -tratando de no pensar en lo bien que se veía la parte trasera Rob con los vaqueros desteñidos y como había subido a su camioneta, entonces navegue hacia donde él estaba esperando

Luego ambos nos dirigimos fuera del complejo de apartamentos Fountain Bleu, y fuimos hacia mi casa en Lumbley Lane.

Era una cálida noche de verano en el sur de Indiana. En el centro, los chicos de escuela secundaria estaban en pleno vigor, de arriba abajo en Main Street en los coches de sus padres, y se reunían en grupos fuera de lo que había sido el Moose de chocolate, lo que ahora era Dairy Queen. Me detuve en una luz roja, siempre había habido un semáforo allí o fue que era nuevo, ¿también? y miró a los niños aferrándose a sus Cacahuets Parfaits Buster, era difícil no pensar en cómo los jóvenes se veían, a pesar de que hubiera. No hacia tanto tiempo que yo había estado en uno de esos grupos....



Aunque, ahora que lo pensaba, no lo había estado, de verdad. Nunca había salido al centro de la ciudad demasiado, quiero decir. No había tenido tantos amigos en la escuela secundaria, además de Ruth, que había estado siempre a dieta, de todos modos. Sé lo mucho que mi madre había deseado para mí ser como las chicas que vi hoy, balanceando el pelo largo y riendo en la cara de los chicos con buena apariencia que las habían llevado hasta allí.

Pero yo siempre había llevado el pelo corto, y el único chico que había estado siempre interesada era uno en el que no era exactamente autorizado por mi mamá....

"¿Jess?"

Volví la cabeza. ¿Alguien había dicho mi nombre?

"¿Jess Mastriani?"

Ahí estaba de nuevo. Miré a mí alrededor y vi a una mujer de pie en la acera, con el brazo a través del brazo de un hombre de pelo oscuro en IZOD y jeans.

"¡Oh, Dios mío, eres tú!" Gritó la mujer, cuando volcó el escudo de vidrio sobre mi casco para obtener una mejor visión de ella. "¿No me reconoces, Jess? Soy yo, Karen Sue Hankey!"

Me quedé observándola. Era Karen Sue. Sólo que ella se veía mucho, mucho muy diferente que la última vez que la había visto.

Por otra parte, considerando el hecho de que una de las últimas veces que la había visto, su nariz estaba inmovilizada con una férula de cuando yo la había roto, ésto no fue una gran sorpresa.

Sin embargo, parecía totalmente diferente de cómo estaba en la escuela secundaria. Ella había hecho algo para enderezarse el pelo, y tenía abandonado sus habituales volantes para una vaina sofisticadas mangas de algún tipo, en forma de crema.

Y obviamente, ella se había arreglado la nariz.

"Dios, no puedo creer que seas tú", Karen Sue dijo entusiasmada. "¡Scott, mira quién está ahí! Jessica Mastriani. ¿Te acuerdas, la que yo te dije que fui a la escuela secundaria con? ¿La chica rayo? El programa de televisión que se basa en ella."

Scott quien parecía ser de una especie de fraternidad, Karen Sue había llevado a casa a cualquier chico de universidad de Ivy League a la que ella iba, con el fin de conocer a sus padres dijo arrastrando las palabras: "Oh, seguro. Jessica Mastriani. He



leído todo sobre ti, por supuesto, y las cosas increíbles que has hecho por nuestro país. Es un placer conocerte."

Yo solo los observaba. La última vez que había visto a Karen Sue —así de cerca desde la última vez, de todos modos— yo tenía mi puño en su cara. Y ahora ella estaba actuando como si hubiéramos sido las mejores amigas.

Esto es lo que sucede cuando uno consigue siquiera un poco de fama. Todo el mundo—incluso a tus enemigos jurados, intenta hacer las paces contigo.

"Tú te acuerdas de mí, ¿verdad, Jess?" Karen Sue no parecía preocupada. Dejó escapar una de sus molestas, risas. "¡Yo había oído que perdiste tus poderes, y todo, pero nadie dijo que habías perdido la memoria! Oye, ¿qué haces mañana por la mañana? ¿Quieres tomar el desayuno? Tal vez podríamos hacer algunas compras después. Llámame. Estoy con mis padres en la semana. Simplemente visitando desde Vassar."

El semáforo se puso verde. Baje la visera.

"O supongo que podría llamarte," Karen Sue gritó. Ahora estaba mirando preocupada.

"Estás en casa de tus padres, ¿no? ¿Jessica? ¿Jess?"

Acelere el motor y me fui. Cualquier otra cosa que Karen Sue dijo se perdió en el rugido de mi silenciador.

Yo no me detuve otra vez hasta que me llegué a mi casa. Apagó el motor y estaba tirando de mi casco cuando Rob se detuvo junto a mí.

"¿Qué fue todo eso?" Quería saber él. "¿Quién era esa chica?"

"Nadie", le dije. "Sólo alguien que yo conocía."

Rob me estudiada a través de la ventana abierta del lado del conductor. "Una persona que conocías, ¿eh?", dijo con voz apagada. "Supongo que hay mucha gente por aquí que se podría decir acerca de eso."

"Supongo que sí" dije, sin aumento al cebo... o lo que fuera. "¿Puedo tener mis cajas, por favor?"

Rob movió la cabeza. Pero él se bajó del camión y fue por ahí para tomar las cajas de cintas, y las colocó suavemente sobre el césped.

Todo estaba tranquilo en Lumbly Lane, que no era exactamente una calle principal. Sólo había unas pocas luces en la casa de los padres de Tasha enfrente, y



sólo unos pocos en mi propia casa, también. La gente en el sur de Indiana se va a la cama temprano, -después del once de noticias, a más tardar. No es como en Nueva York, donde a veces las fiestas ni siquiera comienzan hasta la media noche, o dos o tres a.m. Las únicas cosas que seguían despiertas a las dos o tres a.m. en esta parte del mundo eran los grillos.

"¿Vas a dejarme entrar en el plan?" Rob quería saber, rompiendo la quietud de la noche, "¿O vas a seguir dejándome fuera?"

Sentí que se me apretaba la mandíbula. "Yo no soy de las que cierran el paso a la gente", le dije.

"Oh, está bien." Rob se echó a reír en eso.

"Yo no lo estoy" insistí. ¿Cómo se atreve a reír? Él era el que no se normalizaba conmigo acerca de la señorita mis-pechos-son-mas-grandes-que-mi-cabeza. No es que yo le había traído hasta los últimos tiempos. Pero aún así.

"No puedo sentarme y no hacer nada acerca de este tipo, Jess", dijo Rob.

"Ya lo sé," dije. "Y no vamos a estar haciendo nada. Solo no vamos a hacerle daño. Físicamente, de todos modos. Mira. No tienes más que tener que confiar en mí en esto".

Cuando él me miró y me dijo, había una mirada de incredulidad en su rostro, "Oh, está bien. ¿Te refieres a la forma en que confiaste en mí? "

Yo sabía lo que venía a continuación.

Y también sabía que yo estaba muy lejos de estar preparada para ello.

"Me tengo que ir" le dije, y me volteé a tomar una de las cajas y a ver el porche de mis padres.

Pero Rob -al igual que yo temía- deslizó una mano para recuperar mi brazo.

"Jess".

Su voz, en el aire de la tarde todavía, era amable... aunque su control, mientras trataba de quitármelo de encima, no era lo más definitivamente posible.

"Yo en serio no quiero hablar de esto ahora mismo" le dije entre dientes, manteniendo la mirada arraigada en la puerta principal de mis padres. De ninguna manera iba yo a mirarlo a los ojos. De ninguna manera. Me derretiría si lo hiciera. Yo me fundiría en un charco de lágrimas allí mismo, en el césped.



"Tenemos que hablar de ello en algún momento", dijo Rob en esa misma voz suave. Pero su dominio no aflojó ni un ápice. "Yo no voy a dejarte ir hasta que lo hagamos. No esta vez. "

"Tienes que dejar que me vaya" le dije, manteniendo la mirada fija en la puerta delantera. Que mi madre había pintado de azul. ¿Cuándo había hecho eso? Siempre había sido roja antes.

"El niño del papel va a llamar a la policía en la mañana si sigues aquí y nos encuentra de esta manera."

"No quiero decir que tenemos que hacerlo esta noche", dijo Rob. Y ahora él relajó su control. Arranqué el brazo de su distancia y me volví para mirarlo a él. Era fuerte, yo lo sabía, al mirarlo. Mientras él no me estaba tocando.

"Pero tenemos que hablar de ello en algún momento antes de que regreses y vuelvas a Nueva York", dijo Rob. Su expresión, a la luz de la luna que comenzaba a levantarse, fue tan grave como la que había visto nunca. "Sé que no quieres, pero yo sí. Tengo que hacerlo. No creo que pueda seguir adelante si no lo hacemos. "

Tuve que reírme de eso.

"Oh" dije. "¿No has seguido adelante?"

Frunció el ceño. "No. ¿Por qué crees que lo hice?"

"Caramba, yo no lo sé", dije con sarcasmo. "Tal vez fue porque te vi besarte con esa rubia."

El hizo un ceño profundizado. "Jess. Te lo dije. Eso-"

"Jessica! ¡Ahí estas!"

La voz de mi madre resonó a través del césped.



CAPITULO 13

Traducido por: CTT

Corregido por: Pau_bascur

Yo me di la vuelta para encontrar a Mamá en el porche de enfrente, mirándonos.

"¿No vas a invitar a tu amigo a entrar?" Mamá quería saber.

Entonces se encendió la luz del porche y vio quien era en realidad 'mi amigo'.

"Ah", dijo ella, sorprendida. "Hola, Robert."

Rob miró como si él hubiera probado algo asqueroso. Pero su voz, cuando habló, fue bastante amable. "Hey, Mrs. Mastriani".

"Bueno", dijo mamá. "Lo siento. No me di cuenta -yo no quería interrumpir-"

"Está bien" le dije, agachándose para recuperar mis cajas. Levanté las dos sin ningún problema. Así estaba de asustada. Ni siquiera me di cuenta de lo pesadas que eran. "Tú no interrumpiste nada. Nosotros estábamos diciéndonos buenas noches."

"Es cierto", oí decir a Rob mientras me apresuraba a cruzar el césped.

"Estábamos diciendo buenas noches."

"Llámame por la mañana, Rob," dije, subiendo las escaleras del porche. "Así podemos hablar de lo que vamos a hacer con esa situación".

"Voy a hacer eso", dijo Rob, detrás de mí. "Buenas noches".

"Buenas noches, Robert," mi madre dijo. Entonces, para mí, mientras yo estaba cruzando el porche, dijo agradablemente, "¿Qué llevas ahí, Jessica?"

"Sólo un poco de cintas de vídeo", le dije, pasando junto a ella y dirigiéndome hacia la casa con la esperanza de escapar antes de que ella se diera cuenta de cómo estaba mi cara roja... y lo duro que mi corazón estaba golpeando en las costillas. Afortunadamente, Mamá no parecía darse cuenta de que tan desconcertada estaba yo. Ella no estaba interesada en lo que había en las cajas, tampoco. Estaba más interesada en saber lo que estaba pasando entre Rob y yo.

"¿Cintas de vídeo?" hizo eco ella, cerrando la puerta detrás de nosotros. Afuera, oí a Rob poner en marcha su camioneta. "Ya veo. Bueno. Yo no sabía que tu y Rob Wilkins estuvieran de nuevo en contacto."



"No estamos," dije. "Bueno, no realmente. Estamos... estamos trabajando en un proyecto juntos, eso es todo. Algo que tiene que ver con su hermana." Había comenzado a ir hacia la puerta del sótano -mi padre había establecido un escondrijo allí donde podía ver los deportes sin ser molestado.

"Yo no sabía que Rob tenía una hermana", dijo mamá.

"Yeah. Bueno, tampoco Rob."

"Oh." Mi mamá siempre había sido capaz de poner más significado en una sola palabra más que cualquiera que yo conociera. Esos Oh hablados en volúmenes -en su mayoría de cómo no le sorprendía a ella que alguien de la calaña de Rob resultaría tener un hermano ilegítimo.

"¿Y esa chica?" Mamá quería saber. "¿Esa que tu dijiste que lo viste besando ese día?"

Ahora más que nunca, había querido yo mantener la boca cerrada acerca de Señorita Pechos-tan-grandes-como-mi-cabeza. Al menos en lo que a mis padres concernía.

"¿Era su hermana?", Preguntó mamá.

"Dios, Mamá. ¡No!"

"Oh", dijo mamá. "¿Bueno, entonces, qué? ¿Tu solo vas a perdonarlo por eso? Tú estabas fuera, poniendo en riesgo tu vida, peleando una guerra, mientras él-"

"Mamá", le dije con un gemido. "Ya basta, ¿de acuerdo?"

"Bueno, sólo estoy diciendo," Mamá continuó, "si ocurrió una vez, volverá a suceder. Ese es el problema con los chicos como esos."

Me detuve en la puerta del sótano y le devolví la mirada por encima de mi hombro.

"¿Los chicos como qué, mamá?" Le pregunté en voz muy baja.

"Bueno, ya sabes", dijo. "Los muchachos que no han tenido las mismas ventajas que tú has tenido mientras crecías."

"¿Quieres decir Grits? dije, impresionada de la forma en que incluso me las arreglé para mantener mi tono.

"No, eso no es lo que quiero decir," dijo mamá, luciendo ofendida. "Estoy segura de que Rob es un joven muy agradable -dejando de lado su afición por besar a



otras chicas detrás de tu espalda. Pero tú sabes perfectamente bien que él nunca va a dejar esta ciudad."

"¿Qué hay de malo en vivir en esta ciudad?" Exigí. "Tú y papá vivieron aquí. Douglas vive aquí. Si es suficientemente bueno para ti, ¿por qué no es lo suficientemente bueno para mí? ¿Quiero decir, para Rob?"

"¿Cómo puedes preguntarme eso?" Me preguntó Mamá auténticamente maravillada. "Jessica, tienes tanto potencial. ¿Por qué quieres perder todo quedándote aquí en este pueblo de mala muerte, cuando tu podrías tener una carrera real -viajar, conocer excitante gente nueva, hacer una real diferencia en el mundo?"

"¿Sabes qué, mamá?" le dije. "He hecho todo eso. Y mira donde me tienes."

Ella me lanzó una mirada agria.

"Tú sabes lo que quiero decir, Jessica", dijo. "Tú eres una reconocida conferencista inspiradora, gracias a tus poderes en forma y todo el bien que hiciste por ellos. ¿Por qué he recibido cartas de grupos pidiendo que si guías sus organizaciones desde lugares tan lejanos como Japón. Ellos pagan todos tus gastos y hasta veinte mil dólares en honorarios por exponer. Tu tienes una carrera muy rentable por delante..."

Yo la miraba de reojo -que fue un poco difícil porque yo había empezado a bajar las escaleras al sótano y ella estaba de pie encima de mí, y ella es más alta que yo, en circunstancias normales de todos modos.

"Y ese es el futuro que tú ves para mí", le dije. "Viajar por todo el mundo, hablando con la gente acerca de un poder que solía tener, el bien que yo solía hacer. ¿Qué estoy haciendo de bueno ahora? ¿Ningún beneficio de mis poderes? Porque hay cosas que puedo hacer ahora, mamá, esas que no implican la percepción extrasensorial".

"Bueno, por supuesto, cariño" -dijo mi madre. "Todos tus profesores dicen que fácilmente podrías convertirte en parte de una orquesta de clase mundial, si tu solo aplicas por ti misma. Tú podrías recorrer el mundo, tocando en emocionantes lugares como Sydney, Australia. Y como probablemente Skip podría obtener un trabajo con una empresa de inversión en Nueva York, si tú consigues un puesto en la Filarmónica, pues, jeso sería perfecto! Ustedes dos pueden obtener un pequeño apartamento juntos, y volver a visitarnos en vacaciones, y... bueno, ¿quién sabe? ¡Tal vez hasta casarse y empezar una familia propia!"



Yo la miraba. ¿Qué podía decir? No podía admitir que la idea de estar en una orquesta de clase mundial me hizo querer salir corriendo a la calle. No podía admitir que estaba tan enferma de viajar, yo quería hacer una bola sobre cada una de las peticiones de ella había transmitido hacia mí, y arrojarlos hacia abajo en el incinerador. No podía admitir que la idea de casarme con Skip me hizo sentir como si nunca dejaría de vomitar.

Porque si yo hubiera dicho cualquiera de estas cosas, sé que sería algo como, *'Bueno, entonces ¿qué es lo que quieres hacer entonces?'* Y si le dijera, ella sería la que nunca dejaría de vomitar.

Así que solo dije "Mira. Tengo cosas que hacer."

Y seguí por las escaleras hacia el sótano.

"Bueno", dijo mamá en mi partida. "¡No te quedes despierta demasiado tarde! Que amable que Karen Sue Hankey haya llamado hace unos minutos. Ella quiere que llevarte a un desayuno en la mañana. Estoy tan contenta de que las dos se entendieran. Nunca he entendido por qué no te gustaba Karen Sue. Ella es una chica tan bonita."

Grandioso. Yo voltee los ojos. Yo aun los mantenía volteados mientras seguía en marcha hacia el sótano y encontré a mi padre sentado delante de la televisión, que había puesto en silencio, evidentemente, para poder escuchar mi conversación con mamá.

"Siempre pensé que esa niña Karen Sue era un poco llorona para mi gusto", me dijo él a mí. "Pero a lo mejor mejoro con la edad."

"Ella no mejoro", le aseguré, y deje mis cajas mientras Chigger, que había estado durmiendo en el sofá junto a mi papá (en un rotundo no, no, en el libro de mamá), se levantó para darme un lamida antes de echarse de nuevo.

"¿Qué llevas ahí?" Mi padre le preguntó, curioso.

"Pornos Amateurs," le dije.

Mi padre levantó las cejas. "Interesante. Supongo que los trajiste aquí para verlas."

"Sólo para ver si son para casa o distribución".

"¿Hay diferencia?"



"Bueno, una se encuentra protegida por la Primera Enmienda", le dije. "El otro es un crimen si las chicas son menores de edad y no sabían que las estaban filmando."

"En realidad, si son menores de edad, creo que son dos crímenes", dijo papá. Levantó el control y apagó el cable. "Se mi invitada. Supongo que sería muy inapropiada si me quedara para acompañarte".

"Nada de eso" le dije, insertando de la primera cinta de marcada con TIFFANY. "Desde que sólo voy a ver el comienzo a ver si son todos iguales o todos diferentes".

"Bueno, entonces," dijo papá, "si no te importa, me quedo. No consigo pasar mucho tiempo de calidad contigo en estos días-"

Vi como una chica joven que yo asumí era Tiffany -vestida sólo con un sujetador y las bragas- tirándose a través de una cama, que yo reconocí como una en el Apartamento 1S.

"-aunque no estoy seguro de que esto es exactamente lo que el Dr. Phil quiere decir cuando alienta a los padres a pasar más tiempo pegados a sus hijas," continuó papá.

Un hombre que fue sin lugar a dudas era Randy Whitehead aparecía en la pantalla, usando un par de calzoncillos ajustados. Antes de que nada desfavorable pudiera ocurrir, expulse la cinta, e inserte el siguiente título TIFFANY.

"¿Se puede saber de dónde sacaste esas obras maestras del cine moderno," Papá quería saber, "¿y quién es ese joven? Me resulta familiar".

"Debería", le dije, y pulse la tecla PLAY. "Él es Randy Whitehead Junior".

"Hijo del rico desarrollador de tierra Señor Randall Whitehead," mi papá me dijo, sonando impresionado, mientras veíamos a Tiffany tirarse a través de la cama en el 1S de nuevo. "Randy está vendiendo porno amateur ahora. Su padre debe estar muy orgulloso."

"No estoy seguro de que su padre este enterado," dije quitando la cinta. Obviamente era una copia de la primera que habíamos visto.

"Pero por qué tengo la sensación" dijo papá, "¿que él va a enterarse dentro de poco?"

"Porque ese es el tipo de la hija de tú has criado," le dije, y puse una cinta marcada con KRISTIN.



"Ten cuidado, Jess" dijo papá. "El señor Randy Whitehead es un tipo muy poderoso por aquí en estos días. Se rumora que tiene conexiones hasta Chicago".

"¿Por las conexiones," le dije, viendo como la chica de cabello oscuro que había visto besar a Randy fuera del 1S apareció en la pantalla "asumo que quieres decir la mafia?"

"Tu asumes correctamente."

"No te preocupes" le dije, quitando la cinta e insertando la siguiente marcada con KRISTIN. Así que es el nombre de la chica de cabello oscuro. Kristin. ¿Dónde estaba Kristin ahora, me pregunté? ¿Atrinchada con Randy en casa de sus padres? Él tendría dificultades para explicar a ellos lo que estaba haciendo con una chica mucho más joven que él. "Tengo refuerzos".

La cara de mi papá estaba en blanco, con un tono completamente neutro. "Eso escuche. Al menos, eso pensé al escuchar a tu madre mencionar algo acerca de Rob Wilkins."

"Sí" dije. La segunda cinta marcada con KRISTIN era evidentemente la misma que la primera. Presione de nuevo la tecla EXPULSAR. "Por eso ha vuelto. Su hermana - resulta que tiene una media hermana- huyó, y él me pidió que le ayudará a encontrarla."

No sé por qué me sentía cómoda explicándole todo esto a mi papá, pero no mi mamá. Supongo que es porque mi papá siempre le había gustado Rob, y a mamá... no.

"¿Y que hiciste?" Papá preguntó, de nuevo en ese tono cuidadosamente neutral.

Inserte una nueva cinta. Dije, manteniendo mis ojos en la pantalla del televisor, "Sí".

"Entonces. Regreso."

No tuve que preguntar a qué se refería. Yo sabía lo que era. "Sí" dije, todavía mirando la pantalla del televisor, en la cual una pelirroja que no podría tener más de catorce o quince años estaba saltando arriba y abajo en la cama -la del 2T.

"¿Qué vas a hacer al respecto a eso?" Mi papá quería saber.

"No sé todavía", le dije. Expulsando la cinta tan pronto como Randy apareció en la pantalla.



"¿Estas cintas," Papá quería saber "tienen algo que ver con la hermana de Rob?"

Mi mano se movía sobre las cintas marcadas con HANNAH. Saqué una con el nombre de la pelirroja en su lugar.

"Sí" dije. No me sentía como si estuviera traicionando la confianza de Rob admitiendo esto a mi papá. Porque él era mi papá.

"Eso es duro", dijo papá. "Él va a salir lastimado."

"Él no está muy contento con esto", admití.

"¿Suficientemente infeliz como para hacerle algo estúpido a Randy", preguntó papá.

"Si yo no lo detengo", le dije.

"Cualquier cosa que le suceda a Randy," dijo papá "y su padre llamara por algunos favores de sus amigos en Chicago. Rob podría encontrarse en un montón de problemas".

"Ya lo sé," dije. Sin embargo, yo no estaba más preocupada acerca de que Rob acabara con bloques de cemento en sus pies como yo lo estaba porque él terminara en el interior de un bloque de celdas. "Estoy trabajando en un plan que sea mutuamente satisfactorio para todas las partes".

"Hmmm", dijo papá. "Eso es un agradable cambio de movimiento. Por lo general, si se estaban fraguando una lucha, tu serías la primera en línea".

"Bueno," dije. "Me he hartado de luchar".

"Eso es bueno saberlo", dijo mi papá. Luego, en un tono que ya no era neutral, sino lleno de paternal preocupación, añadió, "Jess, las he oído a ti y a tu madre, allá arriba. No dejes que te venga abajo. Tu sabes que te apoyamos, -ambos, ella y yo- no importa lo que decidas hacer."

Y de repente, mis ojos se llenaron de lágrimas. Las imágenes en la pantalla ante mi nadaban.

"Yo no quiero ser una flautista de conciertos, papá," me oí decir.

"Yo sé," fui todo lo que papá dijo.

"Y yo no quiero ir en el circuito de conferencias y hablar acerca de mis facultades", le dije, no mirando a otro lado que la pantalla del televisor borrosa.

"Lo sé."



"Y yo no quiero casarme con Skip".

"Yo no quisiera casarme con Skip, tampoco. Pero ¿qué quieres?", Preguntó el papá.

"Quiero..." Yo sollocé. Yo no lo podía evitar. "No sé lo que quiero. Pero no puedo volver con Dr. Krantz. Yo no puedo".

"Nadie te lo está pidiendo. Y si lo hacen, creo que tu deberías decir que no."

"Pero, ¿cómo puedo yo, papá?" Le pregunté, mirándole finalmente. Aunque realmente no podía verlo, debido a las lágrimas. "Douglas tenía razón. La gente me necesita".

"Lo hacen," mi papá asintió con la cabeza. "Sólo que no estoy seguro de que ellos te necesiten en la forma en que tu quieres decir. Hay otras maneras de hacer el bien, ya sabes, en la forma en que lo has estado haciendo. Y creo que tú has hecho más que tu parte en eso. Tal vez sea hora de probar algo nuevo".

"Pero, ¿qué, papá?" pregunté, mi voz quebrada.

"Algo que realmente te gusta hacer", dijo el papá. "Algo que te haga feliz. ¿Alguna idea de lo que podría ser?"

Traté de pensar en la última vez que me sentí feliz. Realmente feliz. Fue algo horrible que yo no pudiera recordarlo. Todo lo que podía pensar era en la expresión de los rostros de los niños el día del campamento de Ruth –la mirada que me dieron cuando les entregaba una flauta brillante, donadas por una corporación, y les dije que podía enseñarlos a tocarlas.

"Bueno," dije lentamente. "Sí. Creo que tengo una idea."

"Bien," dijo papá. "Ahora ve si puede encontrar una manera de hacer eso todo el tiempo. Eso es todo lo que la vida es, sabes. Encontrar que es lo que te gusta hacer, entonces hacerlo lo más que puedas." Miró la pantalla del televisor. "Siempre y cuando sea legal, eso es todo."

Yo enjugué mis lágrimas. No sé por qué, aunque no estaba más cerca de averiguar lo que quería hacer con mi vida. Pero me sentía un poco mejor.

"Gracias, papá" le dije. "Eso... eso ayudo."

"Bien," dijo papá. Y entonces se puso de pie. "Bueno, yo no sé tú, pero yo estoy exhausto. Voy a la cama. Te dejo con esto, si todo está bien."

"De acuerdo," dije. "Buenas noches".



"Buenas noches. Ah, y Jessica, acerca del señor Randall. No sé si esto pueda ayudar, pero es algo que puedes tener a mano."

Y entonces él me dijo algo. Algo que hizo que se cayera mi mandíbula. Luego dijo: "Apaga la luz cuando termines aquí. Ya sabes que a tu madre no le gusta que malgastemos la electricidad."

Y se fue a la cama.

1-800-WHERE-R-YOU
Missing You
5



CAPITULO 14

Traducido por: CTT

Corregido por: pau.bascur

Cuando bajé a la mañana siguiente, encontré a mi padre -Chigger a su lado, como era habitual- mirando por la ventana de la sala. La forma en que fue agachándose detrás de la cortina dejó en claro que quien quiera que fuese que estaba espiando, no quería que lo viera mirando.

"Déjame adivinar," dije. "Sedán de cuatro puertas con vidrios polarizados sin marcas."

Se volvió hacia mí, asombrado. "¿Cómo lo sabes?"

"Increíble", murmuré, aunque no en respuesta a su pregunta. Fui a la cocina y encontré a Mamá quitando las claras del huevo revuelto. A Papá ya no le permiten comer las yemas desde su chequeo del colesterol.

"Buenos días, cariño", dijo mamá. "¿Dormiste bien?"

Hasta que ella había preguntado, yo no había pensado realmente en ello. Pero la sorprendente respuesta fue "Sí, realmente. Yo lo hice."

No es que yo no haya soñado. Yo había soñado mucho. Y había estado mirando mi teléfono celular durante toda la mañana a causa de ello.

"Yo no hice nada para ti", dijo mamá, "porque sé que vas a desayunar con la agradable Karen Sue Hankey".

"No, yo no voy", le dije, abrí la nevera y mirando en su interior. Era extraño estar en casa y no tener a ninguno de mis hermanos alrededor. Por un lado, el cartón de jugo de naranja estaba todavía lleno. Si Douglas o Mikey hubieran estado en casa, esa cosa se habría encontrado de vacío.

"Oh, cariño", dijo mamá. "Tienes que ir con ella. Le dije que lo harías."

"Bueno, no deberías hacer compromisos sociales para mí sin consultarme primero", dije, abriendo el cartón y bebiendo de él.

"Oh, Jessica, utiliza un vaso", dijo mamá, disgustada. "No estás más en la base militar".



Como si no lo supiera. Una de las cosas buenas de ser estacionado en el exterior –si tú puedes decir algo bueno al respecto- era que nadie te ha suscrito a tomar el desayuno con Karen Sue Hankey sin tu permiso.

"Dile a Karen Sue que lo siento" dije, poniendo el cartón de nuevo en la nevera. "Pero tengo algunos pendientes que hacer."

"¿Qué tipo de pendientes?" Mamá quería saber.

Papá llamó desde la sala de estar, "Jess. Rob se detuvo al frente".

"De ese tipo", le dije a Mamá. Y empecé a caminar hacia la puerta de enfrente.

"Cariño." Mamá me siguió, haciendo caso omiso de las claras de huevo que chisporrotea en la estufa. "Pensé que habíamos hablado de esto. Ese chico no es bueno para ti."

"Adiós, mamá", dije, aprovechando en abrir la puerta delantera. Rob estaba fuera, en su camioneta negro brillante. Él saludó con la mano. "Hey, Sra. Mastriani", gritó.

"Hola, Roberto," mi mamá dijo débilmente. Para mí, ella dijo en voz baja, "Jessica, tu sabes tan bien como yo, que si él te engaña una vez, lo hará otra vez".

"Toni", dijo mi papá desde la silla en donde se había hundido en la sala. "Deja que los niños resuelvan sus propios problemas."

"Oh, está bien", dijo mamá, volteándose bruscamente alrededor para mirar a mi padre. "Se supone que sólo debo cruzarme de brazos y dejar que haga lo que quiera, y luego estar aquí para ayudarla a recoger los pedazos cuando todos explote en su cara."

"Exactamente" dijo papá, y abrió el periódico.

"¡Joe!" Mamá gritó, frustrada.

"Nos vemos," les dije a los dos, y baje a toda prisa los escalones del porche y todo el césped hacia donde estaba el de cuatro puertas con los cristales ahumados. Después de agitar a Rob para hacerle saber que acababa en un minuto, di un golpecito en la ventana del sedán del lado del conductor. Al ver que no bajo de inmediato, dije "Vamos. Todos sabemos que están ahí"

Poco a poco la ventana bajo. Me encontré mirando a dos señores con trajes, a pesar del calor del verano, lo cual sólo prometía a ponerse vaporoso.



"Hola" les dije. "¿Ustedes son del FBI, o del Sr. Whitehead?" Los dos hombres se miraron. Entonces el conductor dijo con un delgado acento de Chicago, "Sr. Whitehead. Él no está muy contento contigo. Él cree que irrumpiste en el apartamento de su hijo la noche anterior, y tomaste alguna propiedad que le pertenece a él. A el Sr. Whitehead le gustaría que le regresaran la propiedad de nuevo."

"De acuerdo", dije. "Me imaginé que lo haría. Bueno, da la casualidad de que mi amigo y yo estamos en camino a la oficina del Sr. Whitehead. Así que los dos son bienvenidos a seguirnos. Puedes incluso realizar llamadas, si quieres, y dejarle saber que estamos en camino. Oh, y dile que se asegure de que Randy hijo este allí, también. Y que Randy necesita traer a Kristin con él."

El conductor y su compañero se miraron. Dije alentándolos, "Adelante. Llámeme. Si quiere que la propiedad de su hijo regrese, él va a tener que reunirse conmigo. Es eso, o llevo la propiedad a la policía."

El conductor titubeó, luego metió la mano en el bolsillo del pecho. Por un momento, pensé que podría estar buscando una pistola, y me dije a mí misma, oscuramente, lo raro que sería morir en una brillante y soleada mañana de verano, en mi propia calle, delante de mis padres y mi tendría-que-ser-mi-novio.

Pero resultó que sólo buscaba un teléfono celular.

"Nos vemos en diez", les dije a los hombres en el carro. Entonces me volví y fui hacia la camioneta de Rob...

...solo que un pequeño carro blanco convertible se puso al lado de mí en la calle, y Karen Sue Hankey, detrás del volante, sonando la bocina.

"Hola, Jessica" exclamó ella. "¿Estás lista? Espero que no te importe si sólo vamos nosotros dos, pero Scout jugara golf con mi papá. Pensé que podría estar bien de todos modos. Ahora puede ser solo algo de chicas. Hice una reservación en ese restaurante nuevo y pequeño en la Plaza de la Corte de Justicia. Tienen los mejores waffles. A pesar de que, ya sabes, se supone que yo no tengo que comer azúcar refinado. Pero esta es una ocasión especial. Oh, me encanta tu cabello así. ¿Te lo hiciste en Nueva York? ¿Por qué no subes?"

En lugar de subir, yo camine derecho pasado su auto, luego me metí en el asiento del copiloto al lado de Rob.



"Oye", me dijo él. Entonces miró por la ventana. "¿No es esa chica de anoche? ¿La que te detuvo en la calle?"

"Sólo maneja", le dije.

Rob obligado, arranco y partió hacia el centro. A medida que nos cruzamos con ella, oí a Karen Sue, indignada, decir: "Bueno, de todos los -" Entonces vi a mi mamá dándose prisa en apaciguarla, probablemente con una oferta de claras de huevo revueltas.

"¿Cómo está Hannah?" Le pregunté, abrochando mi cinturón de seguridad. "Ella me odia", dijo Rob simplemente. "Ella tampoco es muy aficionada a Chick, que la está haciendo de niñera con ella hasta su madre llegue a recogerla."

"Ella lo superará", le dije. "¿Le has dicho sobre los videos?"

"Oh, sí", dijo Rob. "Ella no me cree. Su precioso Randy nunca haría nada como eso. Ella cree que lo estoy inventando para hacer quedar mal a Randy."

"Por supuesto que sí" dije con una sonrisa. "No te preocupes. Va a entrar en razón."

"Sí," dijo Rob. "Es una pena que cuando lo haga, ya haya vuelto a casa con su mamá." Él miró en el espejo retrovisor a los pocos segundos. "¿Quién es la cola? Quería saber. ¿FBI?"

"Mafia", le dije casualmente. "Resultan ser conexiones del Sr. Randy".

"Wow", dijo Rob. "Las cosas se ponen mejor con este tipo. Mi hermana seguro que sabe cómo elegirlos. ¿Debería perderlos?"

"No, son nuestra escolta," le dije.

"Genial" dijo aún más sarcástico. "¿Se puede saber dónde se dirige esta pequeña procesión?"

"Absolutamente", dije. "Plaza de la Corte de Justicia. Las oficinas del Sr. Randall Whitehead están en el Edificio de la Fuente".

"¿Y ahí es a donde vamos?" Preguntó Rob. "¿A ver al Sr. Randy?"

"Es correcto", dije. "Sin embargo, creo que Randy hijo estará ahí también, creo."

"Eso significa que me vas a dejar golpearlo hasta dejarlo sin sentido después de todo?" pregunto Rob esperanzado.



"Sin duda no", le dije, manteniendo la mirada en el camino y no permitiendo desviarme hacia las manos de Rob, que parecía tentadoramente fuertes y competentes cuando hizo girar el volante. Traté de no pensar en cómo se sentirían esas manos –como se habían sentido- sobre mí.

"¿Viste los videos?" Rob quería saber. Me di cuenta de que estaba manteniendo su propia mirada en el camino, también.

"Sí," le dije.

Rob me esperaba para que continuara. Cuando no lo hice, él dijo, "¿Son los que Hannah... Quiero decir, estaba allí más de uno..."

"Sólo había un video de ella", le dije.

"Bien", dijo Rob en voz baja.

"Varias copias del mismo video", añadí, aunque yo no quería. Sin embargo, yo tenía que asegurarme de que él entendiera.

Rob maldijo entre dientes. Luego, dando una sonrisa que era completamente carente de humor, dijo: "¿Y tu realmente crees que no voy a matarlo cuando lo vea?"

"Tú no lo harás," le dije. "Porque, para empezar, no vale la pena ir a la cárcel por él. Y por otro lado, ¿los chicos allá atrás? Están armados."

"Sí," dijo Rob. "Bueno, no vamos a estar ahí para siempre. Randy va a tener que ir sólo a algún lugar en algún momento, y cuando lo haga"

"Rob". Mi voz era aguda lo suficiente como para hacerle volver la cabeza a mirarme, por fin.

"No vas a poner un dedo sobre Randy Whitehead," le dije con rabia. "Vas a dejar que me ocupe de esto. Eso es lo que me trajiste aquí de Nueva York, y eso es lo que voy a hacer."

"Y un infierno", dijo Rob. "Esto no es por lo que te traje de Nueva York. Te he traído de Nueva York para encontrar a mi hermana, y tú-"

"Hay un lugar", dije señalando. Encontrar estacionamiento alrededor de la plaza era muy difícil, que es por lo que tanta gente prefiere hacer sus compras en el centro comercial, a pesar de que no era ni de lejos tan históricamente pintoresco.

"-encontraste a mi hermana", Rob balanceando la masiva camioneta en el lugar estrecho tan fácilmente como si él viajara en un coche de tamaño mediano. "Lo cual te



agradezco. Pero yo no puedo sentarme atrás y dejar que este chico se salga con la suya con lo que le hizo a ella. No puedo hacerlo, Jess. Tú no puedes pedírmelo."

"No lo estoy haciendo", le dije, soltando el cinturón de seguridad. "Randy va a pagar por lo que hizo. Pero no con su sangre. Y tú no vas a ir a la cárcel o, peor aún, al fondo de un lago."

Rob me miró. Yo no le regrese la mirada, sin embargo. Yo solo mire hacia atrás. Después de unos segundos, Rob se volvió y golpeó los costados de sus puños en el volante, sólo una vez, al parecer para quitarse la urgencia de golpear algo y que saliera de su sistema.

"¿Se siente mejor?" le pregunté.

"No", dijo malhumorado.

"Bueno," dije. "Vamos."

Bajamos desde la cabina de la camioneta y luego esperamos la luz con el fin de cruzar la calle hacia el Edificio de la Fuente, que también alberga el banco local y un estudio de yoga. En el camino, pasamos Underground Comix, la tienda donde trabaja mi hermano Douglas. El signo en la puerta decía CERRADO. Yo sabía que no abriría hasta las diez, y que sólo eran nueve y media.

Me di cuenta de que cuando llegamos a la entrada del edificio, los hombres del sedán ya estaban esperándonos. Habían encontrado al parecer estacionamiento más cerca.

"¿Esta dentro el Señor Whitehead?" les pregunté.

El conductor, que obviamente usaba *'Just For Men'* con el fin de pintar sus canas, ya que nadie tenía el pelo así de negro, asintió con la cabeza. "Ambos Sres. Whitehead los verán", dijo.

"Grandioso", dije alegremente, y guiaron el camino a través del vestíbulo de las oficinas de Construcción Whitehead.

La regordeta, recepcionista de mediana edad debió de darles el aviso que estábamos en camino, ya que no pregunto quienes éramos. En lugar de eso, dijo, saltaba nerviosamente, "Mr. Whitehead les vera por aquí derecho. ¿Les traigo algo? ¿Café? ¿Agua? ¿Soda?"

"Estoy bien," le dije amablemente. ¿Quién dijo que no aprendí modales cuando estaba en el extranjero?



"Estoy bien", gruñó Rob.

"Bueno, entonces", dijo la recepcionista. "Sígueme".

Ella nos llevó a una oficina grande, soleada, una esquina de la cual había un completamente enorme escritorio de aspecto moderno, donde Randy Whitehead padre estaba sentado. En frente del escritorio había cuatro sillas acorde, también modernas, hechas de cuero negro y cromo. En una de las sillas estaba sentado Randy Whitehead Hijo. En otra, luciendo muy pequeña pero con estilo en jeans ajustados y un top negro, estaba sentada la chica que reconocí del departamento 1S, y más tarde, de las cintas de vídeo marcadas con KRISTIN.

"Bien, bien", dijo Randy Whitehead Padre, subiendo los pies y poniendo una sonrisa gigantesca cuando me vio. "¿Me estás diciendo que esta pequeña cosa aquí es la que está causando todo este alboroto?"

"Su amigo no es tan pequeño", murmuró Randy Hijo con una mirada hostil en la dirección de Rob, que Rob ignora.

"Hola, Señor Whitehead," le dije fríamente, cruzando la oficina y extendiendo mi mano derecha hacia el Señor Randall Whitehead. "Soy Jessica Mastriani. Encantada de conocerle".

"Y tú, y tu," bramó Randy Padre. Él sacudió mi mano arriba y abajo, y luego miró interrogativamente a Rob, quien se quedó allí, mirando hacia él.

"¿No vas a presentarme a tu amigo?"

"Claro" dije. "Señor Whitehead, él es Rob Wilkins. Su hijo, Randy, está familiarizado con la hermana más joven de Rob, Hannah."

Una mirada a Randy Hijo me dijo que el golpe había pegado en casa. Él se había parado cuando entré. Ahora el joven Sr. Whitehead se dejó caer hacia abajo en su silla de cromo y cuero, mirando con inquietud a Rob, que, incluso cuando está parado, se alzaba sobre él por unas buenas cuatro o cinco pulgadas.

"Oh Dios," Randy Hijo se quejó en voz baja.

Kristin, al observar la conducta pálida de su novio, intervino con, "¿Quién es Hannah? ¿Qué está pasando, Randy? ¿Quién es Hannah?"

"Te lo diré después," murmuró Randy Hijo.

"Tú debes ser Kristin," dije a la chica de cabello oscuro y extendí mi mano. "Jessica Mastriani."



"Oh," dijo ella desconcertada extendiendo su mano. "¿Tú eres amiga de Randy? ¿Él te ha hablado acerca de mí?"

"No exactamente," dije. "Yo vi tu video."

"¿Video?" Kristin lucía intrigada. "¿Que video?"

"Yo mire a Randy Padre y note que su sonrisa perdía algo de su fuerza."

"Oh, ¿tú no sabes acerca del video que Randy hizo de ti y él teniendo sexo?" pregunte. "El que el distribuyó por todo el sureste de Indiana, y –si no me equivoco, cruzando líneas de estado... lo cual es un delito grave, creo yo."

Kristin rio, un sonido tintineante en la callada oficina, en cuyas paredes había decoración de fotos enmarcadas de famosos golfistas. "Randy y yo nunca hicimos un video," dijo. "¿De que está hablando ella, Randy?"

"Está bien, entonces," Randy Padre interrumpió con la misma estruendosa voz. "Yo entiendo que de mi hijo aquí, Señorita Mastriani, usted robo algo de su propiedad. Y aparentemente usted confirmo este hecho a dos de mis asociados aquí-". El asintió con la cabeza hacia *Just For Men* y su acompañante, quienes estaban posicionados flanqueando la puerta de la oficina, como si ellos sospecharan que Rob y yo intentaríamos escapar. "Debo admitir que yo no estuve completamente enterado de la extensión de la pequeña empresa de Randy hasta anoche cuando él me lo explico. ¿Yo entiendo que todo esto tiene algo que ver con la hermana de este joven?"

Él miro interrogativamente a Rob.

"Mi hermana menor de edad," Rob enfatizó un una voz tan fría, que yo me sorprendí de que no congelara a Randy Padre en su lugar.

En lugar de congelarse, el viejo Señor Whitehead tomo un profundo respiro, entonces lentamente se hundió de nuevo en su silla.

"Ya veo", dijo pensativo. "Eso es lamentable." Entonces, dándose cuenta de que Rob y yo estábamos todavía de pie, Randy Padre dijo: "¿Dónde están mis modales? Siéntense, ustedes dos, por favor."

Rob se quedó donde estaba, pero yo me senté, y luego extendí la mano y tire de la parte posterior de la camisa de Rob hasta él se sentó en la silla junto a la mía. Kristin, por su parte, decía: "¿Randy? ¿Qué está pasando? ¿Quién es esta persona Hannah? ¿Por qué esta este hombre tan enojado? ¿Cuáles son estos videos de los que siguen hablando?"



"Miss Mastriani", dijo Randy Padre en el mismo tono afable como antes, "antes de que vayamos más lejos, tengo que decirte cómo estoy muy honrado de conocerle. Cuando Randy aquí me dijo que había conocido a la Chica Rayo, -en la que el programa de televisión se basa- bueno, ya me hubiera derribado con una pluma. Por un lado, el programa es uno de los favoritos de mi esposa ¿verdad, Randy?"

Randy Hijo, que todavía se veía como si fuera a vomitar sobre sus propios zapatos en cualquier segundo, dijo: "Sí. Correcto".

"Y por el otro, bueno, yo no puedo decirte lo mucho que aprecio todo lo que hizo por este país durante su gira en Afganistán. Ese es el tipo de sacrificio sólo un verdadero patriota haría, y la madre de Randy y yo, bueno, si hay una cosa que admiramos, es el patriotismo. El amor a este gran país nuestro es algo que tratamos de inculcar en nuestro hijo ¿no, Randy? Quiero decir, ¿dónde más, sino en América se podría que el hijo de un granjero extremadamente pobre como yo terminara con poseer más bienes de lo que nadie en este gran estado con la excepción de la Iglesia Católica?"

Randy Padre rió de buena gana de su propia broma, y *Just For Men* y su amigo se le unieron. Yo sonreí cortésmente. Rob continuó enojando queriendo golpear al alguien. Randy siguió luciendo enfermo, y Kristin sólo parecía confundida.

"Y me gustaría añadir," dijo Randy Padre, cuando se había recuperado de su carcajada, "que mi esposa y yo somos grandes fanáticos de los restaurantes de tu padre. Porque, nosotros comemos al menos una comida a la semana en Mastriani's. Y soy adicto a las hamburguesas de Joe's. ¿No es así, Randy?"

Randy asintió con la cabeza, todavía luciendo como si él no se sintiera bien. Le dije: "Bueno, todo eso es genial, Sr. Whitehead. Pero eso no nos lleva más cerca de resolver la situación que tenemos aquí. El comportamiento de su hijo ha alterado mucho a mi amigo. Quiero decir, su hermana es muy joven, muchacha sin experiencia. Y tu hijo no sólo violó sus-"

"Yo no", exclamó Randy Hijo. "¡Ni siquiera era virgen cuando la conocí!" Rob se levantó de su silla, pero antes de poder poner sus manos en Randy Hijo, Randy Padre tronó: "¡Cállate, Randall!"

"Pero, papá", lloró Randy Hijo. "Yo no hice-"



"Tú, cállate", bramó Randy Padre, luciendo con la cara muy roja, "hasta que yo te diga lo contrario. Creo que que ya has causado bastantes problemas por un día, ¿no?"

Randy Hijo se encogió en su asiento, alternando miradas nerviosas entre su padre y Rob.

El Sr. Whitehead me miró y dijo: "Pido disculpas por estallido de mi hijo aquí, Señorita Mastriani, y Sr.- Yo lo siento, joven, yo no escuché su nombre."

"Wil-" Rob empezó, pero lo interrumpí.

"Su nombre no importa", le dije rápidamente. "Como iba diciendo, el hecho es, que su hijo violó el derecho de privacidad de su hermana por la filmación, sin su conocimiento, los actos privados en vídeo, que luego pasó a copiar y distribuir-"

"¡Tenía su permiso!" Randy Hijo lloró. "¡Recibí su firma en una forma de autorización y todo!"

"Pero eso no es un contrato valido", le dije a su padre. "Desde que Hannah tiene sólo quince años-"

"¡Ella me dijo que tenía dieciocho años!" Randy Hijo estalló, causando que su padre levantara un pisapapeles de cristal en forma de pelota de golf de la parte superior de su escritorio y luego lo aventara, en contra de su papel secante. "¡Maldita sea, Randy!" Rugió. "¡Ya te dije que te callaras!"

Randy Hijo cerró la boca. A su lado, Kristin parecía a punto de estallar en lágrimas. Ella no era la única, tampoco. Randy Hijo estuvo cerca de dejar suelto unos sollozos, también.

"Lo siento, Señorita Mastriani," Randy Padre, se recupero, y dijo. "Y estas disculpas se extiende a usted, también, joven. Yo puedo entender perfectamente su indignación. Yo mismo estoy indignado. No tenía idea de que mi hijo estuviera incorporándose al mundo empresarial de -ejem- filmes. Estoy tan disgustado como estoy seguro de que ustedes lo están. Así que por favor dígame, ¿qué puedo hacer para que esto se arregle para ti –para ustedes dos? Porque yo quiero hacer las cosas bien."

"Bueno", dije, "en ese caso, puede pedirle a su hijo que se entregue a los oficiales que deberán estar esperando en su área de recepción a razón de-", miré mi reloj y vi que eran las diez, "ahora".



CAPITULO 15

Traducido por: Nadheza

Corregido por BelenTorres

Ambos Randys estaban ocupados mirándome boquiabiertos cuando el intercomunicador del escritorio del señor Whitehead sonó.

Randy Senior lo cogió y vociferó, "¡Maldición, Thelma, dije que ninguna interrupción durante esta reunión!"

"Lo siento, Randy", crepitaba la voz de la recepcionista. "Pero, hay aproximadamente una media docena de agentes de policía que dicen que necesitan verte de inmediato."

Todo el color del rostro del Sr.Whitehead se desvaneció. Él me miró con más veneno que una serpiente de cascabel.

"Te confabulaste, pequeña zorra," dijo.

Le sonreí amablemente.

Solo un hombre y su compañero sacaron dos teléfonos celulares y cuchicheaban con urgencia en ellos. Randy Junior se había sentado en su silla, parecía como si no tuviera huesos. Randy Senior había tomado una botella de Mylanta de un cajón del escritorio y estaba midiendo una tapa llena del líquido de color blanco tiza.

Sólo Kristin estaba mirando a su alrededor confusamente, diciendo, "No entiendo. ¿Por qué la policía está aquí? ¿Quién es Hannah? ¿Y por qué todo el mundo sigue hablando de cintas de vídeo?"

La miré y le dije: "Tu novio secretamente te ha filmado a ti y a él teniendo relaciones sexuales, luego puso a la venta las cintas a través de Internet en los sitios de pornografía amateur".

Kristin frunció su bonito ceño. "No, él no lo ha hecho".

"Sí," dije. "Él lo ha hecho."

"No," dijo Kristin con una sonrisa, "Él no lo ha hecho. Y creo que yo lo sabría. Quiero decir, notaría una cámara en el dormitorio."

"La cámara estaba escondida en el armario del dormitorio," le dije. "Detrás del espejo que en realidad era un cristal de dos vías sobre el aparador."



Kristin parpadeó sus pestañas muy maquilladas. Luego dijo: "Nuh-uh".

"Uh-huh," dije. "Kristin. He visto las cintas. Tú llevabas un juego de brasier y pantis de color rojo con rayas atigradas. También," añadí, "tienes una tendencia a chillar."

Kristin se puso pálida bajo su rubor. Su cabeza giró hacia Randy Junior.

"¿Cómo puede ella saberlo?" Preguntó con voz aguda a su novio. "¿Cómo sabe eso?"

"Porque yo he visto las cintas, Kristin," dije. "He visto todas las cintas. Carly. Jasmine. Beth."

Rápida como el rayo, la mano de Kristin se agitó, encontrándose con la cara de Randy Junior con un fuerte crepitar.

"Me dijiste que Jasmine era tu hermana," susurró ella, con lágrimas de furia en los extremos de sus pestañas oscuras.

"Es gracioso" dije mientras Randy Junior trató encogerse en un balón en su silla. "Eso es lo que Jasmine dice que él le dijo de ti, Kristin."

Kristin volvió una mirada atónita hacia mí. Al igual que Randy Junior. Y, para el caso, también Rob.

"¿Hablaste con Jasmine?" Randy Junior soltó.

"Oh," dije con calma. "Hablé con todas ellas esta mañana, Randy. Y sabes, tengo que decir, que te aseguraste de seleccionar una variedad tan amplia de diferentes chicas rubias, morenas, pelirrojas, corto, delgado, alto, todos tenían una cosa en común. Y eso era que no sabían que estaban siendo filmadas. Y todas están bastante enfadadas por ello. La mayoría de ellas cabreadas lo suficiente como para presentar cargos."

"Oh, dulce Señor," dijo Randy Whitehead Senior, dejando caer su cabeza calva en sus manos.

Randy Junior, por su parte, se había acurrucado en la pelota más pequeña que pudo. Tuvo que, si quería escapar de bofetadas de Kristin, que estaban lloviendo sobre él con furia femenina.

"¡Idiota!" Exclamó. "¡Me mentiste! ¡Mentiste! ¡Dijiste que me amabas! ¡Dijiste que yo era la única! ¡Dijiste que siempre cuidarías de mí! ¿A dónde voy a ir ahora? ¿Eh? ¿Dónde?"



"Podrías ir a casa", sugerí en voz baja.

Esto le llamó la atención. Detuvo las bofetadas a Randy el tiempo suficiente para echarme un vistazo.

"No, no puedo ", dijo ella lloriqueando. "Mi papá me echó."

"Él está dispuesto a dejar que vuelvas," le dije. "Por lo menos, eso dijo cuando hablé con él esta mañana."

"Tú... ¿Has hablado con mi papá?", Preguntó Kristin, como si no se atreviera a creerlo.

"Si eres Kristin Pino de Brazil, Indiana," le dije, "entonces sí, lo hice. Tu padre se sintió aliviado bastante al escucharme, como lo hice de hecho. Él y tu mamá se han preocupado por ti. Bueno, ¿quién no se preocuparía? ", agregue con una mirada al Sr. Whitehead Senior "¿con tus quince años de edad?"

"Cristo", dijo Randy Senior, hundiendo la cara más profundamente en sus manos.

"¿Cómo... cómo lo sabes?" Kristin respiraba, me miraba con incredulidad. "¿Quién te dijo de mis padres... de mí?"

"Ella es Lightning Girl", dijo Rob simplemente.

Eché un vistazo en su dirección. Yo no diría que había hablado con extrema amargura, ni nada. Pero no había sonado precisamente entusiasmado. Estaba sentado en su silla, como una especie de limitarse a ver el drama que se desarrollaba frente a él. Parecía casi relajado. Bueno, más que cualquier otra persona en la habitación.

Al menos hasta que Randy Whitehead Senior me dijo con una voz que estaba mortalmente tranquila, "Vas a lamentar esto, nena. Sé que lo hiciste para vengarte de mi hijo por lo que hizo a la hermana de tu amigo. Pero, arrastrando a todas esas otras chicas y la policía... Lo vas a lamentar. "

Ahora Rob no parecía relajado en absoluto. Se inclinó hacia delante en su silla y dijo: "Disculpe. Pero, ¿La estas amenazando?"

"Oh, estás malditamente en lo correcto, la estoy amenazando", dijo Randy Senior. "A ella. A ti. A sus padres. Esto es la guerra, nena. Te cruzaste con el hombre equivocado, en esta ocasión. "

"No lo creo" dije de hecho de manera casual. "Y he aquí por qué. La única persona que va a arrepentirse hoy es su hijo. Si algo me pasa a mí, o a mi familia o



amigos, vas de unirte a tu hijo en la casa grande. O, en tu caso, supongo que lo llamarías la caseta del perro. "

Randy Senior parpadeó ante mí.

"Qué demonios", dijo, "¿De qué estás hablando?"

"Bueno, como el propietario y desarrollador del complejo de apartamentos Fuente Bleu, que eres, por supuesto, en última instancia, responsable de la gestión de la misma, incluidos los que empleas para ejecutarlo.... En este caso, sería tu hijo, Randy, quien, como sabemos ahora, se aprovechó de su posición para meter a la casa ilícitamente fugitivos menores de edad, luego filmarlos en actos sexuales con él mismo" Frente a mí, Kristin dejó escapar un sollozo.

"Lo siento," le dije en tono de disculpa.

"Está bien", dijo con un resoplido.

Seguí. "Obviamente, esto te deja muy abierto tanto a los cargos penales y civiles. Estás en una situación muy vulnerable en este momento."

El Sr. Whitehead Senior se me quedó mirando. "¿exactamente, que estás diciendo? ¿Estás tratando de ofrecerme algún tipo de trato?"

El timbre en el portero volvió a sonar. "Sr. Whitehead." Thelma sonaba tensa. "No sé cuánto tiempo más estos policías están dispuestos a esperar por ti..."

Randy Senior lanzó a JustFor Men y su amigo una mirada atractiva. "Anda por ahí", dijo. "Y ver si usted puedes detenerlos."

JustFor Men asintió. "Lo haremos", dijo. Y ambos se fueron.

Randy Senior me miró. "Ahora. ¿De qué clase de acuerdo estamos hablando?"

"Oh, no un trato para tu hijo", le dije rápidamente. "Obviamente. Pero para ti... bueno, hay un pedazo de propiedad, sé que tienes su ojo en ¿La Escuela Elemental de Pine Heights?"

Los ojos del señor Whitehead se redujeron a mí. "Así es. Tú estabas en la reunión del consejo de la ciudad la noche anterior. Ahí es donde Randy dijo que te conoció".

"Correcto. Tu plan es convertir el edificio en condominios. Sin embargo, si podrías ver la manera de abandonar el plan de condominios y poner tu apoyo —y una importante donación— hacia el establecimiento de una escuela alternativa, creo que podría ser capaz de trabajar en un acuerdo con los ofendidas, que lo mantendrá fuera de la cárcel y del tribunal civil."



Randy Whitehead Senior se me quedó mirando. Lo mismo hizo su hijo. Lo mismo hizo Rob. La única persona en la sala, de hecho, que no estaba mirándome era Kristin, y eso es porque estaba buscando su reflejo en el espejo de su compacto y limpiando cuidadosamente el maquillaje que se había corrido con sus lágrimas por sus mejillas.

"¿De cuánto," Randy Senior quería saber "para la donación estamos hablando aquí?"

"Oh, no mucho", le dije. "Para un hombre de tu riqueza, de todos modos. Y podrías amortizarlo como un descuento de impuestos, estoy segura."

Su voz era fría. "¿Cuánto?"

"Creo que tres millones de dólares podrían funcionar," le dije. El pisapapeles de pelota de golf cayó y se estrelló en el piso otra vez. Kristin saltó, con un hipo.

"¡No hay manera!" Randy Senior gritó. "¡De ninguna manera! Quién diablos te crees— Tengo amigos en esta ciudad, nena. ¡Voy a tomar mis oportunidades en la corte! ¡Voy a pagar a quien sea si tengo que hacerlo!"

Rob se puso de pie. Era tan alto y ancho de hombros que parecía a ocupar una asombrosa cantidad de espacio en la oficina general.

"Vas a hacer ", dijo en una voz profunda y tranquila, "lo que ella te dice que hagas."

Randy Whitehead Senior cometió un error entonces. Miró a la cara de Rob, y rió.

"¿Ah, sí?" Le chilló. "¿O qué?"

Una décima de segundo más tarde, Rob había avanzado la mitad de camino hacia el escritorio del Sr. Whitehead, y tenía el pisapapeles con forma de pelota de golf presionado en contra de su arteria carótida.

"O te mato", Rob respondió sin ningún cambio en el tono.

Ahí es cuando Randy Senior cometió el segundo error. Gorgoteo, "¿Sabes quién soy? ¿Sabes que sé? Puedo apagararte como a una vela, amigo."

"No si ya estás muerto", dijo Rob con calma, al presionar la pelota de golf tan profundamente en la garganta el Sr. Whitehead que empezó a asfixiarse.

Me levanté de mi silla y caminé hacia el escritorio del señor Whitehead. Su rostro se había puesto muy rojo. Gotas de sudor corrían por toda su brillante frente. Puso los ojos sobre mí. Una mano se extendió lánguidamente por el intercomunicador. Pero



incluso si hubiera podido alcanzarlo, no hubiera servido de nada. No podría hablar con la presión Rob que estaba poniendo en su laringe.

"Usted puede conocer gente de esta ciudad, Sr. Whitehead," dije. "Pero el hecho es, que aquí Rob probablemente sabe más. Y la gente que él conoce son locales. No necesita traer a nadie de Chicago. Así que vamos a dejar de lado las amenazas físicas, por el momento, porque el hecho es que vamos a hacer lo que te digo, y porque si no, Rob te va a matar. Vas a hacer lo que digo porque si no, voy a decirle a tu esposa sobre Eric."

Junior Randy levantó la vista desde la pelota en la que se había enrollado.

"¿Quién es Eric?", preguntó entre lágrimas.

Kristin, que había guardado su compacto y estaba mirando, paralizada, la forma en los músculos de Rob estaban contraídos bajo las mangas de su camisa (Cruzare algunas palabras con ella sobre esto más adelante), se veía igual de confundida.

"¿Quién es Eric?" quiso saber.

"Sí," dijo Rob, mirándome. "¿Quién es Eric?"

"¡Está bien!"

Todos miramos a Sr. Whitehead, sorprendidos que haya sido capaz de evocar una palabra inteligible.

Pero él estaba agarrando las manos de Rob con dedos pálidos y soltó, "Está bien. Está bien."

Rob soltó su presa, y Randy Senior se hundió en su mesa de trabajo, con poco aire.

"¿Está bien, vas a hacer lo que ella dice?" Rob le preguntó con cautela.

El Sr. Whitehead asintió con la cabeza. La cara lentamente le volvía a su color normal. "Voy a hacer lo que ella dice," jadeó. "Simplemente no... le digas a mi esposa... acerca de Eric."

"Está bien" le dije. "Pero debe saber, que no soy la única que sabe acerca de Eric, Sr. Whitehead. Y si algo me sucede, mis compañeros podrían—"

"Nada te va a pasar", dijo el Sr. Whitehead. Se había puesto casi tan pálido que cuando se había puesto rojo momentos antes. "Te lo juro. Simplemente no se lo digas."



"Trato hecho", le dije. Y me incliné sobre la mesa para deslizar mi mano derecha en su sudorosa y temblorosa mano.

Entonces se inclinó y apretó el botón del interfono.

"Dilo", le dije al Sr. Whitehead.

Tosió un par de veces, luego se ajustó el cuello y la corbata donde Rob se lo había alborotado. Luego dijo por el interfono, "Puede enviar a la policía por Randy Junior ahora, Thelma".

Eso hizo que su hijo a la primavera de su asiento, mirando el pánico.

"¡No!", Gritó. "¡Papá! Tú No Puedes"

"Lo siento, Randy," dijo Randy Senior. Y lo curioso fue, que realmente lo parecía. "Pero no tengo otra opción."

"Pero lo hice por ti, papá", declaró Randy. "Para demostrar que puedo hacerme cargo de más responsabilidades. ¡No puedes dejar que lo hagan! ¡No puedes!"

Pero el Sr. Whitehead se quedó allí mientras la policía iban a su despacho e instruyan a Randy Junior a poner las manos contra la pared y lo registraban.

Los de la policía no fueron los únicos que entraron. Fueron seguidos por un joven de camiseta de Hellboy, blandiendo un libro de cómics X-Men.

"Oh, hey, Jess", dijo Douglas cuando me vio. "¿Cómo lo hice? ¿Llegue a tiempo, como me dijiste?"

"Perfectamente a tiempo, Doug," dije. "Perfectamente a tiempo".



CAPITULO 16

Traducido por: Annaev

Corregido por: Laumoon

Cuando salimos de la oficina del fiscal varias horas más tarde, tenía mucho que explicar, resultó, exactamente en como llegue a través de los videos que le había dado a Douglas para que se los dieran a ellos. Pero ellos no me había mantenido cerca como parecía que ese era el plan de mantener a Kristina, que era su testigo estrella y que estaba bajo su custodia hasta que sus padres podrían venir a recogerla, estaba muerta de hambre lo bastante para lamentar que yo no invitara a Karen Sue sobre su oferta de desayuno-almuerzo. Pensé que me podía desmayar en las escaleras del juzgado.

Afortunadamente Rob parecía sentirse de la misma manera, desde que se fue, "¿Qué le dirías a tomar un almuerzo?"

"Yo diría aleluya. Douglas?"

Douglas sacudió la cabeza. "Lo siento, no puedo. Tengo que volver a la tienda. Alguien tiene que asegurarse de que las necesidades de novelas gráficas de esta comunidad se cumplan." El sol del mediodía se fue arrojando sobre nosotros, pero yo seguía viendo la mirada de Douglas deslizándose hacia mí. "Pero, ¿ustedes pueden ir por delante. Ya sabes, hay un lugar muy bonito Tasha y yo hemos estado yendo últimamente, por Storey, Indiana, que es completamente digno el servicio. Es justo al lado de este río, y realmente romántico-"

Yo sabía lo que estaba haciendo. Yo sabía lo que estaba haciendo, y me apresuré a poner fin a esa situación, señalando a través de la plaza. "Oh, mira. Joe está abierto. Podríamos pasar por allí y recoger unas hamburguesas y llevarte de nuevo a tu casa, Rob."

Rob levantó las cejas. "En mi casa?"

"Ella es la única que está en las cintas", le dije, "No he hablado con nadie por el momento. Necesito saber si quiere presentar cargos contra Randy también. Le di todas las demás chicas para escoger."

"No le diste a la policía la cinta?" Rob preguntó, mirando curioso.

"Todavía no" le dije.



Rob miró su reloj. "Gwen estará allí para recogerla en cualquier momento. Supongo que podría conseguir una hamburguesa para ella, también. Y ocho más en la parte superior, para Chick".

"Oh", dijo Douglas, decepcionado. "Creo que se puede hacer eso en su lugar."

"Lo haremos", dije con firmeza. "Gracias por tu ayuda esta mañana, Douglas. No podríamos haberlo hecho sin ti."

Él se animó un poco al oír esto. "El placer es mío", dijo. "Cualquier cosa con tal de librar al mundo de vendedores ambulantes, y dejar espacio para el entretenimiento sano como Sin City. Ustedes dos se divierten ahora. Llámame más tarde, Jess."

Y con un saludo alegre, Douglas empezó a cruzar la calle para UndergroundComix. El sin duda, me buscaría y exigiría una explicación cuando se enterara sobre la "donación" del Sr. Whitehead, Randy debía presentar el cheque personalmente al jefe del comité de la Escuela Alternativa de Pine Heights, que era el mismo Douglas.

Mientras tanto, yo estaba contenta de tenerlo fuera de mi pelo. No necesariamente quería a mi hermano mayor dando vueltas por ahí, tratando de jugar al casamentero. Las cosas entre Rob y yo estaban bastante torpes, sin la interferencia de mi familia, aunque sabía que Douglas tenía buenas intenciones.

Sin embargo, yo estaba totalmente dispuesta a tomar ventaja de algunos de mis familiares.... Lo bueno de tener padres que poseen todos los mejores restaurantes de la ciudad es que tú no tienes que pagar para comer allí. Aun así, Rob insistió en dejar una propina fuerte para nuestras hamburguesas... que yo entendía, teniendo en cuenta el hecho de que su mamá solía ser una de nuestras camareras. Las hamburguesas en bolsas y en la mano, llegamos de nuevo a su camioneta y se dirigió a su casa.

El silencio que siguió en la cabina de camino a casa de Rob no era en absoluto difícil. No. No habíamos tenido un solo momento de nosotros mismos con el fin de discutir lo que había sucedido en el cargo de Señor Randy, porque había estado demasiado ocupada explicando al fiscal del distrito lo que Randy Junior había hecho. Yo realmente no creía que había mucho de qué hablar, de todos modos.

Rob parecía no estar de acuerdo, sin embargo.



"Esto" dijo, mientras se precipitaba en los últimos campos de maíz, el grano estaba sólo hasta la rodilla. Dentro de un mes, estaría más allá de la parte superior de mi cabeza. "Esta cosa de la no-violencia que tienes en marcha..."

Dejé escapar un gemido interior. Yo no quería tener que explicarle a Rob -ni a nadie el caso- por que golpear ya no tenían ningún recurso para mí. Yo había visto suficiente violencia para que me dure toda la vida, y me colgué mi (figurado) puños americanos. ¿Por qué no acabamos de dejar las cosas así?

Pero para mi sorpresa, terminó con "... me gusta."

Eché un vistazo a él. Mantuvo la mirada en el camino.

"Sí" dije con sarcasmo. "Apuesto a que sí. Desde que bloqueaste a uno de los primeros que yo iba a noquear, tan pronto como tuve la oportunidad."

Todavía no me miraba.

"No es por eso", dijo. "Creo que tu eres buena en idear soluciones pacíficas a sus problemas. Al igual que lo de hoy, de vuelta en la oficina de Whitehead. Eso fue genial."

Sentí que mis mejillas se calentaban, y lance una maldición en silencio a mí misma. ¿Por qué dejé a este tipo meterse debajo de mi piel? Quiero decir, yo me ruborizaba, sólo porque él me había dicho un cumplido. ¿Por qué tenía ese poder insoportable sobre mí y la temperatura corporal?

"Yo siempre lo dije," continuo, todavía no mirando en mi dirección. ¿Lo cuál era bueno, porque si lo hubiera hecho, habría visto mi cara climatizada en rojo como un cangrejo. "Que el problema con ser tan rápido con los puños es que algún día, alguien más grande que tú te va a devolver el golpe. Y no te va a gustar mucho".

"Eso nunca sucederá", le dije, tratando de mantener mi tono ligero. "Soy demasiada rápida con los pies. Floto como una mariposa."

"Sí, bueno, creo que ambos Randy Whiteheads estarían de acuerdo en que su picadura es mucho peor cuando se usa la cabeza", me interrumpió, "que no sea tu gancho de derecha. ¿Quién es Eric?"

Parpadee. "¿Quién?"

"Eric". Habíamos llegado al largo camino de entrada a su casa, y Rob se encamino por ella. Esto realmente era un pedazo hermoso de tierra -la granja de un Rob sentada sobre-completo con majestuosos robles centenarios, y su propia



corriente. Randy Whitehead Senior, estoy seguro, habría disfrutado de convertirlo en un campo de golf o club de campo. "El tipo que dijo que le diría a la señora Whitehead acerca de si su marido no hizo lo que dijiste."

"Oh," dije con una sonrisa. "Él. Sí. Mi papá me habló de él. Es un camarero de Mastriani".

"¿Y?"

"Así que ya sabes cómo las personas que trabajan en conjunto llegan a charlar. Eric, mi papá dice, le gusta pasar el rato en un bar gay en Indianápolis".

"Sí. ¿Y?"

"Y resulta, también lo hace Randy Senior".

Rob paro la camioneta de un tirón, el pie aterrizó en el freno muy rápido. Finalmente, volvió la cabeza para mirarme.

"Me estás tomando el pelo," dijo, mirando aturdido.

"Nope". Deshice mi cinturón de seguridad y empecé a subir desde la camioneta. "Eric es el novio del señor Whitehead. Ellos tienen su propio nido de amor juntos y todo. Salvo, al parecer, Randy Senior prefiere que su esposa no lo sepa."

Recogí todas las hamburguesas y comencé a ir hacia la casa de Rob. Chick- el propietario y titular de Abogados de Chick y Motorcycle Club, que está por la carretera, al parecer, oyó llamar nuestra atención, desde que llegó a la puerta principal. Cuando me vio llegar por el sendero de ladrillos, estalló en una sonrisa enorme.

"Bueno, no es esta la chica rayo", dijo, mantenía abierta la puerta de tela metálica para que yo entrara "Tanto tiempo sin verte. "

"Hola, Chick" dije, sonriendo a su vez. "¿Cómo es la vida?"

"Mucho mejor ahora que estás de vuelta en la ciudad", dijo Chick como Rob me siguió por el sendero. "Oye, ahora que ustedes dos están juntos de nuevo, tal vez tú puedas hacer algo para que este tipo deje de trabajar tan duro y pasar un buen rato de vez en cuando."

Chick golpeó con mano dura hacia abajo sobre el hombro de Rob. Rob hizo una mueca. Pero no, estoy bastante segura, que no fue porque el agarre de Chick lo dañó.

"Sí," dijo Rob, sin mirarme o a Chick. "Bueno, Jess regresó, pero sólo para ayudarme a encontrar Hannah. Ella estará de vuelta en New York en breve"



La sonrisa de Chick se desvaneció. "Oh", dijo. Entonces se dio cuenta de las bolsas en mis manos, y su actitud cabizbaja se iluminó de nuevo, pero sólo ligeramente. "Bueno, al menos traje la comida".

Y comenzó de nuevo dentro de la casa.

Me volví para mirar a Rob. "¿Cómo sabes?" Exigí.

Fijó la mirada en mí, confuso. "¿Cómo sé qué?"

"¿Cómo sabes cuándo voy a regresar a New York?" No podría explicar por qué de repente me sentí tan increíblemente enojada. Pero fue definitivamente mi postura no violenta repensar su conjunto, así como mi decisión de no noquearlo. "Tal vez yo no voy a regresar a New York. No lo sé. Tú no sabes nada de mí. "

Él parpadeó ante mí. "Está bien", dijo. "Tómalo con calma".

¿Por qué cuando alguien te dice que lo tomes con calma y te relajes, tiene el efecto totalmente opuesto?

Sintiéndose excepcionalmente relajado, me pare en la casa de Rob para encontrarme a su hermana, Hanna, justo bajando las escaleras para ver quién estaba en la puerta.

"Oh" dijo, mirando claramente decepcionada cuando vio quién era. "Eres tú. Pensé que podría ser mi mamá."

"Sí, bueno, estoy tan emocionada de verte ", espete. "¿Hay una videograbadora allá arriba?"

Hannah ladeó la cabeza con curiosidad a mi desde las escaleras. "¿Qué? Sí. ¿Por qué?."

Hice una seña para que ella diera vuelta y regresara por las escaleras. Rob, que iba a la cocina para conseguir los platos para las hamburguesas, dijo: "Jess. Come primero, ¿de acuerdo? "

"Oh, Hannah y yo vamos a comer", le aseguré. Luego, viendo que Hannah se quedó donde estaba, señale hacia las escaleras de nuevo y dije: "Vamos. Ahora".

Mirando grosero, Hannah se dio la vuelta y se dirigió hacia las escaleras. La seguí, después de entregar a Chick todas las bolsas que llevaba menos una.

Arriba, en la habitación de huéspedes donde se alojaba Hannah, la que solía ser de Rob, pero que él había hecho en más de silenciado beige vi que ella había hecho a sí



misma sentirse en casa. Sus ropas estaban desparramadas por el suelo, junto con varias bolsas de papas fritas y numerosas latas de refrescos vacías.

"Será mejor que empaques ", le dije. "Tu mamá viene en camino, tu sabes."

"No me importa", dijo Hannah, dejándose caer sobre la cama y mirando al techo. Su pelo multicolor hizo un arco iris en contra de la funda de almohada blanca. "Yo no voy a volver a vivir con esa perra. Y Rob no me puede obligar".

"Uh," dije, presionando el botón POWER en la videograbadora metiendo la cinta de vídeo que había cargado en mi mochila. "Sí, puede. Él no tiene la obligación de seguir pagando para que tú vivas bajo su techo. "

"Bien" dijo Hannah al techo. "Él puede echarme, entonces. No puede hacer que me quede con mi mamá, sin embargo. Voy a huir otra vez."

"Debido a que funcionó muy para ti la última vez?" Había pulsado PLAY, y luego tome la bolsa de las hamburguesas y fui a sentarse en un sillón en la sala junto a la única ventanilla, después de la primera eliminación de un montón de ropa de Hannah. "Buen plan."

Hannah me miraba, no a la televisión. "Oye" dijo, sentándose "¿puedo tener uno de esos? Me muero de hambre. Ese tipo Chick se ofreció a hacerme un bocadillo, pero ¿has visto alguna vez sus uñas? Yo era, como, de ninguna manera."

Después de tomar una hamburguesa por mí misma, arroje la bolsa hacia ella. "Se mi invitada." Vi la pantalla del televisor. "Oh, genial", le dije, hundiendo los dientes en el combo de espesor de queso y tocino. "Esta es mi parte favorita."

Sin hacer nada, Hannah levantó la vista de la hamburguesa que estaba mordiendo a la TV...

... Entonces dejó caer la hamburguesa a su regazo.

"¿Qué?" Ella miró, con ojos desorbitados, hacia la pantalla. "¿De dónde-hey, eso es -"

Tragué saliva. "Sí. Yo prefiero a los boxeadores, también. Pero, ¿qué puedes hacer? Algunos chicos no aprenderán nunca."

Hannah revolvió la hamburguesa en su cama en todas partes, fue hacia la videograbadora. Apretó el botón EJECT. Cuando la cinta de vídeo se deslizó fuera de la máquina, la arrancó y miró a un lado, donde la etiqueta estaba cuidadosamente mecanografiada HANNAH causados por los ojos del error todavía más.



"¿De dónde has sacado esto?" Preguntó en voz baja.

"Desde el armario de tu novio" le dije cuando deje de masticar. "No sabía que estabas siendo filmada?"

Ella negó con la cabeza. La capacidad de hablar la había dejado.

"Él tenía copias, también," continué. "Supongo que para la distribución."

"Dis... distribución?" La cara de Hannah se puso tan blanca como las hojas detrás de ella. "El las estaba... vendiendo?"

"Oh, no sólo la tuya," dije. "Había un montón de cintas de diferentes porciones de diferentes muchachas menores de edad. Al parecer, el tenía un harén. ¿De verdad no lo sabías? "

Ella negó con la cabeza, la vista fija en la cinta.

"Bueno" dije con un encogimiento de hombros. "Tú no tienes que preocuparte más por eso. Está en la cárcel ahora. ¿O será hasta que su padre le mantenga viva la esperanza, de todos modos. A menos que lo mantenga sin derecho a fianza, al igual que el fiscal está amenazando."

Hannah me miró. Tenía una mancha de ketchup en un lado de la boca. Ella en realidad pareció, por primera vez desde que la conocí, mucho más a una joven de quince años.

"Randy está en la cárcel?" Se preguntó en voz baja.

"Randy", dije, "está muy en la cárcel. Tu puedes ayudarlo a mantenerlo a.C. dejándome que entregue las cintas a la policía, y aceptes testificar contra él. Que de verdad se necesita. Pero supongo que lo entendería si decides no hacerlo. Aunque no es una opción que recomiendo. Quiero decir, si se sale con la suya, sólo lo hará a otra persona, tal vez incluso más joven que tú."

Esperé a que ella estallara contra mí, en la forma en que lo había hecho de nuevo en el apartamento de Randy. Yo, después de todo, ahora por partida doble su enemiga; me la lleve lejos del hombre que amaba, y ahora había contribuido a incluir al hombre dentro de la cárcel.

Así que, por supuesto, tenía su hermano. Pero yo estaba dispuesta a asumir la culpa por el encarcelamiento de Randy, ya que si Rob se había salido con la suya, su novio en la actualidad sufre en este momento fue una conmoción cerebral, no de años de problemas legales y posiblemente una buena cantidad de tiempo en la cárcel.



Pero para mi sorpresa, Hannah no estallo en una de sus furias. En su lugar, sin dejar de mirar hacia abajo en la cinta, ella preguntó en voz baja, "¿Rob vio esto?"

Negué con la cabeza. "No. Sólo yo. "

"¿Dónde están los otros? ", Preguntó ella. "Dijiste que había copias."

Cogí mi mochila y saque las otras dos cintas con su nombre en ellas.

"Aquí" le dije.

Ella se adelantó y tomó las cintas de mi mano. Al hacerlo, nuestros dedos rozaron, y ella dijo en la misma voz suave: "Gracias" Ella bajó la mirada hacia las cintas. Y parecía llegar a una decisión, la forma en que su boca se convirtió en una pequeña línea plana no fue ninguna indicación.

"Supongo que me gustaría", dijo. "Presentar cargos, quiero decir."

"Bien por ti", le dije. "Dejemos que Rob sepa. O tu madre. Uno de ellos puede llevarte a la estación. "

"Lo haré. Y... lo siento."

Levanté las cejas. "¿Por qué? No es tu culpa".

"No, no por Randy," dijo ella, manteniendo su mirada en las cintas. "Por esas cosas que dije ayer. Acerca de ti siendo-"

"Un enorme, gigante, überbitch?" Terminé por ella.

"Uh," dijo. Y ella se sonrojó. "Sí. Eso. No lo eres. En realidad estás muy bien. "

"Bueno" dije. "Gracias".

Y entonces las dos escuchamos a Rob llamar por las escaleras, "Hannah? Tu mamá está aquí ".

Y el rostro de Hannah se arrugo.

"¿Mamá?" Dejó caer las tres cintas de vídeo en la cama, se dio vuelta y corrió hacia la puerta. "¡Mamá!"

Unos segundos después, oí golpes por las escaleras, y una voz de mujer diciendo: "Oh, Hannah!" Antes de que fuera interrumpido por gritos alegre juveniles.

Me quedé donde estaba, terminando el resto de mi hamburguesa. Cuando terminé, me levanté, arrojé el envoltorio a la basura, y me dirigí hacia la puerta.

Pero me tropecé y casi perdí el equilibrio cuando mi pie se atrapo en algo oculto bajo los detritos en el suelo. Cuando miré hacia abajo para ver qué era, vi un



pedazo de papel con mi nombre en él. Así que, por supuesto, tuve que agacharme para ver mejor.

El papel resultó estar pegado a un álbum de verde con la tapicería de oro en relieve. Cuando lo cogí, era pesado. Más papeles salieron de él. Vi que eran recortes de periódicos, y que se había aflojado debido al duro manejo de alguien.

Alguien que, no me cabe duda, había lanzado el álbum a través de la habitación en un ataque de resentimiento hacia mí.

Tuve una muy buena idea de quien fue.

Y cuando lo abrí, vi por qué lo habían hecho.

1-800-WHERE-R-YOU
Missing You
59



CAPITULO 17

Traducido por: Annaev

Corregido por: xxeduchisxx

Se trataba de mí. Cada página del álbum, y había un montón de ellos, desordenadamente insertados y pegados, descuidadamente, incluso antes de que Hannah les había infligido tales daños corporales.... El trabajo de alguien que no utiliza un seguimiento e interés en la limpieza o incluso en el uso correcto del tipo de adhesivo, Rob aparentemente había agarrado lo que fuera útil, como cinta para ducto, estaba lleno de revistas y artículos de prensa acerca de mí, a partir de la primera historia que apareció en nuestro periódico local y seguido de una pieza que había aparecido en The New York Times después del inicio de la guerra contra el terror, en algunos de los métodos poco ortodoxos que el gobierno estaba usando para combatir el terrorismo.

Había incluso el artículo que salió en la revista People -el que yo me había negado a participar- sobre mí y mi familia ("A pesar de que ella es la inspiración para un exitoso programa de televisión, Jessica Mastriani es sorprendentemente tímida a la cámara....").

No eran solo los recortes, tampoco. Hubo algunas fotos. Reconocí algunas de ellas -fotos instantáneas que la madre de Rob, había tomado de nosotros en la cena de Acción de Gracias... incluso una foto de Ruth y yo sentadas en el regazo de Santa Claus en el centro comercial, riéndome como una loca. Rob debió haber hablado con el fotógrafo para que le dejara comprar una copia de aquella foto, ya que yo no le había dado una.

Sin embargo, algunas de las fotos nunca antes las había visto -como una mía en blanco y negro, en el centro del libro, con la mirada pérdida en la distancia, aparentemente inconsciente de que estaba siendo fotografiada. Yo no sabía dónde ni cuándo esa foto había sido tomada, por no hablar de que habían pulsado el obturador.

La última cosa en el libro fue la última nota que se había escrito sobre mí -un anuncio en nuestro periódico de mi ciudad natal, ganando la beca a Juilliard. Mi mamá tuvo que haber presentado eso. Había estado tan orgullosa -más orgullosa de que yo



había ganado la beca de lo que había sido de alguna de las otras cosas que había hecho, o todos los niños -y prófugos de la justicia- que he encontrado.

Creo que podría entender eso. Mi regalo musical fue mucho más fácil que aceptar que lo otro.

El que, hasta hace poco, yo pensé que había perdido para siempre.

Podría entender a mi mamá por guardar un libro así. De hecho, ella tenía uno igual.

Pero eso es porque mi mamá me ama -incluso aunque tengamos nuestras diferencias.-

La pregunta era, ¿por qué Rob tiene un álbum como éste?, que él había guardado, obviamente, ¿incluso después de que nos separamos? ¿Qué significaba? Obviamente que él hubiera seguido pensando en mí, incluso después de que yo me había ido de su vida....

Pero si me hubiera guardado en el pensamiento, ¿porque me amabas? ¿O había mantenido este álbum como una especie de trofeo que podía jactarse? -Yo salí con la Chica Rayo.

Pero no estaban mis cartas o e-mails en él, los que le escribí tan esporádicamente mientras yo estaba en el extranjero, ¿para hacer un mejor material para presumir? Y ninguno de ellos estaba en el álbum.

Sólo había una manera en que yo iba a descubrir lo que significaba. Y que iba a pedir a su creador.

Sosteniendo el álbum a mi pecho, con la esperanza, supongo, que se escondía el martilleo violento de mi corazón. A pesar de ello, mi pulso debe estar corriendo tan duro era una pregunta que no me atreví a preguntar a mí misma- Salí de la habitación de repuesto y baje las escaleras para encontrar a Hannah y a una mujer que asumo que es su madre acurrucados en el sofá en del living de la habitación. Las dos estaban llorando y hablando entre sí en voz baja.

Chick se sentó en la mesa del comedor, comiendo lo que parecía, si los contenedores vacíos delante de él eran indicativos a ser su tercera hamburguesa con queso. No había ni rastro del dueño de la casa.

“¿Dónde está Rob?” Le pregunte a Chick, ya que Hannah y su madre parecían ocupadas en otra cosas.



"No podía con tanto estrógeno," Chick respondió con la boca llena. No pude dejar de notar que parecía mantener el ojo no en Hannah, pero sí en su madre, que era una rubia atractiva alrededor de su misma edad, aunque considerablemente más reducidos. "Se fue a su taller en el granero."

"Gracias" dije, y me dirigí a la puerta...

... Sólo para ser detenida por Hannah, que exclamó: "¡Oh, ahí está!" Y dio un salto para agarrarme de la muñeca.

"Ella es, mamá," dijo Hannah, arrastrándome hacia donde su madre se sentó en el sofá. "Jessica Mastriani. Ella es quien me encontró a mí."

La señora Snyder, la madre de Hannah, me miró con lágrimas. "No puedo agradecerte lo suficiente", efusiva dijo, "para traer a mi hija a casa."

"Oh, no era nada", le dije. Siempre odiaba esta parte. "Es muy bonito conocerte. Tengo que irme ahora..."

"Eso no es todo lo que hacía, mamá", Hanna empezó, y ella comenzó a charlar acerca de Randy y sus fechorías, y la parte que había jugado en conseguir su culo fuera llevado a la cárcel, y cómo tenía que ir a la comisaría a hacer su parte para mantenerlo allí. Por suerte me las arreglé para luchar con mi muñeca libre y escapar sin que ella pareciera darse cuenta. Un segundo después, yo estaba en el sol brillante, partiendo para el taller de Rob en el granero.

De la misma manera que su casa había sido objeto de una renovación desde la última vez que lo había visto, así que también el granero de Rob. Los nuevos paneles de madera se alineaban en las paredes, de modo que en invierno el lugar se quedaría ajustado, y en el verano, la central de aire que Rob había instalado, obviamente, haría que se enfrié. Los agujeros en el techo alto con vigas, a través de las aves que utilizan para deslizarse, se habían ido, al igual que el caballo -se quitaron los puestos para dar paso a bastidores de herramientas y una bicicleta con elevador neumático. Renovado parcialmente motocicletas de pie en filas, con el que Rob trabajaba actualmente en -Harley XLCH 1975,- sobre una mesa en el centro del granero.

Rob estaba de pie junto al fregadero que había instalado en el otro extremo del edificio, cuando entré, no me noto enseguida. Cuando dije, "Rob", se dio la vuelta, empezó a decir algo, entonces se dio cuenta lo que tenía en mis brazos.



Luego inmediatamente se calló por completo. Se recostó en la cuenca del fregadero de metal, con los brazos cruzados sobre el pecho. Dr. Phil llamaría a este tipo de lenguaje corporal, hostilidad.

"Lo encontré en la habitación de Hannah," dije cuando me había acercado a él, a unos cinco pies de distancia, que yo podía hablar con voz normal en el espacio cavernoso y aún tener la seguridad de ser escuchada. "Ella... ella me dijo sobre esto antes, pero yo no le creía."

Rob tenía la mirada en el álbum. Su expresión era cuidadosamente neutral. "¿Por qué no le creíste? ¿Es tan extraño que me gustaría hacer un seguimiento de lo que estabas haciendo? No es como si se puede pedir. Tú no me estabas hablando a mí, si tu lo recordarás".

Miré hacia abajo en el álbum, también. "No todas estas cosas son desde el momento en el que no te hablaba".

Rob desplegó sus brazos y deslizó los dedos en los bolsillos de sus vaqueros. Dr. Phil llamaría a esto un gesto de defensa, también.

"Está bien" dijo al fin, encogiéndose de hombros. "Me pillaste. Traté de sacarte de mi cabeza, desde el día que me enteré que tú eras mucho más joven que yo, que traté de quitarte de la cabeza. Pero no pude. Ese libro es el resultado. Sé que es espeluznante y raro".

Finalmente alzó la vista. "Yo no creo que sea espeluznante," dije. Yo estaba tratando difícilmente de no preguntarle, ahora que sabía que Hannah había dicho la verdad sobre el bloc de notas, las otras cosas que había dicho Rob sobre mí eran verdad, también. ¿Cómo siguió hablando con ella acerca de "cómo de grande y valiente e inteligente y divertida" yo era? ¿Realmente decía esas cosas? ¿Él todavía pensaba que fuera cierto, ahora que me había vuelto a ver después de tanto tiempo había pasado?

También estaba tratando de no recordar lo que había sucedido la última vez que habíamos estado en este granero solos. Es cierto, había sido sólo algunos besos... pero Rob siempre había sido un besador fantástico. No es que yo tenía tanta experiencia en eso. Aún así, no pude dejar de recordar la forma en que mis rodillas siempre se habían abrochado en el tacto de sus labios a los míos



"Yo no creo que sea raro, tampoco," agregó cuando no le dije nada. "Bueno. Tal vez un poco raro. Nunca pensé que me gustara tanto. "

Debido a eso, por supuesto, era otra cosa que había sucedido en este establo. Yo le dije que lo amaba. Y él no había actuado muy contento al respecto.

Rob se encogió de hombros. "¿Que se suponía que debía hacer?" Quería saber él. "Tus sabías que estaba en libertad condicional Y tú eras menor de edad. Y la forma en que tu madre obviamente se sentía acerca de mí, yo no podía correr el riesgo. Parecía mejor solo mantenerme alejado de ti hasta que cumplieras los dieciocho."

"Pero no te pudiste esperar", le dije. No amargamente. Yo sólo lo dije como si fuera un hecho. Porque lo era.

Excepto para Rob, al parecer.

"¿Qué quieres decir con que no podía esperar?" Preguntó, tomando las manos de los bolsillos y alejándose de la pileta. "¿Qué piensas? -¡Jesús, Jess! Estoy esperando. Todavía te estoy esperando."

Yo parpadeé. "Pero esa chica..."

"Cristo. No eso otra vez." Rob parecía que quería golpear algo. Yo no lo culpo. Me sentí de la misma manera con ganas de golpearme. "Ya te lo dije. Nancy es un cliente. Ella siempre besa al mecánico. Ella estaba muy entusiasmada."

"De que reparé su carburador," terminó, para él, con voz aburrida. Excepto que yo no estaba aburrida. Yo estaba fingiendo estar aburrida. El hecho era, que yo quería llorar. Pero yo no le dejaba ver mis lágrimas. "Tú has dicho que".

"Maldita sea dije eso. Porque era la verdad. Pero si tu estarías alrededor, en lugar de salir corriendo, te lo mostraría"

Se interrumpió. No parecía estar a la defensiva. Parecía enojado. ¿Porque estaba él tan enojado?

"¿Enseñarme qué?", Le pregunté con asombro genuino.

"Esto", dijo Rob. Él abrió los brazos para indicar el granero restaurado, las motos a la espera de ser reparadas. "Todo esto. La casa, el garaje... el hecho de que yo voy a la escuela. Jesús, Jess. ¿Por qué crees que hice todo esto? Quiero decir, sí, parte de esto es por mí. Pero una gran parte de esto fue para demostrarle a tus padres -tu madre, al menos, que yo no era un vagabundo que quería quitarle la virginidad a su



hija ó, peor aún, mirando a montar en su faldones. Lo hice para que ella te dejara salir conmigo. Así se daría cuenta que no soy un grano sin valor. "

Ahora, cuando parpadeé, fue porque mis ojos se habían llenado de lágrimas, y yo estaba tratando de no dejarlas salir, por eso no podía ver.

"Tú..." Fue difícil hablar, porque algo parecía que obstruye mi garganta. "Has hecho todo eso... ¿por mí? "

"Me emocioné mucho cuando supe que ibas a venir de vuelta", dijo Rob. "Pregunté a cualquier persona. Sabía que habías perdido tus poderes, todo el mundo lo sabía. Pero nunca pensé -diablos, pensé que estaría feliz por eso. Nada más te presionaría. No trabajarías más para el gobierno. Y tu finalmente tienes dieciocho... pensé que eran de oro, por fin. Iba a mostrarte la tienda y la casa y te llevaría a ese restaurante del que hablo Doug hoy -el de Piso- y proponerte. Sí, ya sé que suena ridículo ahora. ". Y agregó esto, supongo, porque veía cómo mis ojos se abrieron a la palabra proponer. "Pero eso era hasta qué cierto punto había estado. Yo te iba a dar esto."

Excavando en uno de los bolsillos de sus pantalones, sacó un anillo de oro. Yo no lo podía ver muy bien desde donde yo estaba de pie, a causa de las lágrimas. Pero me pareció ver un destello de diamante.

Tal vez pensó que yo no podía verlo. Debido a que la siguiente cosa que supe, él metió el anillo a grandes rasgos en mi mano. Y lo tiré hacia mí, dependiendo de cómo se veía. Lo bueno es que siempre he tenido unos excelentes reflejos.

"Era de mi abuela. Ha estado en mi familia durante años", fue el mismo Rob medio divertido, medio tono de enfado. "Sé que es una locura. Pero pensé que si tus padres vieran la seriedad que tomaba sobre ti, y que estaban bien con eso, podríamos casarnos después de la universidad, o algo así. Pero en su lugar, apareciste de la nada, y vi algo que no entendía, y no me escuchabas, no importa lo duro que tratara de llegar a ti. A continuación, sólo llegarías y te irías de la ciudad. Y me di cuenta..."

"¿Que no me querías, después de todo?" Terminé por él con una voz a la defensiva. ¿Qué de hecho había considerado que era muy valiente viniendo de mí?, teniendo en cuenta lo mucho que me sentía como el funcionamiento de la sala, llorando. El hecho de que incluso me quedará fue un gran paso para mí. O lo nuevo, no violento, de todos modos.



La mirada que me dio fue casi compasiva.

"No" dijo con una voz mucho más suave. "Ya te dije. Que se habían roto. Que tú necesitabas-bueno,- nada que yo pudiera darte, de todos modos. "

Puse el álbum en la mesa junto a la moto en la que Rob había estado trabajando. Yo no había visto el anillo.

Pero no me lo había quitado tampoco.

"Yo no sabía lo que necesitaba", dije en voz baja. "En ese entonces".

"¿Ahora lo sabes?" Preguntó Rob. "¿Puedes mirarme a los ojos, Jess, y decirme que por fin sabes lo que necesitas? ¿O incluso quieres?"

Tu. Cada músculo, cada gota de sangre en mi cuerpo parecía gritar la palabra.

Pero no podía decirlo en voz alta. Todavía no. Porque si lo dijera, ¿y no era lo que quería oír? Porque nadie quiere a alguien que se ha roto.

Un latido pasó. Y la mirada de Rob, que había sido encerrado en la mía, se redujo.

"Yo no lo creo", dijo.

Y se volvió hacia el fregadero.

La conversación había terminado. Se había terminado.

Cegada por las lágrimas, todavía de alguna manera llegué a la puerta del granero. Fue entonces cuando me di la vuelta por última vez, y dije su nombre.

Rob no miró atrás de mí. Sin embargo, dijo, "¿Qué?" En la pared frente a él.

"¿Qué has hecho, de todos modos" le pregunté, "Para conseguir la libertad condicional de esa manera?"

Tenía la cabeza agachada. "¿Quieres saber eso ahora?"

"Sí" dije. "Yo quiero".

"Fue realmente estúpido", dijo a sus manos.

"Sólo dime. Después de tanto tiempo, creo que merezco saber. "

"Traspasar" dijo, hablándole a la piletta. "Un grupo de chicos y yo pensamos que sería divertido trepar por la valla de la piscina pública y dar un baño a medianoche. Los oficiales se presentaron para detenernos a nosotros, no creía que fuera todo eso, aunque fue divertido... "

Yo sólo miraba a su espalda. No era difícil no echarse a reír, a pesar de que tenía razón: era realmente estúpido. Lo bastante estúpido, de hecho, que me di cuenta



de por qué ahora nunca me había dicho. Durante todo este tiempo, yo pensaba que había hecho algo... bueno, realmente temerario, incluso peligroso.

Y todo lo que había hecho era ir a nadar cuando la piscina estaba cerrada.

Aún así, no podía reír. Porque yo estaba bastante segura de que había roto mi corazón. Una vez más.

Así que en vez de hacer eso volví a la casa y pregunte a Chick si me llevaba a la casa.

Cosa que hizo.

1-800-WHERE-R-YOU
Missing You
5



CAPITULO 18

Traducido por: Annaev

Corregido por: Yre24

No fue sino hasta que había salido de la camioneta de Chick que me di cuenta que aun traía el anillo. El anillo de la abuela de Rob.

Y eso significaba que iba a tener que volver a verlo. Para regresárselo. A menos que me acobardara, y se lo diera a Douglas para que se lo regresara.

Que era lo que tenía más o menos decidido que iba a hacer. Así que fue gracioso cuando, justo estaba poniendo mi pie en el escalón de entrada a nuestro portal, cuando un Jeep de color amarillo se detuvo en mi entrada, y se detuvo tan bruscamente que casi chocó con un bote de basura en la banqueta. Reconocí a una muy excitada Tasha Thompkins sentada al volante. En el asiento del pasajero a su lado estaba sentado un igualmente excitado Douglas.

Sólo que no por mucho tiempo. Tan pronto como Tasha puso el freno Douglas fue saltando del jeep y se fue hacia los escalones del porche.

"Fuiste tú, ¿no?" Douglas exigió ansiosamente cuando me vio. "¡Tú lo hiciste. Tu lo hiciste todo!"

"Déjame adivinar," dije, hundiéndose en los escalones del porche. "El señor Whitehead dejo caer su cheque. "

"Jess". Los ojos de Douglas brillaban. Y Tasha, corría a su lado, no menos excitada. "Tú no sabes lo que has hecho. Tú no sabes-ni siquiera te puedes imaginar-la grandeza de esto".

"Bueno" le dije suavemente, "Soy el tipo de dar una idea. Tasha, ese fue el peor aparcamiento que he visto nunca."

"Finalmente", dijo Douglas, haciendo caso omiso de mi excavación en las habilidades de conducción de su novia, y hundiéndose en el escalón del porche junto a mí ", podemos tener una escuela en este pueblo que tanto los padres como los niños pueden amar. Una escuela que no apesta. El tipo de escuela a la que realmente puede tener el orgullo de ir"

"De acuerdo" dijo Tasha, sentándose junto a Douglas, pero mirando hacia mí.



"El tipo de escuela que alguien como tu incluso puede ser que desee regresar y enseñar, Jess."

Me quedé mirando a los dos, la boca abierta. "¿Qué? ¿Enseñar? ¿Yo?"

"Claro" dijo Douglas. Luego, al ver mi expresión, se rió. "Bueno, no es algo descabellado, Jess. Piensa en ello. ¿No es eso lo que estás haciendo este verano, con Ruth?"

"Bueno" dije. "Sí, pero-"

"Siempre he pensado que eres fantástica con los niños, Jess", dijo Tasha. "Y vamos a necesitar un instructor de música. Sería genial si pudieras ser tú."

Me quedé mirando a los dos. "No estoy en Juilliard para entrenar para ser un profesor de música," dije. "Yo estoy ahí para convertirme en un músico profesional."

"Pero, ¿es eso lo que quieres, Jess?", Preguntó Tasha. La vi en el intercambio de miradas entre ella y Douglas que fue rápida. "¿Tocar en una orquesta? ¿Viajar? ¿Ser un músico?"

Me miró parpadeando. ¿Era eso lo que quería? No, en realidad. Eso no era lo que quería en absoluto. Lo que yo quería... lo que yo quería...

¿Por qué todos me preguntan lo que yo quería, como yo tenía que saber?

"No hay necesidad de decirnos en este momento", dijo Douglas, apoyando una mano en mi hombro. "Quiero decir, tu tendrías que esperar hasta que hayas recibido tu certificado de enseñanza antes de empezar, de todos modos. Pero si tú decides que quiere trabajar para nosotros, siempre habrá un puesto para ti, Jess. El pago no será estelar, pero te aseguro que será suficiente para vivir al día. Y para el gas, y para el Blue Beauty."

Él me sonrió. No pude evitar una sonrisa de vuelta. Su entusiasmo era contagioso.

Es irónico que mamá haya elegido ese momento para levantarse a sí misma.

"Oh", dijo Tasha, de pie y con aire preocupado. "He bloqueado el camino de entrada."

Pero mamá ya estaba estacionada en la calle. Ni siquiera pareció darse cuenta de Tasha o de su Jeep. Ella ni se dio cuenta de Douglas. Toda su atención se centró en mí.

Lo cual no era lo que yo necesitaba en ese momento.



"Jessica", dijo ella, aunque ella todavía estaba saliendo de su auto. "¿Exactamente que estabas haciendo esta mañana? Tú te has ido de aquí sin decir una palabra de disculpa a la pobre de Karen Sue. Tengo entendido que tenía otras cosas que hacer que tomar el brunch con ella, creo yo, es toda la ciudad, lo que eran hasta esta mañana. ¿Pero no podría por lo menos decir que estabas arrepentida y reprogramarlo para otro día? "

"Mamá", dijo Douglas, de pie. "Nunca vas a creer lo que Jess hizo. Ella-"

"Ya sé todo lo que hizo tu hermana", dijo mamá. Había cruzado la calle en nuestro patio y había notado la basura que Tasha había casi golpeado. Ella comenzó a tirar hacia el garaje. "Eso es simplemente hermoso, Jessica, de conseguírte implicada en una banda de pornografía. Yo entiendo que ese chico Wilkins estaba allí, también. ¿Por qué no me sorprende?"

"Mamá." Douglas parecía molesto. "Jessica hizo que el Sr. Whitehead donara tres millones de dólares a-"

"Te pido perdón, Douglas," dijo mamá, mirando a él. "Pero yo estoy hablando con Jessica. ¿Y bien?" Cepillado Ella quitó las manos de sus pantalones. "¿Qué tienes que decir en tu defensa? Porque yo tenía que estar aquí y tratar de mantener a Karen Sue mientras lloraba, sí, llorando sobre la forma en que la trataste esta mañana. Entiendo que tal vez tenías preocupaciones más urgentes, pero..." Sus ojos se estrecharon detrás de sus gafas de sol mientras miraba en el porche.

"¿Qué está pasando contigo, Jessica? Te ves... diferente ".

Tal vez porque en ese momento, yo estaba pensando en matarla.

"Ma", dijo Douglas. "Ella-"

"No me llames Ma", dijo mamá automáticamente. "¿Jessica, qué es exactamente lo que está pasando aquí? Te apareces de la nada, y lo siguiente que sé, es que tu estas involucrada en algún tipo de escándalo porno adolescente fuera de control. Tú debiste de haber visto la expresión de la Sra. Leskowski cuando ella se acercó a mí en el Kroger y acaba de decirme todo sobre eso. La mantequilla no se había derretido en la boca de esa mujer. Es casi como si ella pensara que el resto de nosotros no recuerda lo que Mark hizo"

De repente mamá se quitó sus gafas de sol, al parecer para obtener una vista mejor de mí. "Jessica. ¿Recibiste tus poderes de vuelta? "



¡Oh, hermano!

"Me tengo que ir" le dije, levantándome. Porque de repente, tuve una imperiosa necesidad de tomar mi motocicleta para dar una vueltecita.

"Espera" dijo mamá. "Jessica. ¿Te regresaron? Te regresó, ¿no? Oh, Jessica."

"Vamos, mamá." Douglas parecía molesto. "Te consigo el programa. ¿Quieres saber la noticia realmente buena? Ella consiguió que Randy Whitehead donar tres millones-"

"¿Por qué no me lo dijiste, Jessica?" Mamá, haciendo caso omiso de Douglas, me preguntó. "¿El Dr. Krantz sabe?"

Mis ojos se abrieron. "Dios. Espero que no."

"Bueno, Jessica. Tienes que decírselo. Quiero decir, todavía hay gente por ahí que estoy seguro que les gustaría"

"¡Mamá!" Me la quedé mirando. No podía creer esto. Yo realmente no podía. Estaba tan distraída que me encontré deslizando el anillo de la abuela de Rob en mi dedo medio izquierdo. Entonces pensé que sería mejor dejarlo ahí, para que no se me perdiera. Tenía que regresárselo, después de todo.

"No se puede tener las dos cosas" dije, bajando frente a las escaleras del porche y dirigiéndome al Blue Beaty. "No se puede tener una hija que es normal, como Karen Sue Hankey, y una hija con poderes psíquicos, como yo. Tú tienes que decidir. Tú tienes que decidir cuál de ellas deseas."

Porque eso es lo que mi beca de Juilliard, yo sabía, había representado a mi mamá que yo era normal. ¿Qué es lo que ella siempre había querido una hija-normal, como Karen Sue Hankey?. Ni una sola que no se ponía un vestido, o amado las motocicletas, y no poder encontrar a personas desaparecidas en su sueño.

Bueno, había conseguido su deseo. Para la totalidad de este último año, había sido la hija de mamá normal que ella siempre había querido.

Pero no más. No más normal para mí.

¿Iba a ser capaz de lidiar con eso?

¿Era yo?

"Jessica", dijo mamá, dando un paso delante de mí, lo que bloqueó mi camino hasta el garaje. "No tengo idea de qué estás hablando."

"Sólo que tal vez si alguna vez me hubieras apoyado en algo de lo que he



hecho-además de ir a Juilliard- yo podría haber resultado más la forma en que me querías. "

Las cejas de mamá se subieron. Hacia arriba.

"¿De qué estás hablando?" Exigió. "Tú sabes que tu padre y yo siempre te hemos apoyado, en todo lo que has hecho"

"No acerca de Rob, no lo hiciste," le dije.

Mamá miró sorprendido. "¿De eso se trata? ¿De ese muchacho? Yo no puedo creer que siquiera le des un segundo de tu pensamiento, después de cómo te ha tratado-"

"Él me trató de esa manera por ti, mamá. Debido a tu discurso estúpido legal-violación. Tu totalmente lo asustaste a él- "

"Me alegro de haberlo hecho", dijo mamá, indignada. "Jessica, sé que siempre he tenido problemas de autoestima, pero créeme, tu puedes conseguir algo mucho mejor que un mono de grasa común con un registro de antecedentes penales."

"Por nadar después de las horas en una piscina pública, mama-" le dije. "Eso es por lo que Rob estaba en libertad condicional. Por allanamiento de morada."

Detrás de mí, oí estallar en carcajadas a Douglas. "¿En serio?" Quería saber él. "¿Es por eso que fue arrestado?"

Me di la vuelta para mirarlo. "¡ No es divertido!" Le grité. Aunque, por supuesto, de ordinario, probablemente le habría resultado muy gracioso. Todo lo que pregunté, todo por lo que me preocupé, por años, y ¿sobre qué? Un baño a medianoche.

Me volví de nuevo hacia la cara de mamá. Pero antes de que pudiera sacar una palabra, ella estaba diciendo: "Si realmente te ama, Jessica, te hubiera estado esperando. El hecho de que huyó, sólo por mi pequeño discurso... bueno, muestra algo de él, ¿no?"

"Sí" dije tensamente. "Me demuestra que me amó lo suficiente como para respetar los deseos de mis padres. Y ¿tienes alguna idea de lo que hizo mientras estaba esperando a que yo a su vez cumpliera los dieciocho años, ma?"

"Ya te he dicho antes", dijo irritada. "No me llames ma."

"Compró su propio negocio," continué, como si no hubiera hablado. "Y su propia casa. Es probable que esté ganando más de cien mil al año, arreglando



motocicletas para ricos "Baby Boomers", y va a la universidad al mismo tiempo. ¿Qué piensas de eso, mamá? "

"Creo", dijo mamá, con la boca aplanamiento a una línea recta, "que te estás olvidando de algo muy importante."

"¿Qué?"

"Que lo viste besando a otra chica. Nunca has visto a Skip besando a otra chica, ¿verdad? "

Me acerqué a su alrededor y me dirigí a mi moto.

"¿Y bien?" Mamá quería saber. "¿Lo has visto? No. Tú no lo has visto, ¿verdad? "

"Sólo porque ninguna chica dejaría que Skip la besara", señaló Douglas a cabo, causando que Tasha empezara a reírse tan fuerte, que tuvo que llevarse una mano sobre su boca para sofocarlo.

Saqué mi motocicleta del garaje, pateando las puertas cerradas detrás de mí con una bota.

"¿A dónde vas?" Exigió mamá. "Espera, no me digas. Vas a verlo, ¿no? "

"No" dije, bajando mi casco por encima de mi cabeza. "Voy a alejarme de ti."

Y luego asesinado mi motor un par de veces más de lo estrictamente necesario, sólo para ahogar lo que dijo mamá, y me alejé.



CAPITULO 19

Traducido por: Juli

Corregido por: Laumoon

“¿Ruth?”

La voz del otro lado del teléfono sonaba rara. “¿Jess? ¿Eres tú? ¡Por Dios! ¿Qué hora es?”

Miré al reloj despertador en mi mesa de luz. “Ups”, dije, “Son la una de la mañana. Lo siento, no me di cuenta que era tan tarde. ¿Te desperté?”

“Sí, me despertaste”. Ahora Ruth sonaba menos adormecida y más preocupada. “¿Qué pasó?”

“Nada, está todo bien”, dije. Mantuve el celular más cerca de mi oreja, pestañeando y mirando al techo en mi oscura habitación. Después de una tarde de manejar sin rumbo fijo por el campo – luego volver a casa y encontrar a mamá todavía enfurruñada en su habitación, y papá trabajando hasta tarde en el restaurante – me había entretenido mirando esos programas de mejoras del hogar.

Sólo que todo lo que eso logró fue que pensara en Rob, que había hecho un gran trabajo remodelando y mejorando su casa que la mayoría de la gente que aparecía en tv.

“Quiero decir, no hay nada malo en general”, le dije a Ruth. “Es sólo que... en verdad necesito hablarte. Creo... creo que hice algo muy estúpido”.

“¿Qué hiciste?”, preguntó Ruth, su voz llena de temor.

“Yo... creo que Rob me propuso matrimonio y yo... medio como que... me fui caminando de ahí”.

“¿Crees que Rob te lo propuso?”, me di cuenta que Ruth se estaba sentando, porque su voz de pronto se volvió mucho más clara.

“¿Qué quieres decir con que crees que te lo propuso? ¿Te dio un anillo?”

Miré al anillo de la abuela de Rob, todavía en mi tercer dedo en la mano izquierda. Estaba oscuro en mi habitación pero todavía podía ver el diamante en el medio de la banda del anillo. Eran un montón de pequeños diamantes engarzados



alrededor de un anillo de oro, como una floritura. Apuesto que Karen Sue Hankey sabría cómo se llamaba esa floritura de oro.

“Bueno”, dije, “Sí. Pero –“

“Por Dios”, dijo Ruth. “¡Te lo propuso!”

En ese momento una voz masculina, que parecía estar muy cerca de Ruth, dijo en el fondo “¿Qué hizo qué?”

Lo raro era que, podría haber jurado que la voz era de Mikey.

“¿Ruth?”, le pregunté en el silencio que siguió, “Ese era...”

“Ese era Skip”, dijo Ruth rápidamente. “Vino para ver con quién estaba hablando”.

“¿En serio?”, dije, “Porque sonaba como si estuviera en la cama contigo. Y sonaba más como – “

“¡No puedo creer que Rob te lo propusiera!”, me interrumpió Ruth. “¡Es maravilloso Jess! O sea, ¿no?”

“Sí pero... este es el tema. En verdad no me lo propuso. Me dijo que me lo iba a proponer cuando volví de Afganistán. Pero luego yo – bueno, ya sabes”.

“¿Lo viste con la señorita tengo-mis-tetas-tan-grandes-como-mi-cabeza?”

“Exacto. Y él pensó que sería mejor si me dejaba atravesar lo que sea que estuviese atravesando en ese momento”.

“Lo cual”, dijo Ruth, “en retrospectiva, no fue algo tan malo, Jess. Quiero decir, tienes que admitirlo, eras un desastre en ese entonces”.

Esto no era para lo que la había llamado. No era lo que quería escuchar.

“¿Qué pasó con ‘él es el chico que te dejó escapar cuando más lo necesitabas’?”, le pregunté indignada. “¿Qué, ahora estás de su lado?”

“Por supuesto que no”, dijo Ruth. “Pero mira cómo terminaron las cosas. Estás mucho mejor ahora, y él todavía te dio el anillo. Lo cual quiere decir que todavía quiere hacerlo. Casarse contigo, quiero decir”.

“No estoy segura”, dije, “no fue tanto como que me dio el anillo sino más bien que me lo tiró. Y yo, bueno, todavía lo tengo. La cosa es Ruth –”. Y de pronto me encontré contándole toda la historia – Hannah y Randy, y los videos, y el álbum de recortes, y las cosas que Rob me había dicho esa tarde. Todo.



Y cuando terminé Ruth me dijo “Bueno, es obvio que todavía está enamorado de ti. La pregunta es, ¿tú todavía estás enamorada de él? Quiero decir, ¿lo aceptarías de nuevo? ¿A pesar de la señorita tengo-mis-tetas-tan-grandes-como-mi-cabeza?”

Tenía que pensar en eso.

“No es como si todavía estuviera relacionada con todo esto”, dije lentamente. “Quiero decir, que pueda verla. Y, quiero decir, estábamos separados... más o menos. La cosa es, ni siquiera sé si él me querrá de vuelta. Ya sabes, si me ofreciera”.

“Te dio un anillo”.

“Me lo TIRÓ”.

“Bueno, ¿por qué no le preguntas?”

“¿Qué, quieres que me pare frente a él y le diga ‘hey, todavía quieres casarte conmigo?’”

“Básicamente, sí. ¿Por qué no?”

Miré fijamente al techo. “Porque... ¿qué pasa si dice que no? ¿Qué pasa si piensa que todavía estoy —”, tragué saliva, “rota?”

“Entonces le devuelves el anillo, dices ‘sayonara’ y te vuelves en el primer vuelo de regreso aquí, y te encontrar un chico nuevo totalmente sexy que aprecie lo maravillosa que eres”.

“Dile que si quiere que todavía lo hagamos, lo golpearemos por ella”, susurró la voz masculina muy cerca de Ruth, aparentemente pensando que yo no lo podría oír.

Sólo que lo hice.

Y esta vez, supe que no era Skip.

“Ruth”, dije. “¿Por qué está mi hermano EN LA CAMA CONTIGO?”

“Mierda”, dijo Ruth. Lugo, aparentemente a Mike, le dijo “Te dije que podía oírte”.

“Hola Jess” gritó Mike desde el fondo.

“Oh por Dios”, me estaba sentando, convencida de que iba a empezar a hiperventilar. No era como si no lo hubiera visto venir. Es sólo que era tan... tan...

Asqueroso.

“No puedo creer que me voy tan sólo dos días”, dije asqueada, “y ustedes dos se las arreglan para terminar juntos en la cama”.

“Jess”, dijo Ruth, sonando preocupada. “No es así, en serio. Yo... yo...”



“Oh por Dios”, dije, “si estás enamorada de mi hermano voy a vomitar. Lo juro”.

“Bueno, es cierto”, dijo Ruth, “creo que siempre lo he estado...”

Aunque esto era cierto, todavía no quería oír sobre ello.

“Pon a Mike en el teléfono”, le dije.

“Pero, Jess...”

“Sólo hazlo”.

Un segundo más tarde, la voz profunda de Mike estaba diciendo “Jess, no es lo que crees, en serio”.

“Si rompes su corazón”, le dije, “te romperé la cara. ¿Entiendes?”

Mike parecía sorprendido. “¿No es eso lo que le dijiste a Tasha, sobre Douglas?”

“Sí”

“¿No deberías estar diciéndole esto a Ruth en vez de a mí?”

“No”, dije. “Porque en este caso, mi lealtad está con Ruth, no contigo”.

“Ah, genial. Gracias”, dijo Mike, sarcástico.

“Bueno”, dije, “Es mi mejor amiga. Tú eres sólo mi hermano”.

“Sucede que yo”, dijo Mike, “la amo”.

“Oh por Dios”. Los nachos que me había calentado en el microondas para la cena volvieron un poco a mi boca. “Me vas a enfermar. En serio. Pon de nuevo a Ruth en el teléfono”.

“¿Rob en serio te lo propuso?”

“Pon a Ruth de nuevo en el teléfono”.

“¿Qué vas a decirle? ¿Sí? ¿Si dices que sí te vas a quedar en Indiana?”

“¿Por qué?”, le pregunté, aunque no sé si quería saber la respuesta.

“Porque si te quedas en Indiana, entonces me mudar aquí con Ruth”, dijo, “cuando me transfiera a Columbia”.

“¿Te estás cambiando de escuela por una chica? ¿Otra vez? ¿Te olvidaste lo que pasó la última vez que hiciste eso?”

“Cállate Jess”, dijo Mike. “Esta vez es diferente”.

“Mejor que creas que es así”, dije, “porque si metes la pata esta vez, eres.”

“— hombre muerto. Sí, entendí, gracias. Así que... ¿qué vas a hacer?”



“Si una persona más me pregunta eso”, empecé con tono amenazante. Luego me callé, como golpeada por una idea.

“Hey, ¿dónde está Skip de todas formas? ¿Qué piensa él de que ustedes dos hayan transformado el lugar en una casa de pecado? ¿Qué piensa él de que te estés acostando con su hermana?”

“Skip está en el Jersey Shore”, dijo Mike. “Con una chica que él –.”

“De acuerdo, ya es suficiente sobre Skip”, dijo Ruth, aparentemente habiéndole ganado el teléfono a mi hermano tras un poco de lucha. “¿Cuándo vuelves a casa? ¿Vuelves a casa?”

“No lo sé”, dije, masticándome el labio inferior. No le había dicho nada sobre la oferta de Douglas de enseñar en esta escuela alternativa. Porque no estaba segura de poder quedarme en el pueblo, sabiendo que Rob vivía ahí también y que no estaba con él.

Como si ella fuese la que tenía poderes psíquicos, y no yo, Ruth me dijo “Jess, sólo pregúntale. ¿De acuerdo? Ahora trata de dormir un poco.”

Y colgó.

Me quedé sentada, pestañeando y mirando mi celular. Luego lo apoyé gentilmente en la mesa de luz y me acosté sobre las almohadas. Cómo podía ser, me pregunté, que todos – todos lo que conocía al menos – estaban recibiendo lo suyo menos yo. Qué estaba haciendo mal. Cómo había metido tanto la pata.

Fue un poco irónico que mientras yo pensaba todo esto, una tormenta de piedritas de pronto golpeó la ventana de mi habitación. No lo suficientemente fuerte como para romper el vidrio, pero definitivamente lo suficientemente fuerte como despertarme... si hubiese estado durmiendo, claro.

Sólo una persona me había tirado piedritas a la ventana de mi habitación antes. La misma persona que, más temprano ese mismo día, me había tirado un anillo de compromiso.

Sacándome la manta de encima, fui a la ventana y miré hacia abajo, apenas me atrevía a esperar que fuese él.

Pero lo era. Estaba parado a la luz de la luna en jeans y una remera negra, y echando su brazo hacia atrás para soltar otro grupo de piedras a mi ventana. Me apuré a abrirla y asomarme, y le susurré “Espera. Ya bajo”.



Entonces agarré una bata de algodón que había empacado rápido cuando había hecho las maletas para venir a casa, y me la puse sobre mi top y bóxers. Deseé haber prestado más atención, como Ruth hacía, a mi ropa de noche, y quizás haber comprado un poco más sexy para usar para dormir, como sus camisolas tan lindas y sus pantaloncitos a juego, que aparentemente mi hermano – ewwww, eso era DEMASIADO asqueroso como para pensarlo.

Además, Rob no estaba aquí, estaba segura, por ningún motivo romántico, no podía sentir nada por mí.

Probablemente su hermana se había escapado de nuevo.

O quizás quería su anillo de regreso.

Pensar eso hizo que me quedara parada en la mitad de la escalera.

Es cierto. Posiblemente quería su anillo de regreso.

Y de pronto, me di cuenta que no podía respirar.

Mi corazón empezó a latir fuerte y en forma ridícula, lo sentía hasta en mis oídos; me arrastré el resto del trayecto por las escaleras. La casa estaba a oscuras. Mis papás estaban durmiendo. Solo Chigger estaba despierto. Saltó del sillón del living – ése en el que mamá le había prohibido dormir, así que sólo lo hacía cuando ella no lo veía – y vino a la puerta a saludarme.

“Siéntate”, le dije, abriendo la puerta de entrada con cuidado. “Quieto”.

El perro no hizo ninguna de las dos cosas. Me chupó la mano, y caminó de regreso al sofá, y se volvió a acomodar ahí arriba.

Wow, cuánto servía saber más de quince órdenes para perros.

Abrí la puerta y salía al porche. Rob ya estaba ahí esperando bajo la sombra que el techo del porche proyectaba sobre el piso. No podía ver sus ojos. Eran como dos piscinas de oscuridad.

Pero podía ver la vena en el cuello que le latía. Por alguna razón, un rayo de luz de luna caía justo ahí.

Y podía ver que el pulso le latía casi tan rápido como a mí.

“Hey”, dije en voz baja.

Era un ‘hey’ neutral. Parecía un ‘hey’ de pregunta, no era como ‘hey, qué bueno verte’. Era más como un ‘hey, qué está pasando’.

Como si supiera.



“Tienen esta nueva tecnología ahora”, susurré, “se llama celular. Puedes llamar a la gente a mitad de la noche, si necesitas hacerlo, en lugar de tirarle piedras a su ventana”.

Rob dijo “Nunca me diste tu número”.

“Oh”. Bueno, nunca dije que no fuera una idiota.

Y de pronto, lo supe. Supe por qué él estaba aquí. Y no tenía nada que ver con su hermana.

Un miedo, un frío me llegó al corazón. Me encontré deslizando mi mano izquierda detrás mi espalda.

Porque lo sabía. Supe que no le iba a devolver el anillo. No a menos que él lo arrancara de mi cuerpo muerto. Nunca antes había usado un anillo en mi vida – no soy del tipo de chica que le gustan las joyas. Pero me había acostumbrado a usar este, y bien rápido. No estaba lista para dejarlo ir. No quería renunciar a él.

Y supe, justo ahí, en el porche, que no iba a hacerlo. En lugar de eso, iba a hacer lo que Ruth me había dicho que hiciera. Le iba a preguntar.

A menos que, por supuesto, no tuviese que hacerlo. Porque si él estiraba su mano y decía ‘devuélvemelo’, eso era más que indicador suficiente de que su respuesta era ‘no’.

“¿Se te perdió algo?”, le pregunté, todavía con la mano detrás de mi espalda. “Algo más, aparte de tu hermana, quiero decir. ¿Por eso estás aquí?”

Una expresión de lo más extraña le cruzó por la cara. No pude ver qué era exactamente porque su cabeza todavía estaba en las sombras. Pero vi que un poco de la tensión en sus hombros se relajaba.

“Mi hermana se fue esta tarde”, dijo. “Con mi madre. Después de pasar por la estación de policía y quedarse ahí como mil horas. Hanna no es lo que tengo perdido”.

Levanté mi mano izquierda.

“¿Es ésto entonces?”

Él aguantó la respiración.

“¿Tú lo tienes?”, preguntó. “Por Dios, pensé que me iba a volver loco. Lo busqué por todos lados”.

“¿No podías esperar hasta la mañana?”, le pregunté. “¿Tenías que venir justo ahora, en la mitad de la noche?”



“No me di cuenta que tú lo tenías”, dijo, “hasta hace un rato. Y entonces yo –”

Se cayó. Todavía no poder ver su rostro. Pero era claro que no estaba sonriendo.

“¿Tú qué?”, pregunté.

“Tenía que saber”, dijo finalmente, encogiéndose de hombros. “si lo habías tomado. Bueno, no tanto ‘si’, sino más bien, ‘por qué’”

Con el corazón latiéndome fuerte en los oídos, di un paso hacia él. Sabía que la luz de la luna caía justo sobre mi cara, pero no me importó. No me importaba lo que él veía ahí.

“¿Por qué crees?”, le pregunté, levantando mi cara hacia él.

“No sé qué pensar”, dijo Rob. “Todo el camino hacia aquí, pensaba que estaba loco. Quiero decir, ¿por qué lo tomarías? A menos que...”

Dio un paso hacia mí. Todavía tenía mi mano izquierda levantada. La luz de la luna cayó sobre el diamante, e hizo que brillara como loco.

“Jess”, Rob dijo con voz cautelosa. “¿Qué estás haciendo? En serio”.

“¿En serio?”, negué con la cabeza. “La verdad es que no lo sé”. Porque en verdad no lo sabía. Todo lo que sabía es que mi garganta estaba seca como si tuviera arena, y mi corazón estaba haciendo cosas locas dentro de mi pecho. Creo que podía haber sido un tipo de baile. “Pero eres como la persona número cien que me lo pregunta hoy. ¿Lo quieres de regreso?”

“Si no te vas a casar conmigo”, dijo Rob. Parecía confundido. No lo podía culpar. “Entonces sí, lo quiero de regreso”.

“¿Y qué pasa si sí?”, le pregunté, aunque era difícil hablar porque ya no podía respirar.

“¿Si sí qué?”

Entonces Rob dio un paso hacia adelante, lo que hizo que se saliera de las sombras. Y aunque su espalda todavía estaba iluminada por la luna, podía ver sus ojos.

“Jess”, dijo con un tono de advertencia.

Y entonces tomé el respiro más profundo que pude – considerando que casi no podía inhalar para nada – me estire, tomé en un manojo su remera, lo arrastré esos dos pasos que teníamos de distancia entre nosotros y dije, con la cara apenas unos centímetros debajo de la suya “Rob, ¿te casarías conmigo?”



Me miró casi sin ninguna expresión. “Tú”, dijo, “estás loca”.

“Lo digo en serio”, dije. Sorprendentemente, en el momento en que las palabras salieron de mi boca, el palpitar loco en mis oídos terminó, y podía respirar. En verdad podía respirar. “He sido una idiota, tenía mucha mierda con la que lidiar. Y creo que ya terminé ahora. Casi con todo, al menos. Obviamente tengo que terminar la escuela – y también tú – y todo eso. Pero cuando terminemos con la escuela, creo que deberíamos hacerlo”.

Rob se veía serio, más serio de lo que jamás lo había visto. “¿Y qué pasa con tu mamá?”, preguntó.

“En caso que no te hayas dado cuenta, ya tengo más de dieciocho”, señalé, “Además, ya se acostumbrará a la idea. Así que, ¿estás dentro?”

Lo admito, no fue muy fácil respirar mientras esperaba su respuesta. De hecho, era casi imposible.

Así que fue algo bueno cuando dijo “Estoy dentro”, antes de que me quedara sin oxígeno y colapsara ahí mismo en el porche.

Le sonreí. “Genial”, dije.

Y después, simplemente así, nos estábamos besando.

Bueno, de acuerdo, quizás no fue ‘simplemente así’. Quizás tuvo algo que ver el hecho de que yo me parara de puntas de pie y le rodeara el cuello con mis brazos.

Soy definitivamente responsable de lo que pasó después, es decir, tomé otra parte de su remera y lo empecé a arrastrar hacia la puerta de entrada.

“Jess”, Rob estaba sonriendo. Incluso bajo la sombra del porche e nuevo, podía ver su sonrisa. “¿Qué estás haciendo?”

“Shh”, dije, “Sígueme. Y no hagas ruido o los despertarás”.

“Jess”, Rob dejó que lo arrastrara hasta el vestíbulo antes de frenarse. “Vamos”, dijo, mientras Chigger venía del sillón para saludarlo a él también antes de volverse al sillón.

“No está bien”.

“Nadie lo sabrá”, le aseguré. “Te puedes escapar antes de que se despierten. Además”, agregué, “Está bien. Estamos comprometidos”.

Y así fue que Rob logró ver mi habitación por primera vez esa noche. Y mucho más que mi habitación también.



CAPITULO 20

Traducido por: Juli

Corregido por: BelenTorres

Se despertó antes que yo.

“Jess”, me estaba susurrando cuando abrí mis ojos para descubrir un rayo de luz del amanecer en mi habitación, que volvía las paredes grises de mi habitación rosas. Y también para descubrir a Rob poniéndose su remera de nuevo, algo por lo que realmente valía la pena despertarse temprano. “Me voy”.

“No”, dije, rodeando su cintura con mis brazos. Aparentemente me había perdido cuando se puso de nuevo sus jeans. Qué mal.

“Tengo que irme”, dijo, riéndose mientras me sacaba los brazos de su cintura. “¿Qué pasa si tus padres se despiertan? ¿De verdad quieres que se enteren de nosotros de esta forma?”

Dándome vuelta sobre mi almohada a regañadientes, dije “Creo que no. Aún así, ¿qué vas a hacer más tarde?”

“Verte”, dijo Rob mientras se sentaba al lado de la ventana y se ponía sus botas. Era muy raro ver a Rob Wilkins en mi habitación.

Pero era especialmente extraño verlo sentarse sobre los almohadones decorados con cintas que mi mamá había hecho. Era como ver a Batman comprando shampoo en la farmacia, o algo así. Completamente fuera de lugar.

“Tengo que ir al garage un rato”, dijo Rob después de ponerse las botas, y se puso de pie. “¿Quieres venir y almorzar juntos?”

“Podría llevarte el almuerzo”, dije. “Podría hacer algunos sándwiches y magdalenas o algo así”.

Rob me miró. “¿Acabas de decir que harías magdalenas?”

“Sí”, dije un poco disculpándome. “No sé qué me pasó. Porque eso obviamente jamás pasaría”.

“Estoy seguro que si hicieras magdalenas algún día”, dijo Rob caballerosamente, “serían deliciosas”.



“No, no lo serían”.

“Bueno, no, probablemente tengas razón. Pero aún así, era lindo pensarlo”.

“Te veo al mediodía”, dije. Y me salí de la cama. “Bueno, te acompaño abajo”.

Rob trató de discutir conmigo, diciendo que conocía el camino por las escaleras. Pero no quería arriesgarme a que se encontrara con alguno de mis padres solo. No quería que cancelara el compromiso tan sólo después de seis horas.

Pero me las arreglé para que saliera de la casa a salvo. La única persona en la casa aparte de nosotros que estaba despierto era Chipper, y simplemente nos olisqueó para ver si teníamos comida. Como no encontró nada, volvió al sillón.

Me paré en el porche con el frío aire de la mañana. Aunque no era muy temprano no me sentía para nada cansada. Y eso era porque había dormido como un tronco, por primera vez en tanto tiempo.

“¿Dónde está tu camioneta?”, pregunté cuando miré alrededor y no vi nada salvo un Sedán, y — graciosamente — un Trans Am estacionado en la calle.

“Estacioné a la vuelta”, admitió Rob con una sonrisa tímida, antes de besarme e irse. “No quería que tus vecinos se pusieran sospechosos”.

“Eres tan caballeroso”, dije. Ya estaba bajando por los escalones del porche, pero yo seguía sosteniendo su mano.

“Hey, Rob”.

“¿Qué?”

“¿Mi papá te compró mi moto a ti? Quiero decir, a Belleza Azul”.

La sonrisa de Rob se torció hacia un costado. “Sí. Me preguntó qué tipo de moto te gustaría y... bueno, yo ya había elegido esa para ti antes que él preguntara. Dejémoslo así”.

“Lo sabía”, dije, sintiendo que mi corazón palpitaba como si fuese a reventar de la alegría. “Adiós”.

“Adiós”.

Parecía que él también tenía problemas en controlar su corazón — al menos si la forma en que me sonreía se podía considerar como un tipo de indicación. Jamás lo había visto tan feliz.

Luego se fue, apurándose por la calle hasta su camioneta. Me quedé ahí parada y lo vi desaparecer por la esquina. De hecho, por eso no me di cuenta que la puerta de



conductor del Trans Am estacionado enfrente se había abierto. Porque estaba muy ocupada mirándolo a Rob.

Y por eso no me di cuenta que Randy Whitehead Junior estaba acercándose a mí hasta que él ya estaba a medio camino de mi parque de entrada.

“Randy”, dije cuando finalmente lo vi. “¿Cuándo saliste con fianza?”

En serio, ni siquiera se me ocurrió asustarme. Así de tonta estaba por lo que había pasado a la noche.

Incluso cuando Randy no dijo nada —tan sólo vino hacia mí, mirándome con esa expresión intensa en esa cara de sabandija que tiene, y con ese corte de pelo de cien dólares— no me pareció raro. Asumí que simplemente no me había escuchado.

“¿Qué estás haciendo aquí, Randy?”, le pregunté. “¿Viniste a disculparte?”

Pero cuando subió los escalones hasta donde yo estaba en dos grandes pasos, me tomó del cuello con una manda y me tiró contra la puerta, ahí me di cuenta que no había venido exactamente para disculparse.

“Tú”, apretó su cara contra la mía para susurrarme al oído “has arruinado mi vida”.

Traté de gritar. En serio que traté. Pero su mano estaba aplastando mi laringe. No podía ni respirar, muchos menos emitir algún sonido.

Me gustaría agregar que Randy olía como fruta podrida, una combinación de olores corporales, Calvin para Hombres, y lo que creo que era tequila. Mis ojos empezaron a aguararse, y no sólo por la falta de oxígeno.

“No estaba lastimando a nadie”, susurró enojado en mi oído. “Esas chicas lo querían. Lo querían. Y ahora mi mamá dice que soy una desgracia y mi padre dice— ¿Sabes lo que dice mi padre?”

Estaba apretando sus manos con las mías como si fuesen garras, tratando de sacarlas de mi cuello. Traté patearlo, pero siguió moviéndose para que no lo lograra. Era difícil lograr algo considerando que me tenía colgando a unos centímetros del piso.

“Mi papá dice que si te mato, para evitar que le digas a mi mamá de Eric, quizás me perdone por ser una basura como la que soy algún día”. El aliento de Randy estaba tan podrido como el resto de él. Había pasado mucho tiempo desde que había probado una mentita. “Así que por eso estoy aquí. Estaba esperando que salieras de la casa y te subieras a la moto, y podía esperar a que no hubiera nadie más alrededor, y



empujarte con ella como por accidente. ¿Pero sabes qué? Me gusta esto más. Porque, mira. No hay nadie alrededor. Solo tú. Y yo”.

Era difícil de darse cuenta por sobre el ruido que hacían mis oídos, pero creo que oí a Chigger ladrar. Sí. Definitivamente estaba ladrando. Y echándose fuertemente sobre la puerta, que estaba justo detrás de mí. Podía sentir sus garras. Eso tenía que despertar a mamá y papá. Buen chico, Chigger. Buen chico.

“Aunque te digo algo”, dijo Randy. “Te dejaré ir si me dices quién es Eric. Porque realmente, realmente quiero saber”.

Y soltó un poco mi cuello —sólo un poco— para que pudiera decirle. Me atraganté con un poco de aire y croé “Muérdeme”.

¡*Wham!* Las manos fueron de nuevo a mi cuello.

“Eso no es muy educado”, comentó Randy. “¡Por Dios! ¿Por qué no se calla ese perro de una puta vez?”

Cuando dijo ‘vez’ algo le pasó a la cabeza de Randy. Desapareció.

O al menos, así parecía desde mi ángulo de vista. No fue hasta que sus manos abandonaran mi garganta de nuevo —y me cayera al piso del porche, respirando fuertemente— que me di cuenta que la cabeza de Randy estaba bien pegada al resto de su cuerpo. Sólo pareció desaparecer por la fuerza del golpe que Rob le había dado a su mandíbula.

Colapsada en el piso, estaba en la posición perfecta para ver a Rob sacándole la vida a golpes a Randy Whitehead Junior. Pude ver varios dientes volar bien ensangrentados —lo cual fue muy gratificante— y pude explicarles a mis muy sorprendidos padres que la razón por la que Rob estaba aquí matando a Randy Whitehead era que Randy había tratado de matarme.

Aún así, no fue mi papá el que terminó la pelea —aunque, para darle un poco de crédito, trató de hacerlo, lo cual fue bastante cómico, ver a un hombre de mediana edad en bóxers y camiseta tratando de separar a Rob del pornógrafo borracho que había abusado de su hermana y luego había tratado de matar a su prometida.

No, fue el hombre que salió de mi propio jardín después de eso, con el arma lista, y gritó “¡Todos ustedes, quietos o disparo! ¡FBI!”

“Oh”, dijo mi mamá desde donde me había estado ayudado a levantarme en el piso. “Buenos días Dr. Krantz”.



Manteniendo su arma apuntando a Randy —que en verdad no se veía como si estuviese con muchas ganas de ir a ningún lado— Cyrus Krantz dijo “Buenos días, Toni. Esperaba que no fuese muy temprano para una visita y un café. Me doy cuenta ahora que llego justo a tiempo. De nuevo con tus trucos viejos, ¿no, Jessica?”

Para entonces mi papá se las había ingeniado para sacar a Rob de encima de Randy. Ahora Rob se tocaba su labio inferior que sangraba y se lo limpiaba con la mano, antes de mirarme y decirme, sonriendo, “te dije que era hora que dejaras que alguien te rescatara, para variar un poco”.

“Muy gracioso”, croé. Me dolía hablar. “¿Qué te trajo de regreso?”

Levantó su muñeca vacía. “Me olvidé el reloj”:

“Ahh”, dije. “Claro, está en mi mesa de luz”.

“¿Qué...”, empezó mi mamá, “...está pasando aquí? Jessica, ¿por qué estaba tratando de matarte este hombre? ¿Y por qué está Rob aquí? ¿Y qué está haciendo su reloj en tu mesa de luz?”

“Oh”, dije, levantando mi mano izquierda para mostrarle el anillo de la abuela de Rob. “Está todo bien. Estamos comprometidos”.

“Mazel Tov”, dijo el Dr. Krantz. No había dejado de apuntar a Randy Whitehead Junior con su arma, quien todavía estaba lloriqueando en el piso del porche.

“¿Estás qué?”, gritó mamá. Después, a mi papá, le chilló “¿Podrás hacer que ese perro tuyo se calle?”

“¡Chigger, quieto!”, gritó papá. Y el perro dejó de ladrar. “Toni, creo que deberías entrar y llamar a la policía”.

“Ya lo hice”, dijo el Dr. Krantz, cerrando su celular. “También pedí que trajeran una ambulancia. La nariz de ese muchacho parece estar rota”.

Mi mamá se quedó donde estaba. “¿Estás comprometida?”, me preguntó, bastante sorprendida.

“Oh, sí”, dijo Rob, pasándose una mano por su oscuro cabello y haciendo que quedara aún más desarreglado que antes. “Este posiblemente no sea el mejor momento para preguntar, pero Sr. y Sra. Mastriani, me gustaría casarme con su hija, si les parece bien. Bueno, lo voy a hacer aunque no estén de acuerdo. Pero preferiría tener su bendición”.



“Tiene que terminar sus estudios primero”, dijo mi papá con un gruñido, desde donde estaba examinando las manchas de sangre en el piso. “Voy a tener que echarles agua con la manguera antes que se sequen o jamás saldrán”.

“¡Joe!”, los ojos de mi mamá estaban llenos de lágrimas. “¿Sólo eso tienes para decir?”

“Bueno ¿qué quieres que diga?” preguntó papá. “Es un buen chico. Mira lo que acaba de hacer. Le salvó la vida a nuestra hija”.

“Sí”, le dije a mamá ronca, “Skip nunca hizo eso”.

“Necesito café”, se quejó mamá justo cuando llegaba el ruido de las sirenas de la policía.

“Mamá”. Era difícil hablar, sobre todo porque mi garganta todavía me dolía mucho. Pero puse mi brazo alrededor de ella y la apreté. “No pienses que estás perdiendo una hija. Piensa que finalmente la estás recuperando”.

Mi mamá me miró. Trató de sonreír, aunque el resultado era un poco mojado.

“No entiendo nada de lo que está pasando ahora”, dijo, “pero...”, miró por sobre mi hombro a Rob, que estaba mirándola con mucho cuidado. “Bienvenido a la familia, Rob”.

Una sonrisa de alivio se dibujó en la cara de Rob. “Gracias Sra. Mastriani”, dijo.

“Oh, ya qué más da”, dijo mamá, mientras que el primer patrullero aparecía frente a la casa, “dime ‘Ma’”.



CAPITULO 21

Traducido por: Juli

Corregido por: Yre24

No fue hasta que la ambulancia se llevó a Randy – bajo custodia policial, por segunda vez en 24hs – y que yo diera mi declaración (esta vez me dejaron escribirla en mi propio comedor. No tuve que ir a la estación, para variar), y que Rob y mi papá se fueran a trabajar, y mi mamá se retirara a su habitación con una migraña... después de todo eso pude ducharme y vestirme y sentarme con el hombre que, después de todo, había venido desde Washington D.C. para verme.

Era raro verlo sentado en la hamaca de mi porche. Raro, y extrañamente no tan raro también. Hubo un tiempo en que sólo verlo me habría aterrorizado, porque él representaba todo lo que yo no quería – el peso de los medios encima de mí, que una vez había molestado a Douglas; trabajar para un gobierno en el cual no confiaba, con una agencia en la cual no estaba segura de creer. Luego pude conocerlo – Cyrus – mejor y me di cuenta que en verdad tenía buenas intenciones. Y la verdad es que, es tan sólo un gran nerd a quien le gustan los M&M, en secreto. Hasta estaba vestido como un nerd, con una camisa de mangas cortas y una corbata con elástico, kakis, y un protector de bolsillo, que es lo que había usado casi todos los días en Afganistán también. La única diferencia es que aquí, en los Estados Unidos, prefería una funda de armas en el bolsillo. Mientras que allí, había usado una en el hombro.

Era bueno saber que algunas cosas, al menos, nunca cambiaban. “Así que ¿qué estás haciendo aquí?”, le pregunté – no de forma poco amigable. “Oh, no, espera. Déjame adivinar. Escuchaste que tenía mis poderes de nuevo”. “Es un poco difícil mantener algo como eso en secreto”, dijo Cyrus, tomando la taza de café que mi mamá le había servido – a él y a todos los oficiales – antes de retirarse a su habitación. “Especialmente cuando la utilizas para romper los círculos de creadores de porno amateurs a nivel nacional”. Simplemente lo miré. “Interceptaste mi teléfono de nuevo ¿no?”

“Por supuesto”, dijo. “Cuando llamaste a todas esas chicas ayer a la mañana para decirles lo que Randy había hecho y cómo intentabas castigarlo... eso fue



inspirador. Y también llamaste a sus padres para ver si recibirían a sus hijas de nuevo en casa, pero siendo lo suficientemente cuidadosa como para no revelar dónde estaban sus hijas exactamente... eso fue brillante. Uno de tus mejores trabajos, debo reconocerlo". "Desearía", dije, "que ustedes la terminaran de una vez. Todo este tema de interceptar mis llamadas quiero decir. Porque no voy a regresar, lo sabes".

"¿A trabajar para nosotros?", preguntó Cyrus, "¿O a Nueva York?"

"Ninguna", dije, "quiero decir, ambas".

"Jessica", dijo Cyrus sacudiendo la cabeza "ni siquiera soñaría con pedirte".

Pestañé varias veces sorprendida. "¿En serio? ¿No es eso por lo que estás aquí?"

"Ciertamente no. Sabes, estábamos todos muy preocupados por ti. Es bueno escuchar que te estás sintiendo bien de nuevo. Y yo estoy particularmente feliz de escuchar lo tuyo con Rob. Son noticias excelentes. Y por lo que entendí, tu hermano te pidió que vinieras a enseñar en la escuela alternativa que está abriendo. ¿Vas a hacerlo?"

"Sí", dije cautelosamente. No podía creerlo. No me iba a pedir que regresara. ¿En serio? "Me voy a transferir a Indiana y conseguir mi certificado de docencia".

"Muy bien. Siempre fuiste genial con los niños. Lo que en verdad vine a decir, Jessica, ya que me preguntaste, es que... bueno, sé que tuvimos nuestras diferencias en el pasado. Pero creo que todo lo que en verdad queríamos, ambos, era hacer de este mundo un mejor lugar. Dios sabe que tú has hecho más de lo que te correspondía con respecto a todo esto. Te presionamos, bueno, te presionamos más de lo que deberíamos haberlo hecho, y el resultado fue que eventualmente ya no tenías nada más que dar. Ahora que tienes tus poderes de nuevo, lo que hagas con ellos es un tema completamente tuyo. Nadie te podría culpar si decidieras no volverlos a usar jamás. Pero, en el caso de que quisieras volver con nosotros"

"¡Ahá!", grité. Luego deseé no haberlo hecho porque eso me hizo doler mi ya dolorida garganta. Aún así, sabía que iba a llegar a eso. Y no porque tenga ESP.

"Quería decirte que siempre habrá lugar para ti en mi equipo".

Espera. ¿Qué?

Lo miré fijamente un poco. "¿Eso es todo? ¿Nada de ruegos?"

"Nada de ruegos"



“¿Nada de hacerme sentir culpable?”

“Nada de eso tampoco. Ya has cumplido con tu deber Jessica. Nadie, y menos aún yo, podría pedirte que hicieras algo más. Si quisieras hacerlo, eso sería otra historia. Pero como no quieres...”, se encogió de hombros, como diciendo que así sea.

“¿Me lo dices en serio?”, todavía no podía creerle del todo. “¿Estoy libre?”

“Completamente”.

“¿Ya no interceptarán mi teléfono?”

“No”.

“¿No me seguirán más?”

“No”.

“¿No vas a organizar una conferencia de prensa para anunciar mi regreso al mundo de las psíquicas que encuentran gente perdida?”

“No, a menos que tú quieras que lo haga”.

“¿Ni me dirás que hay algún niño perdido en Des Moines cuya madre lo quiere de regreso?”

“Jessica”. Cyrus Krantz se puso de pie. “Ya te lo dije. Ya has hecho más de lo que te correspondía ayudando a otros. Creo que es tiempo de que te concentras en hacer algo bueno para ti misma, como para variar un poco. Y eso es lo que vine a decirte”.

Tuve que levantar el cuello para ver su cara, porque estaba demasiado alto para mí.

“No, no lo es”, dije, “Viniste para ver si quería regresar”. “Bueno”, admitió, y se veía avergonzado. “Por supuesto. Pero como no quieres hacerlo, bueno, eso es otro tema. Así que en lugar de molestar te deseo suerte. Llámame si alguna vez necesitas algo. Y dile a tu madre que espero que se sienta mejor pronto. Estoy seguro que lo hará. Este tema entre Rob y tu, bueno, le llevará un poco de tiempo acostumbrarse. Pero es una mujer sensata. Entrará en razón pronto”.

“Sé que lo hará”, dije.

Dudó un poco al llegar al último escalón. “Por supuesto, si apareciera algo lo suficientemente complicado como para que necesitáramos tu ayuda...”

Ahora, éste era el Cyrus que yo conocía.

“Puedes llamarme”, dije riendo.



Y se vio mucho más relajado.

“Qué bueno”, dijo. “Bueno, es todo lo que quería saber. Adiós por ahora. Y recuerda... es tiempo de que hagas algo bueno por ti, Jessica”. Y con eso, regresó al Sedan con vidrios espejados – no el mismo que había estado aparcada frente a mi casa ayer a la mañana – cosa que no había notado hasta justo ese momento, sino la que había estado aparcado cerca de lo de Randy.

Apenas se alejó en el auto mi teléfono sonó. Lo saqué de mi bolsillo y dije “¿Hola?”

Todo lo que pude escuchar del otro lado era un grito terrible.

“Sí Ruth”, dije tranquila. “¿Cómo te enteraste?”

“Mike acaba de colgar el teléfono de hablar con tu papá”, dijo Ruth.

“¿Puedo ser tu dama de honor?”

“Ehhh”, dije. “No. No pienso tener nada de todo eso”.

“¿Qué?”, Ruth sonaba realmente decepcionada. “¿Por qué no?”

“Mmm porque es mi boda, y no quiero damas de honor”, señalé.

“Puedes ser mi testigo, si quieres”.

“¿Puedo usar un vestido lindo?”

“Puedes usar lo que quieras, no me importa”.

“Tu madre”, dijo Ruth, “va a estar tan decepcionada con todo este tema, ya me lo imagino. Pero yo estoy realmente feliz por ti”.

“Sí claro”, dije sarcásticamente, “porque ahora puedes compartir tu habitación con Mike y no conmigo”.

“Cállate”, dijo Ruth riendo. “Eres una genial compañera de habitación. Bueno, excepto por todas esas pesadillas. Hablando de pesadillas, ¿cómo está tu mamá con todo esto?”

“Estará bien”, dije. Porque sabía que así sería. Eventualmente.

“¿Lo sabe Douglas?”

“Todavía no. Rob y yo vamos a almorzar con él y con Tasha en –”, miré mi reloj. “Justo ahora. Tengo que irme, te llamo luego. Y, ¿Ruth?” “¿Puedo ser tu dama de honor? Ya sabes, cuando te cases con Mike”. Ruth, como yo ya sabía que haría, gritó felizmente de nuevo y colgó. Sonriendo, fui al garaje y saqué mi moto; luego fui hasta Wilkins Auto y Motorcycle Repair. No puedo



decir que, cuando paré en el semáforo y vi a Karen Sue Hankey en un convertible blanco al lado mío, quedé muy sorprendida. Levanté el visor de mi casco y grité, “¡Karen Sue!”

Me miró sorprendida. “¿Jess?”

“Hey”, dije. “Siento haberte tratado así ayer. Tenía muchas cosas en mente”.

“Lo sé”, dijo Karen Sue sin sonreír. “Leí el diario esta mañana”.

“Así que”, dije, “¿Quieres arreglar para otro día?”

“Seguro”, dijo Karen Sue. “¿Cuándo te vas para volver a Nueva York?”

“Oh”, dije, “nunca”.

Karen Sue quedó con la boca abierta. “¿Qué?”

“Me quedo aquí”, dije, encogiéndome de hombros.

“¿Aquí?”, Karen Sue dijo shockeada. “¿Por qué?”

“Porque”, dije, la luz se puso en verde. “Estoy comprometida con el dueño de un negocio local. ¡Llámame!”

Dejé a Karen Sue sentada en shock, con luz verde. Cuando miré por mi espejo retrovisor, antes de doblar hacia el garaje de Rob, vi que todavía estaba sentada ahí, con la boca abierta, y con una hilera de autos detrás de ella, tocándole bocina.

Rob había hecho muchas cosas con el garaje de su tío, como pude apreciar al entrar. En primer lugar, el lugar estaba mucho más limpio. Y en segundo, también atendían autos Europeos además de los modelos americanos y japoneses. De hecho, mientras caminé y entré vi a Rob en sus jardineros grises, trabajando en el motor de una cupé Mercedes de color manteca, detrás del cual estaba sentada una mujer rubia que me parecía un poco familiar, aunque no podía reconocer su cara. Al principio.

“Trata de nuevo”, le dijo Rob a la rubia, que encendió el motor obedientemente.

El motor cobró vida. Rob, viéndose satisfecho con su trabajo, bajó el capot.

“Era la ignición de nuevo”, dijo, buscando un trapo para limpiarse las manos. “No debería de darte más trabajo. Sólo –”

Pero no llegó a terminar porque la rubia había saltado fuera del auto y se había echado encima de él, rodeando su cuello con ambos brazos. “¡Oh, Rob! ¡Haces milagros!”, gritó, “¡No puedo agradecerte lo suficiente!”

Y luego le plantó un enorme beso.



Y en ese preciso momento la mirada sorprendida de Rob se encontró con la mía. Y supe instantáneamente dónde la había visto antes. Era la señorita mis-tetas-tan-grandes-como-mi-cabeza. Pude ver que sus atributos más memorables estaban cubiertos con el top más diminuto imaginable, claro, lo vi una vez que finalmente soltó a Rob. Pero esta vez no corrí y me alejé. Esta vez crucé el garaje hasta que estaba parada justo enfrente de ella. Luego, girando un poco mi cabeza para poder mirarla a los ojos, extremadamente maquillados, dije “Hola, no sé si nos hemos conocido antes. Soy Jess, la prometida de Rob”.

Tetas-tan-grandes-como-mi-cabeza me miró bastante sorprendida y dijo, sin presentarse, “¿Rob está comprometido?” “Sí”, dije. “Lo está. Y si vuelves a tratar de besarlo así de nuevo, te partiré la cabeza con una llave inglesa. ¿Entendiste?” La rubia dejó de sonreír. “Oh”, dijo con los ojos muy abiertos.

“Ehh, sí. Lo entendí. Yo, eh, lo siento mucho. No sabía. Soy una persona muy cariñosa, y tiendo a –”

“Bueno”, dije guiñándole el ojo en forma amistosa, “Ahora ya lo sabes, así que para de hacerlo”.

La rubia miró a Rob como preguntándole si era verdad, y él se veía bastante entretenido. Y un poco aliviado. Creo que no podía culparlo por ninguna de las dos cosas.

“Puedes pagar por allá Nancy”, dijo, “Jake tiene tu cuenta”.

“De acuerdo”, dijo Tetas-tan-grandes-como-mi-cabeza, pestañando rápido. “Gracias de nuevo Rob. Ehh, un placer conocerte Jess. Y, eh, lo siento en serio. Felicidades”.

“Gracias. Un placer conocerte”, dije, “vuelve pronto”.

Mientras iba a la caja, Nancy casi se tropezó con sus propios zapatos de plataforma, estaba demasiado apurada de alejarse de mí. Miré a Rob y dije, “¿Adivina qué?”

“¿Qué?”, preguntó, todavía sonriendo.

“Ya no estoy rota”, dije.

“Me di cuenta”, dijo, sonriendo más ampliamente aún. “¿Qué pasó con todo eso de la no violencia?”



“No la golpeé”, dije, “¿Me viste golpearla? Simplemente la amenacé, eso es todo”.

“Sí que lo hiciste. De hecho, te contuviste mucho. Así que, ¿es hora de almorzar?”

“Es hora de almorzar”.

“Sólo déjame lavarme un poco. Hey, así que... los chicos y yo nos estábamos preguntando, ahora que tienes tus poderes de nuevo... ¿quiere decir que si alguna vez tenemos hijos siempre vas a saber dónde encontrarlos?”

Lo pensé. “Sí”, dije.

“¿Y qué pasa conmigo?”, puso sus brazos alrededor de mi cintura.

“¿Siempre vas a saber dónde encontrarme a mí también?”

“Oh, sí”, dije sonriendo y respondiendo a su sonrisa. “Ahora que encontré a la persona que había estado perdida todo este tiempo”.

“¿Quién es esa?”, preguntó Rob, curioso.

“A mí misma”, dije. Y luego lo abracé.

FIN.



AGRADECIMIENTOS

- **TRADUCCION EN FORO ALISHEA DREAMS**

- <http://alishedreams.com/>
- <http://alishedreams.foroactivo.com/>

- **LIBRO 5 de la Saga 1-800-WHERE-R-YOU**

- “Missing You”

- **FORMATO Y DISEÑO**

- Reprise (LAS TWINS)

- **RECOPILACION**

- Ivonne cullen

La traducción de la saga “1-800-WHERE-R-YOU” a cargo de Isabella

Se termino en el -foro Alishea Dreams -.

Los invitamos a unirse a nuestra comunidad.

